

Así expreso mi Solidaridad:

—Con un paso firme que no retrocede ante nada
y una sonrisa ancha como clara.

—Con un corazón amoroso
que se desnuda ante el camarada.

—Con una mano tierna
y la otra armada.

—Así expreso mi Solidaridad:
ganando en cada batalla

una suma de preciada Libertad.

Aachen · Alemania
Agosto de 2004

El F.I.E.S.

(*Fichero de Internos en Especial Seguimiento*) fue creado a partir de una simple circular redactada por el entonces director general de Instituciones Penitenciarias, *Antonio Asunción*, que fue durante un tiempo secretario general del PSOE en Alicante. A pesar de que fué suspendido momentáneamente por las Cortes Constitucionales en 1997 después de un plante protagonizado por dos presos, el régimen F.I.E.S. existe todavía hoy. El nuevo reglamento penitenciario prevé por el artículo 93 un régimen que comprende:

· **El aislamiento:**

Salida al patio o más bien simple salida de la celda en una jaula individual durante 3 horas máximo con una persona más máximo.

· **Ausencia de límite en el tiempo:**

Normalmente el expediente de un preso es revisado cada tres meses, pero en realidad éste es incesantemente reconducido de forma que el aislamiento puede durar años, incluso decenios...

· **Condiciones de detención:**

Completamente sometidas a los caprichos de la administración y del personal penitenciario; Se censura, se limita la cantidad de correo, pueden rechazar las visitas, efectuar cacheos integrales con el uso arbitrario de rayos-X, observar continuamente, torturar psicológicamente y físicamente, las salidas al patio se realizan dentro de una jaula...

Diario e ideario de un delincuente

gabriel Pombo da Silva · Aachen (Alemania)

Gabriel Pombo da Silva

Conocido anarquista español, de 36 años de edad, que ha pasado 20 años en la prisión de los cuales 14 en el infame régimen de aislamiento FIES. En Octubre de 2004 escapó de la prisión de Nanclares de Oca (Langrätz), y marchó lejos de España. Gabriel es uno de los rebeldes sociales que luchan desde hace años contra las condiciones brutales, el aislamiento, tortura y el maltrato dentro de las prisiones españolas.

Carol

Es una de lxs seis anarquistas que fueron detenedxs el 16 de Septiembre del 2003 en Barcelona, cinco de ellxs fueron encarceladxs y la sexta persona pudo salir a la calle tras pagar fianza y quedar con cargos. Contra estxs compañerxs esgrimieron la acusación de "pertenencia a banda armada". Les atribuyeron entre otras acciones: la fabricación y colocación de artefactos incendiarios, envío de un libro bomba al consulado de Grecia en Madrid en solidaridad con los entonces encarcelados "Siete de Tesalonika", etc.

Estas personas eran gente activa, esto es, molesta. Con una trayectoria de lucha de años contra el Estado y la Sociedad-cárcel a ambos lados del muro. Hubo una séptima persona encausada que consiguió huir antes de que las asquerosas manos del Estado pudieran secuestrarle.

En mayo de 2006 fueron juzgados y condenados, cuatro de ellxs (entre ellxs Carol) a siete años de prisión.

Mas información | <http://www.presosalacalle.tk/>
| <http://direct.action.at/freedom/>
| <http://www.alasbarricadas.org/bensalonika/>
| <http://www.klinamen.org/>

Esta edición es fruto del esfuerzo compartido entre distintos colectivos de todo el Estado que luchan diariamente contra las prisiones y las estructuras capitalistas.

Maquetación y diseño gráfico: Editorial Klinamen.

Primera edición en castellano: junio de 2006.

Edición a cargo de:

Asamblea contra las prisiones de Barcelona.

Ediciones Conspiración. www.klinamen.org/conspiracion

Editorial Klinamen. www.klinamen.org

Ateneo libertario Almargen. www.nodo50.org/almargen

Individualidades anarquistas Solidarias.

Impreso en Publidisa.

I.S.B.N.: 84-611-1025-0

Depósito legal:

Producido por Klinamen.

Coste de producción por ejemplar: 1.50€

· Invitamos a la reproducción total o parcial del presente texto para su debate y/o difusión no comercial.

Índice

Prólogo	9
Diario e ideario de un delincuente	17
Las detenciones en Aachen...	159

Prólogo

Brieva, Mayo-05

Me dijiste que habías escrito un libro y no me causó sorpresa. Tampoco me extrañó enterarme, aquel enero de 2004, de que ya andabas por el mundo sin atender a la llamada de la institución carcelaria que te reclamaba para volver al redil. Unos meses después, apagando la alegría anterior, me llegó la noticia de tu detención en un ingrato lugar fronterizo y, entonces..., no, tampoco ese hecho me dejó estupefacta.

Gabriel, no sonrías maliciosamente, no pretendo insinuar que eres previsible. Tampoco es imprescindible estar dotada de una gran clarividencia para poder afirmar que lo dicho, sin ser predecible, no causó extrañeza a quienes te conocemos.

Lo primero: un libro a modo de diario —o un diario a modo de libro—, es casi una consecuencia ineludible de tu forma de ser y de las circunstancias que te acompañan. Precisamente porque tu espíritu siente con una intensidad inmensurable. Porque necesitas comunicar y expresar, tanto como del aire que respiras. Porque en este cautiverio nuestro, en los sórdidos zulos de las proclamadas democracias, la palabra abre brechas; resquicios por los que se filtra la luz, y con ella, a cada momento, renace la ilusión. Escribes por placer... Y por necesidad. Imperiosa necesidad de transmitir, de compartir.

En cuanto a tus andanzas de hombre libre, errante, nómada, sin rumbo fijo pero con un sentido preciso e irrevocable, te imagino recorriendo caminos para deshacerlos uno a uno; dejando atrás un campo abierto para que cada cual, rehaga la ruta a cada paso.

Andanzas de hombre libre decía, y pensaba que, por fin, el estado de tu cuerpo se hallaba en sintonía con lo que es tu alma: un irrefrenable torrente de libertad. Indisoluble, la libertad en ti y tú en la libertad.

Pero vinieron a tu encuentro el lugar inadecuado y la hora inoportuna. Si se pudiera rehacer, burlar la mala suerte... Sin embargo, ese desafortunado encontronazo, no es síntoma de que la fatalidad te persiga, sino, más bien, consecuencia de decir lo que se piensa y hacer lo que se dice. Eso comporta riesgos. Riesgos implícitos en el simple hecho de pensar y ser consecuente. Riesgos que, me consta, siempre has asumido, no los has rechazado; los has acogido casi amorosamente como parte de tu elección, de tu vida.

A veces nos damos cuenta: lo que parece imposible en realidad no lo es. De igual modo, lo que parece sencillo a menudo no lo es tanto.

Escribir estas líneas no resulta ni imposible, ni sencillo. Son tan sólo una mano tendida hacia ti y hacia quienes comprenden y comparten (no se puede compartir sin comprenderla, ni comprenderla y renunciar a compartirla) la pasión por la VIDA.

Vida auténtica, libre... La que no requiere calificativos, la que se saborea a palo seco. Vida sin restricciones

de moral fariseo; vida sin los edulcorantes de la sociedad de producción y consumo de alienación; vida no descafeinada, ni adulterada y producida en serie para ser empaquetada y comercializada como una mercancía más.

Cuando me propusiste escribir un prólogo, tengo que reconocerlo, me pareció una sugerencia entrañable. Casi tan entrañable como engorrosa. ¿Qué escribir? Por eso digo que lo que parece sencillo no siempre lo es y, quizás, el dirigirte estas líneas (y dirigírtelas aparentemente sólo a ti), sea una renuncia por mi parte a prologar lo que sigue. Se podrá reprochar que este amasijo de palabras no pueda ser considerado un prólogo. Asumo y comparto el reproche, y lo hago sin sentimiento de culpa.

Quienes lean tus páginas, entenderán que lo que tu libro solicita no es prólogo alguno. Estoy convencida de que no lo requiere, que puede prescindir de presentaciones y preludios. Pero creo que no le estorbará lo que se escriba como una llamada al amor y a la lucha, lo que se conciba como un abrazo, intangible pero categórico; un abrazo que nos unas a cuantos, de una u otra manera, hemos optado por la no resignación; por el rechazo de ese suicidio cotidiano que atrofia, degrada y hace aborrecer la existencia.

Antes de empezar me preguntaba cómo plasmar en palabras lo que se piensa y siente, cuando todo ello surge de lo más hondo, de las entrañas, de esos recónditos, y casi siempre inexplorados, bajos fondos de nuestro ser. No hay traducción posible, no a través del lenguaje. Por eso, quien lea el libro que sostiene entre

sus manos, tendrá que hacerlo sin la pretensión de pasar un rato de ocio y distracción, siendo un espectador pasivo de una activa vida ajena. Quien lo lea, no podrá eludir el comprometerse, hasta la médula, con el universo que estas páginas insinúan, con la profundidad que cada anécdota encierra, con la esencia de una lucha... Y comprometerse, al fin y al cabo, con el atrevimiento irreverente de sospechar hasta dónde podemos llegar si seguimos sin hacernos a un lado, sin rebajar la mirada, sin desfallecer... Si perseveramos en nuestro propósito y, con toda la terquedad y obstinación de la que somos capaces, seguimos persiguiendo nuestros sueños. Darles forma, color y textura es obra personal e intransferible. Y tú, sin duda, lo has hecho y sigues haciéndolo.

Nuestra marcha no se detiene. Ni en la vigilia ni en el sueño. Y si parece que es ahí, en nuestros sueños, donde más rápidamente avanzamos, es porque somos niños que pugnan por no perder la capacidad de ilusionarse y de crear realidades a partir de la ilusión. Como dioses y diosas, con el rayo, el trueno y la tempestad de los cíclopes, “somos el suspiro que se conjura y se convierte en huracán... Somos la inspiración de nosotros mismos” —escribió alguien.

Me gusta imaginarnos indómitos, en proceso de asilvestrarnos. De nuevo salvajes y genuinos como algún día fuimos. Porque así eres, lo que se esconde en estas páginas no puede ser más que un libro preñado de vida, la historia de un vivir inaplazable y sincero.

Eres para muchos de nosotros un amigo, Gabriel. La mayoría no podemos llamarte amigo en base al tiempo

compartido, si es que nos limitamos a medir el tiempo de forma convencional. Tampoco puede medirse nuestra amistad por el número de abrazos ofrecidos y recibidos. Nos han escamoteado las ocasiones para estrecharte, compañero. Nuestra fraternidad ha tenido que forjarse en la distancia —a través y a pesar de ella—, pero lo ha hecho con la fuerza del reconocimiento mutuo. Es el reconocerse de los corazones que, si bien no palpitan al unísono, sí son capaces de componer la incombustible sinfonía de la libertad, agujijoneando con estridencias deliberadas el mundo de tedio que nos ofrecen.

Hemos aprendido a abrazar sin necesidad de la cercanía, simplemente con la certeza de que el otro y la otra, el compañero y la compañera, el/la afín, existen; en algún lugar, y para siempre. Porque la esencia de la eternidad es compatible con nuestras efímeras existencias. Es eterna la hermandad y la complicidad que nos unen. Pienso en nosotros, en los nuestros: “Los nuestros”. Siempre me ha causado una profunda impresión esta peculiar manera de referirnos a los que nos son cercanos y queridos aún en el desconocimiento. Puede parecer frívolo o impersonal el uso del posesivo, pero en realidad pocas expresiones transmiten, tan precisamente, el cariño y el afecto surgido de la complicidad.

Decía que las circunstancias se han ocupado de que hayamos podido coincidir en escasas, demasiado escasas, ocasiones. Encuentros breves y brutalmente condicionados en el espacio: Unos húmedos locutorios —nada saludables para tu respiración asmática—, en una lúgubre prisión del norte de Iberia. Condicionados en el tiempo: la aguja daba sus dos vueltas a la esfera

horaria, impasible, imperturbable, inmovible, sin que nuestra emoción bastara para alterar su ritmo.

Rejas atravesando nuestros rostros, cristales impidiendo que nuestras manos se entrelazaran, oídos ajenos-intrusos-enemigos al acecho. Incómodas interferencias, molestias que nuestro entusiasmo minimizaba hasta reducirlas al tamaño de una piedra cualquiera, que podíamos guardar en el bolsillo de nuestra rabia. Piedra de liviano peso. Peso que desdeñábamos para que nunca nos impidiera avanzar y disfrutar avanzando. Pero en piedra convertida, presencia mordiente, espina clavada, siempre a mano para ser liberada, restituida a quienes con su vileza la engendraron. Retornada a esos que, con uniforme y mirada fatua, dejaron de ser humanos para convertirse en carceleros.

En esas fugaces visitas reíamos como niños, hablábamos cuanto podíamos —con la palabra y la mirada—, tratábamos de retener la magia del momento compartido, pero... Gabriel, nosotros nos íbamos, sin ti; con tu inquebrantable sonrisa, con la certeza de que una corriente subcutánea estaba tejiendo lo que hoy podemos llamar amistad. No fue a base de tiempo y abrazos compartidos. Fue la afinidad de ideas y sentimientos, el encuentro en el camino de la lucha y el reconocimiento en el campo de los deseos.

Gabriel, sin pretender erigirte en héroe; mártir de la causa o santo laico de la acracia, quiero decir que eres una de las personas que nos demostró que el infame encierro se puede sobrellevar. Tu experiencia es la prueba fehaciente de que las rejas no pueden doblar un espíritu rebelde, que los muros no pueden separar

las existencias insumisas, que su horror no puede romper sueños ni frustrar futuros. Pueden, eso sí, ensombrecer un pedacito de presente... Pero nada más. Nosotros con ánimo y tesón, haremos que ese pedacito sea cada día más insignificante. Este espacio cercado, y lo que en él hay, les pertenece pero nuestro ser se les escapa. Se les escurre como el agua entre los dedos.

Hemos aprendido que la soledad es también una conquista, que se puede gozar de ella si se experimenta y se siente sin miedo, sin repudiarla, ¿qué temer si nos tenemos a nosotros mismos y a otras muchas soledades que, en compañía, se funden y confunden con la nuestra? Sabernos libres, nos hace libres.

Siento que cuando tú cruzaste la puerta, otros —que deseábamos encontrarte— recorríamos el mismo camino en dirección inversa hacia el vientre de la bestia. Pero hoy, de celda a celda, nos decimos que la lucha siempre es posible y que siempre, SIEMPRE, merece la pena. Algunos hablan de camino tortuoso, nosotros decimos que sinuoso, tal vez. Damos rodeos o buscamos atajos, saltamos al abismo o escalamos la pendiente; jugamos a perdernos para reencontrarnos en los pasos de nuestros compañeros.

Algunos nos dijeron que la meta hacia la que nos encaminamos se llama Anarquía. Nosotros sospechamos que la Anarquía es el hecho de andar en sí misma. La Anarquía somos nosotros, las que disfrutamos de cada recta, curva, bache o recodo. Nos llamarán por ello ingenuos, ilusos, infantiles..., pero sabemos que no hay tierra prometida esperándonos, que no hay paraíso perdido por recuperar. Hay, itan sólo y por tanto!, la

posibilidad de crear un mañana en el que no nos sintamos asfixiados por un aire corrompido, corrompido y viciado, y que no tengamos que volver a pedir permiso para respirar.

Y aquí, Gabriel, en mi exilio abulense, es este amanecer que ha irrumpido en mi celda de forma impetuosa e insolente y desvaneciendo todo rastro de somnolencia, se ha hecho posible, bajo el resplandor del lucero del alba, un anhelado encuentro: el nuestro. Nosotros estamos contigo, en aquel frío país del norte y en cualquier otro lugar. “Coge mis manos y ven conmigo. Nosotras cambiaremos la realidad” —me escribía el otro día una amiga. Retomo sus palabras en este punto de fuga hacia el mañana y, con ellas, empiezo a poner fin a este desvarío. Se podría hablar de tu trayectoria de lucha y resistencia, de tus largos años de intacta dignidad entre muros y fuera de ellos, de la nefasta acción del poder y la autoridad sobre el planeta y los seres que lo habitamos. Podría seguir maldiciendo eternamente estos muros y alambradas que nos rodean, estos enervantes focos que nos impiden gozar de la noche estrellada... Podría seguir diciendo que piensas a partir de tu experiencia vital y compones tu vida a partir de lo que piensas; que nadie dicta tu camino ni dirige tus pasos; que la condición de preso-atracador-rebelde-ácrata..., no agota la multiplicidad de tu ser. Pero esto, y todo lo demás, se deducirá de la lectura-recorrido que nos aguarda en las páginas que siguen.

Tus amigos, Gabriel, con estas palabras de amor y lucha, te abrazamos y recogemos el abrazo que con tus palabras nos brindas.

Hasta siempre, compañero. Carol

Diario e ideario de un delincuente

Aachen , Gabriel Pombo da Silva

— 16 Agosto 04 —

Escribo porque necesito expresarme... necesito comunicarme, o, al menos, plasmar aquello que pienso-siento. Me siento terriblemente incomunicado y solo (de hecho así me tienen), penduleo de un extremo al otro de la celda dándole vueltas y vueltas a todo: nuestra detención, los errores, el pasado, el presente, el futuro... ¡Otra vez en prisión! Me parece increíble que me haya podido pasar esto, que una casualidad haya frenado mi transcurrir en seco. Porque tengo claro que esto es una retención; que nunca me voy a rendir, que no me voy a conformar, que mis proyectos, planes, y existencia no han acabado aquí en este repugnante rincón de Nazilandia. Todavía no sé como voy a salir de este sarcófago de cemento y acero, pero saldré. Tampoco sé cuánto tiempo, cuándo siquiera, pero lo haré.

Por ahora toca resistir, mantenerse fuerte y ocupado aunque hacen todo lo posible porque me sienta preso... Aquí estoy cual talibán en Guantánamo. Con un

uniforme, más vigilado que el Banco de España, sólo, completamente sólo y aislado de todo y todos... ¡Increíble!

Todos los días hago deporte, ya voy por las quinientas flexiones diarias, luego me ducho; no me dejo, no me abandono, me afeito, paseo, me hago buenos recuerdos y me pronostico un brillante futuro... ¿Qué voy a hacer? Ellos se encargan de torturarme y negarme el futuro, la libertad y la vida; y yo me lo proporciono todo aunque de momento sea mentalmente.

Bueno, lo positivo es que voy viendo algunos puntos sobre los que apoyarme; me refiero a cosas que prometen y que no escribiré por si acaso (nunca se sabe).

El tiempo se me hace “eterno”, es como si estuviese congelado pensando-viendo y sintiendo y no pudiendo tocar-sentirlo todo.

Recuerdo..., recuerdo, eso sí: cada minuto, cada beso, cada nombre, cada ciudad donde he estado LIBRE; libre como un ave, plétórico de energías y sueños, creador y activo, militante de la libertad, agitador y propagandista, lo recuerdo todo y eso nadie y nada me lo pueda robar. Ignoro si mi trabajo político, mis pequeñas semillas de anarquía han generado algún fruto (creo y quiero creer que sí), pero en cualquier caso he disfrutado de la siembra, he hecho lo que tenía que hacer, ni más ni menos.

Cuando uno ha sido testigo “privilegiado” en primera línea de los estragos y desgracias del sistema capitalista-mercantil y ha visto tanto horror y tanta miseria

por parte de los miserables que se benefician y lo representan en todos sus estamentos y en tantos y de tan diferentes formas; cuando uno ha sido testigo de la indignidad y la explotación, de la tortura y la decadencia, no puede menos que sentirse conforme y orgulloso de haber optado por la rebelión, por la anarquía.

Y claro que sufro y paso noches en vela sin poder dormir porque las pesadillas me atenazan el corazón y la falta de libertad me genera ansiedad, pero la otra parte, el anverso de esta decisión de rebeldía-anarquía es precisamente esta consecuencia... Es este temor (entre otras cosas) lo que hace posible que este sistema putrefacto se mantenga en pie y que tantos y tantos seres humanos vivan (o sobrevivan) precariamente; mendiguen un trozo de hamburguesa o un trabajo temporal y/o precario; que otras se dediquen a la prostitución y otros al tráfico de drogas o al robo, el alcoholismo o la drogadicción. Es este sistema y este miedo y esta ignorancia la que hace que todo se haya devaluado y convertido en mercancía y objeto de usar y tirar, ya apenas hay amor, hay sexo; ya apenas hay amistad, hay intereses; apenas hay románticos sino cínicos; ya apenas hay trato humano sino cybercontacto, y así llegamos al retrato de un organismo en descomposición y ese organismo es, son, los Estados.

Universidades que fabrican idiotas en serie; televisiones que programan los gustos de todos; periódicos que generan un pensamiento único; ocios programados como discotecas, estadios de fútbol, olimpiadas, ciclismo...; conversaciones estúpidas o banales; racismo, xenofobia, sexismo, social-fascismo disfrazado de democracia.

Excusas, mentiras o verdades a medias; discursos sobre “el terrorismo internacional” generado por nuestros políticos-empresarios; guerras por petróleo disfrazadas por “motivos de seguridad” o “ayuda humanitaria” Policías que asesinan impunemente, jueces que encarcelan a desgraciados y condenan la pobreza, empresarios que excluyen a cada vez más personas; farmacéuticos que venden drogas con recetas con el eufemismo de tranquilizantes.

En fin, no puedo dormir, pero no por problemas de conciencia; ésta la tengo limpia porque soy cristalino como el agua. Y tengo miedo pero no por ignorancia sino porque sé que bajo esas apariencias de seres honrados, civilizados y letrados se encuentran crápulas sin corazón ni humanidad alguna. Todo es política, poder, intereses, especulación y mentira.

— 17 Agosto 04—

En Alemania a la 6:30 de la mañana ya te traen el desayuno (una jarra de té) y ya escuchas ruidos de actividad y voces por el pasillo. Así que como dijo el ilustre Cervantes (que además que perder un brazo guerreando en Lepanto estuvo preso donde los moros —hasta que consiguió evadirse— un montón de años): “Allí donde fueres: haz lo que vieres”. Y eso hago, compañero, como una gallina me levanto a las 6:30 y no precisamente para poner huevos; por contra es una tomadura de...

(...)

Escucho las noticias de Radio Luetlich (una radio Belga de Walonia) habla sobre la detención de un “peligrosísimo” delincuente llamado Nordin Ben-Alhal de veinticuatro años (y condenado a veintisiete) que el pasado día 8 de Agosto se evadió de Nivel y el 13, en un control policial se lió a tiros con los polis; el 15 lo detuvieron fuerzas especiales. Al parecer se encontraba en poder de explosivos. Y dicen que lo han trasladado a Luetlich por medidas de seguridad y para evaluarlo psicológicamente ¿...?

En fin, Nordin, no te conozco, pero por tu historial simpatizo contigo. Se preguntan estos desgraciados como has podido liarte a tiros con las “fuerzas del orden”, pero su orden y sus fuerzas no entran en este juicio, y quieren enjuiciar tus razones, tu derecho a la vida y la libertad. ¡Bienvenido al “Club de la Lucha”, al “Club de los Desesperados por la Vida y la Libertad”!

Pero tranquilo; eres joven, 24 años, tendrás más ocasiones, intentarán domesticarte; cuando vean que no pueden doblegarte (el sistema es así de cínico y perverso), intentarán decirte que hay otras formas de buscarse la vida que atracando bancos; y te lo dirán quienes viven de torturar a los desgraciados; de lamer culos y admirarte secretamente (por tener el valor de hacer lo que ellos sueñan) o temerte (por adolecer de coraje y envidiar tu valor) porque sobre estas cosas siempre hay pareceres encontrados, pensamientos inconfesables.

(...)

Hoy me han dado un recorte de periódico del 6 ó 7 de Agosto y que habla sobre nuestra detención y... isorpresa! dos nuevas detenciones, el titular es todavía más sorprendente, reza así: “¿Tienen los gansters contacto con ETA?” Leo el “artículo” (por llamar de algún modo esta porquería) y el subtítulo dice: “En cualquier caso el escenario se ubica en la escena de la extrema izquierda”. Sigo leyendo y empiezan diciendo que han detenido a dos activistas de “Socorro Rojo Dresden” y que, como nosotros teníamos un plano de dicha ciudad donde estaban señaladas las comisarías y armerías pues, preparábamos un atraco con posterior fuga a Chequia, ¡Increíble! ¡¡ Qué imaginación!!

La cosa está clara: quieren cortar todo vínculo de solidaridad y amedrentar a todo el mundo de la izquierda. Al parecer detuvieron a los activistas cuando se preocuparon por nosotros y pidieron cita para visitarnos.

Ignoro quienes sois, compañeros, pero gracias de todo corazón por vuestro valor y solidaridad..., porque hay que tener ambas cosas para atreverse a pedir comunicación con tremendos y grandísimos “Gánster-Izquierdistas-Etarras” como nosotros.

Menos mal que no tengo un apellido árabe, de lo contrario yo me vería en un titular del tipo: ¿Qué pacto secreto hay entre los gánsters con la tríada Izquierdista-Etarra-Talibán? Con un subtítulo tal que: “Se sabe con seguridad que uno de los gansters tiene contactos con los radicales de Bin Laden, Pol Pot, Bakunin y Sabino Arana”.

Aquí en Alemania la prensa y la política, junto con la judicatura, son una misma cosa; no intentan siquiera guardar las apariencias —formas como en el Estado español, donde tanto gustan hablar sobre la independencia del Poder judicial. Dicen que las Social-Democracias se caracterizan por la división de Poderes (Legislativo, Parlamentario y Judicial), pero yo veo en estas socialdemocracias un despotismo y autoritarismo peligrosísimo. Como dijo Montesquieu: “El Rey es el Estado, el Estado es el Rey”. Hoy los montesquieus son los rasputines mediáticos y el poder en vez de concentrarse en un Rey, está concentrarlo en un grupúsculo oligárquico repartido entre Empresarios-Jueces-Políticos y mangantes (o magnates) de los media.

Lo alucinante es que no es nada nuevo, esto ya lo hicieron los romanos hace dos mil y pico años atrás... para el público: pan y circo, para ellos la repartición del botín, de los poderes. Hacen falta más espartacos, más milicianos que les pongan en apuros a estos crapulillas.

(...)

(19:00)

Acabo de llegar del patio, me sacan sólo a una cancha de baloncesto donde hay patos. Hoy he salido con tres carceleros: dos de ellos me tienen una especial antipatía, se dedican a amenazar a aquellos presos que intentan ayudarme; darme tabaco o comida o simplemente hablar conmigo.

Yo aguanto, aprieto los puños y me hago el sueco; uno ha intentado hablar conmigo pero le he dado un

corte de la ostia: imenudo subnormal! No me extraña que trabajen de carceleros; ¿de qué si no iban a vivir estos desgraciados?

Son lo más falso que he visto en mi vida, por un lado te sonríen (pero la mirada les delata) y por el otro te clavan el puñal. Reservo mis energías para mejores y más productivas empresas. Esto en vez de romperme me endurece más, me refuerza en mis ideas, en la necesidad de luchar contra estos social-fascistas de mierda... Lo dicho: ¡voy a hacer deporte: a por las 500 flexiones! ¡Viva la anarquía cabrones!

Bueno, se acaba el día ya son las 9:33 y me pondré a leer. He cumplido con la parte física, ahora me toca la psicológica, más que la psíquica, la mental porque la verdad psicológicamente estoy hecho un lío, pesadillas, ataques de asma, ansiedad, taquicardias, en fin, lo “normal” en este mundo anormal de prisiones y torturas. Estaba pensado que con lo que me había costado normalizarme ahora tengo que volver a ponerme la coraza; a volver a endurecerme para que estos cabrones no me puedan ver ni un resquicio de “humanidad”, no se “debe” ser humano en la cárcel: es la guerra, ¡la guerra! Venceré, ya lo creo; ¿cuándo?, está por ver, pero... ¡venceré!

—18 Agosto 04—

(7:17)

Aún estoy medio dormido, ya he hecho la cama, me he lavado, desayunado y escuchado las noticias en

diversas emisiones. En Radio Luettig vuelvo a oír noticias indirectas sobre “Nordin”; su hermano, Mohamed, de 21 años se ha metido en un Banco y ha tomado rehenes y luego se ha entregado.

Sí, la sangre tira; y hay razones o pasiones que se niegan a ser comprendidas, pero ¿cómo vas a poder ayudar a tu hermano ahora, Mohamed? Los gestos son bellos, tener corazón en estos tiempos casi un milagro, pero hay que tener la cabeza fría y la sangre caliente. Mohamed, a la sociedad le importa muy poco los gestos de amor; para ellos eres un “delincuente” más y te juzgarán y te condenarán a muchos años de cárcel y como mucho pensarán que eres un pobre idiota, una mala fotocopia de tu hermano.

He vuelto a oír la noticia sobre Mohamed, no la he entendido bien (mi alemán por la mañana temprano deja mucho que desear). Resulta que Mohamed se había escapado aprovechando una visita y cambiándose su hermano por él. Esto ocurrió en Mayo y ahora en Agosto fue sorprendido mientras intentara atacar un Banco pero tras un tiempo se entregó. Mala suerte Mohamed o mala planificación o ambas cosas ¿quién sabe? ¿Quién lo sabe mejor que tú mismo? Yo, como todos los demás, escucho aquello que los redactores de los noticiarios publican para el consumo de lo que llaman información... ¿Pero quién dice qué es noticia y en base a qué criterio? Vivimos en la sociedad del espectáculo, sólo lo espectacular tiene un hueco en la agenda de los raspoutines. Diariamente pasan muchas más cosas que aquellas que los redactores han seleccionado para el público pasivo, pero interesas políticamente

para vender y potenciar el discurso y la impresión del miedo y la inseguridad. Seguramente hoy se han manifestado un centenar de personas por la libertad de algún preso político, o un grupo de jóvenes han abierto un comedor popular para que cientos de parados puedan comer caliente; y tal vez algunos sin techo han dormido en la parada del bus o en un parque, pero eso no es noticia, eso no interesa, o mejor dicho: eso no representa los intereses de los poderosos.

No podemos (ni debemos) esperar nada de los poderosos, debemos autogestionar y auto-organizarnos nosotros mismos; al margen de los políticos, sus políticas y demás adláteres. Debemos crear nuestros propios boletines (cuantos más mejor), apropiarnos de los medios y espacios para vivir el “sin-gobierno” o lo que es lo mismo, la anarquía... Acción directa, esto es: hacer las cosas por nosotros mismos sin “jefes”, “especialistas” o “autoridades”... Hay que hacer lo que se tiene que hacer; con coraje, con sentimientos, con cabeza... Si hoy no empezamos a vivir lo que nuestra conciencia y nuestros corazones nos dicen, ¿cuándo lo vamos a hacer? Si hoy no empezamos a ser libres ¿de qué libertad podremos hablar nosotros? Si hoy no empezamos a respetarnos y tomarnos en serio, ¿de qué dignidad y de qué proyectos podremos hablar? Si no luchamos por nosotros y los que son de nuestra misma o parecida condición, nunca podremos hablar de AMOR o VIDA o LIBERTAD sin sentirnos por dentro cínicos y miserables como quienes nos oprimen.

(11:35)

Y hablando de miserables opresores, los tengo por aquí por el pasillo haciendo el payaso, riéndose y haciendo ruiditos para que no pueda dormir la siesta o leer: como si no tuviese bastante con que cada 20 minutos me despierten por la noche encendiéndome la luz; no pudiendo conciliar el sueño, me están provocando y no puedo hacer nada contra estos nazis: estoy en su poder; es terrible.

Estaba sonriendo con tristeza pensando, que prefiero a los torturadores españoles, al menos estos son directos si no te la tienen jurada sabes a que atenerte, sin embargo estos alemanes son unos cobardes y sus formas de joderte, infantiles.

(21:55)

Otro día menos; ya hice el deporte, el aseo, y ahora a leer: desde que estoy aquí me he leído siete libros, cuatro de filosofía (que es lo que más me gusta) y tres novelas. De momento entiendo el 80% de lo que leo, pero con eso me entero de los rasgos generales. Mas que nada intento familiarizarme otra vez con la gramática alemana para poder luego escribir correctamente. Me será de mucha utilidad: podré traducir muchos textos y libros (anarquistas obviamente) del italiano y español que por aquí ignoran.

Estoy preocupado porque no tengo noticias del exterior; me extraña que mi madre no se haya acercado por aquí y me extraña que Bego y los compañeros no me hayan escrito unas letras. Supongo que los compas

estaban preocupados porque puedan relacionarles conmigo y no me extraña; dos compañeras que se han preocupado las han detenido, esta es una de las formas que tienen para cortar la solidaridad: criminalizar, reprimir, aislar...

En fin, la vida del agitador es la ostia; pero como dice el dicho español: sarna con gusto no pica, y no pica pero jode.

Yo a pesar de todo me centro en lo que sí puedo hacer y en lo que sé, por eso he escrito un pequeño opúsculo (por llamarlo de algún modo) anarquista que pretende ser una presentación a grandes rasgos de lo que para mí es la anarquía. Son cuatro hojas por ambas caras llenas de mi apretada y pequeña caligrafía. La introducción reza “La anarquía: una tensión permanente con lo existente”, seguido de otros apartados: “Rebelión, rebeldía, rebelde-social”; “Organización informal y difusa”; “Estética y ética”; y por último: “La revuelta”.

Es posible que le añada algunas cosas más, estoy escribiendo otro apartado titulado: “La expropiación es necesaria” y “La moral anarquista”, ya veré...

Cómo me jode tener que escribir sobre esto y no poder estar haciéndolo, con lo bien que lo estaba haciendo todo y tuve que tropezarme con dos aburridos polis de frontera. Me cago en las barbas de Bakunin.

A dormir me voy.

— 19 de Agosto 04 —

(7:00)

Ya estoy de nuevo ante este improvisado diario; pequeño cuaderno de bitácora y vademécum de mi alma-existencia. Hubiese preferido tener por tales receptores de mis ideas-sentimientos-ocurrencias-deseos y saberes a seres vivos de carne y hueso pero “*c’est la vie, mon ami...*”

Estaba pensando en lo maravilloso que es despertar y tener al lado el cuerpo cálido de otro ser humano, suspiro. Me temo que me esperan años y años sin este agradable sentimiento. Así pues: ¡gracias, gracias hermosas y libres mujeres y compañeras que me habéis regalado vuestro calor, vuestra íntima y ardiente humedad; vuestro corazón palpitante; vuestras caricias y confianzas; vuestros sueños y deseos! ¡Gracias, maldita sea (¡Godverdomme!¡), por haberme dado calor humano en este frío y asqueroso mundo!

Podría escribiros una larga y detallada; personal e íntima carta de gratitud y amor a cada una de vosotras; pero no lo haré por obvios motivos de “seguridad” y porque no tiene sentido intentaros decir con palabras lo que ya compartimos y nos dijimos en su momento; esos momentos en que nuestros cuerpos hablaron solos; y solos se mimaron, acariciaron, susurraron, y dijeron TODO lo que se puede expresar cuando los deseos se dicen, se hacen y se comparten sin más, en libertad.

Así pues, si tu eres unas de esas compañeras que has estado conmigo cuando era yo y no estas palabras que ahora lees, no este “peligroso talibán” que ahora soy, date por reconocida, por amada y recordada eternamente en mi corazón-alma.

Ahora entenderéis por qué decía lo que decía, por qué era como soy, por qué no quería ser sólo tuyo y tampoco quería que tú fueses sólo para mí. La vida sigue su inexorable curso; y yo, la estela de mis deseos y pasiones anárquicas.

¡Lo sé, lo sé! , soy un romántico empedernido. ¿Qué le vamos a hacer? Es así también como soy: despiadado en la guerra, sensible en y con lo bello, ahora sólo me quedan los recuerdos y por eso me alegro de por lo menos haber tenido la ocasión de vivir y hacer aquello que he querido y deseado; de haber tenido la ocasión y la suerte de amar y ser amado; de ser libre y haber vivido en libertad... ¿Cuántos hay que están en la calle y son más presos y menos afortunados que yo? ¿Cuántos presos de sus propias frustraciones y limitaciones? ¿Cuántos esclavos de sus grises y cotidianas miserias personales y existenciales?

Hay quienes se pasan la vida pensando en trabajar y trabajando sólo para acumular “cosas”; que invierten todo (o casi) su tiempo en hacerse “una posición privilegiada entre la sociedad”; que se rodean de personas para no sentir su soledad y lo absurdo de su existencia; que se llenan de drogas y se refugian en “pasatiempos” y ocios programados para no pensar.

Está claro que pensar-sentir y vivir la vida tal cuales implica también dolor, rabia, frustración, confusión, deseos y ganas. Nadie quiere sufrir y pensar porque eso se puede evitar, y porque la vida es corta y como dicen los fatalistas (otros se dicen “realistas”) nada va o se puede cambiar ¿De verdad? Y cómo van a cambiar las cosas todas si uno mismo no se preocupa primero de sí mismo, de cambiar aquellas cosas de sí mismo que sí puede cambiar?, ¿cómo va a cambiar alguien el mundo si ni siquiera se preocupa de sí, de sus vecinos, de su calle, de sus conocidos, de lo que sí puede cambiar? ¿Qué?... Y como me escribió una vez un amigo:

“Der Horizont ist nur die momentane Begrenzung unseres Sichtfeldes: mit jeden Schritt forwärts erweitert und verändert sich dieses.

Und

Die Phantasie ist elementsprechend nur die momentane Begrenzung unserer Gedanken, denn mit jeden neuen Erlebnis verändert und erweitert auch dieser horizont sich...”

(11:15)

He estado “paseando” de un extremo a otro de la celda, luego he pedido intercambiar algunas palabras con un par de presos. Desde que estoy aquí, sólo se han atrevido tres presos de doscientos y pico a hablar conmigo; algo es algo que diría un tuerto.

Si pudiesen comprender y saber de mis ideas, de mis experiencias, de mi vida, podrían también comprender y saber lo cerca que estamos, pero ya les han intimidado

y les han hecho saber que soy un “terrorista”, un “tali-bán” o vete a saber.

La única “diferencia” es que ellos son refractarios del sistema capitalista “instintivamente” y yo lo soy conscientemente; ellos son rebeldes sociales de modo parcial (reniegan del trabajo asalariado, de ser un objeto) y yo integral.

Para mí todos los presos son “políticos” porque emanan de una política social-económica y moral autoritaria, capitalista, racista, sexista y social-fascista. Cuando un cuerpo está podrido de él emanan otras formas de vida, no podemos juzgar-condenar lo uno sin lo otro. Llamémosle “bio-política”.

Juzgan a uno porque trafica con drogas, pero si en vez de trabajar para ti lo haces para un laboratorio que fábrica y vende drogas en las farmacias y paga impuestos al Estado entonces pasas de ser un traficante a ser un farmacéutico; de ser ilegal a legal, de ser inmoral a moral (sin mencionar el tabaco y el alcohol que también son drogas duras y nocivas).

Si no has nacido en una familia privilegiada o te has cansado de ver lo bien que viven unos mientras otros se matan a trabajar como esclavos para no salir nunca de la supervivencia o la miseria, y deciden entonces tomar (las leyes le llaman “robar”) lo que necesitas porque nadie te da nada por nada (todo es un intercambio de intereses) entonces ya eres un delincuente, un ladrón.

La propiedad privada es un crimen que dijo el lúcido de Schopenhauer y bueno, todo es interpretativo.

Yo sé de personas que tienen docenas e incluso cientos de viviendas mientras otros son “sin techo” o dejan la mitad de su salario en el alquiler. ¿Es esto moral? ¿Es legal? En todo caso esto es LO QUE HAY; unos lo aceptan (la mayoría) y otros se rebelan (la minoría), y los que se rebelan son “delincuentes” porque van contra la piedra angular de “nuestro” sistema. La propiedad, los propietarios. La ley protege los intereses de éstos y éstas; por eso no sé como se puede mancillar el nombre de Justicia asociándolo al de legalidad. Justo o injusto son conceptos y valores morales-éticos.

Las leyes no son de recibo para quienes nada tienen, nada poseen, por eso todos los desposeídos y precarios han sido, son y serán siempre “delincuentes” o “potenciales delincuentes”, lo crean o no, lo quieran o no.

Una Justicia que debe ser cumplida bajo la amenaza de las armas (policías), bajo la amenaza de las leyes (*cárcel = privación de libertad*) y bajo el criterio del Capital no es más que una parodia y un sarcasmo de mal gusto como cruel.

¿Es la cárcel la solución a los delitos? ¿La cárcel resarce en algo a las partes afectadas?

Libertad, vida, cordura, tiempo a cambio de cosas materiales.

Algunos dirían lo que todos dicen siempre: ¿y qué pasa con los “violadores”, los “asesinos”? Y yo quisiera saber cuantos violadores y asesinos hay entre una población reclusa de un Estado cualquiera.

¡En el Estado español hay mas de dos mil de estos “delincuentes” sobre una población de 55.000 presos! El resto: delitos contra la propiedad y el “menudeo” de drogas ¿no da esta muestra qué pensar?

Y si luego redujésemos y profundizásemos más aún en esta cuestión veríamos, por ejemplo, que entre los asesinos hay otro mundo por descubrir, los que han matado en un momento dado por estar borrachos, acalorados o perturbados mentalmente. ¿Cuántos asesinatos natos, psicopáticos, nos encontraríamos?

¿Y sobre los violadores? (bueno, no les tengo ninguna simpatía pero algo debo decir como anarquista, ¿no? No quiero, no considero las cárceles útiles para nadie).

Todos ejercen violencia contra la mujer, contra los niños..., ¡joder! No puedo “defender” a estos cabrones, no les entiendo, no puedo. Sencillamente, tengo un enorme prejuicio por los violadores y sobre todo los violadores de niños. Son los únicos delincuentes que suponen dilema para mi inteligencia, para mi moral, éstos y los que asesinan por el placer de matar, sin una lógica, sin una razón o razones comprensibles.

¡Joder!, ¡yo amo la vida y la libertad, la razón y el amor! En fin, no tengo respuestas para todo, no soy dios, no soy un oráculo, pero no creo en la cárcel: eso lo tengo claro.

(22:16)

Otra noche; ya he hecho el deporte, me he aseado y todo eso...

Estaba pensando, ¿por qué demonios me molesto en expresar, en contar, en decir, en hablar, sobre el porqué de todo lo que pienso-siento-hago? ¿...? ¿Por qué, si con ello no consigo nada? ¡NADA! ¿A quién coño le importa que actúe movido por RAZONES íntimas, profundas, políticas, filosóficas, poéticas y sociales? ¿A quién le importa? Y sobre todo: ¿Para qué? ¿Para qué hablo? ¿Para qué?

A veces echo de menos cuando era un niño y hacia la cosas porque sí, por curiosidad, sin razones específicas, sin darle vueltas a los porqués o para qué; echo de menos mi inocencia, mi ignorancia, mi ayer.

Cuando era un niño no intelectualizaba-razonaba tanto las cosas, no retorció tanto los conceptos, las ideas, las palabras, todo era más sencillo.

Supongo que estoy cansado: de sufrir, de estar solo, de tanta cárcel y tanto subnormal; de no ver una salida, un futuro... ¡qué se yo! Mejor voy a leer y a dormir. Mañana será otro día. ¿Quién sabe? Tal vez se forme un ciclón y arrase la cárcel o un terremoto o la III Guerra Mundial o vengan los marcianos en un platillo volante y me lleven a su planeta y me digan: “¡anda chaval!, ¿acaso creías que eras humano? ¡Qué no!, que tú eres un marciano como lo fueron Kropotkin, Bakunin, Malatesta, Reclús, Fauré, Armand y tantos otros” ¡ja, ja, ja! ¡Ejem! Tengo que reírme un poco de mí si no ya me dirás que hago.

¡A dormir!

— 20 Agosto 04 —

(6:51)

Es increíble la cantidad de cuervos que hay por aquí; tantos como curas en España.

Empiezan a disminuir los grados y el viento es frío a estas horas de la mañana, pero me gusta, me despierta del todo recibir estas ráfagas de viento en la cara.

Dentro de un rato me vendrán a buscar para ducharme, sólo te dejan ducharte los martes y viernes cuando eres “preso preventivo”. ¿Alguien ha visto ordenamiento más absurdo? Pero ¿quien puede encontrarle una lógica a un mundo como este? De cualquier modo, yo me aseo todos los días tras hacer deporte, eso sí, dejo la celda hecha una piscina pero eso me da otro entretenimiento: recoger el agua y fregar el suelo.

(11:05)

¡Radio Luetich, noticias! Resulta que han encontrado en la casa de Nordin un montón de explosivos.

Estoy seguro que después de todo Nordin es algo más que un mero rebelde-social que cansado del sistema capitalista decidió vivir a costa de los banqueros. ¿Es tal vez un Muyahidín? ¿Lucha tal vez en nombre de Alá?

Puedo entender las razones que cualquier árabe tenga para luchar contra el mundo occidental, pero no comparto su lucha. Yo no creo en ningún dios, tampoco creo en ninguna idea autoritaria y totalitarista, ya

sea en nombre de Dios, del Pueblo, de la Libertad o la Democracia. Creo en la Anarquía (el sin-gobierno); la autogestión de toda nuestra existencia en libertad y por medio de la auto-organización de los trabajadores y desposeídos. Creo que ya estamos cansados de que nos traten como niños y nos digan cómo tenemos que vivir, qué podemos y no hacer, etc.

(...)

Aquí en Alemania todos los lunes se hacen manifestaciones y protestas porque los políticos quieren meter mano al dinero de los parados. Lo malo es que se están dejando llevar por otros políticos... ¿Cuándo aprenderán a auto-organizarse al margen de los políticos, para empezar a hacer su propia política?

En Bélgica (Gante), los carteros han comenzado una huelga. ¿Habrá algún partido detrás o es una huelga auto-organizada por el gremio? A ver cuando se dan cuenta los “currelas” que no hacen falta mediadores, iacción directa!

(18:52)

Bueno, ya estoy en el “zulo”, hoy, ahora, me he podido descojonar de risa. Resulta que mientras estaba paseando ví a un chaval asomado a la ventana que portaba una camiseta negra con una estrella roja de cinco puntas. El chaval me saluda y yo le digo, “una camiseta bonita”. En esto uno de los guardias no se que farfulla y me dirijo hasta él (creo que si llego a dar un pisotón sale corriendo) y le digo que soy extranjero y no entiendo que “qué ha dicho”. Me dice que no puedo

hablar o me quedo sin mi freei Stunde ija, ja, ja! Le digo, “¿algo más?”. Este luchador talibán se retira muerto de miedo, ija, ja, ja! ¡Qué locos estos “romanos”!.

(...)

(21:29)

Estaba pensando en una rica experiencia que tuve antes de escaparme de Nanclares, bueno, más que escaparme de Nanclares fue de un permiso de seis días. Me refiero a un campo de trabajo que hicimos con unos ancianos en una residencia. Un grupo de presos cuidando ancianos. Yo le pillé cariño a una viejecilla de nombre María Barrenetxea; un día se presentó su hija y me contó que su padre, el marido de María, había sido un socialista radical en la guerra civil española. Eso me alegró profundamente y le dije a su hija: puedes estar tranquila, tu madre está en manos de un preso anarquista.

Creo que debería empezar y terminar de una vez mi libro autobiográfico, en algún lugar por ahí afuera tengo unas ochenta páginas escritas, pero como mi vida está constantemente en movimiento, me falta siempre tiempo y a veces ganas. Supongo que ahora tendré tiempo, pues los cargos que pesan contra mí y lo que me resta en el Estado español, tengo para diez o quince años como mínimo. ¡Ya veremos! Nunca se sabe lo que puede pasar en quince años. Desde luego no me voy a cruzar de brazos viendo pasar el tiempo y mi vida, sin luchar con todos los medios a mi alcance.

— 21 Agosto 04 —

(9:21)

Dormir es un vicio y un lujo, ayer me quedé dormido a las 23:00 y no me he despertado hasta las 9:00; diez horas! Ahora tengo el cuerpo como si me hubiesen dado una paliza. Hoy tengo que forzarme a “pasar” más y leer menos porque sino mi cuerpo se acostumbra pronto a la falta de actividad (leo acostado).

Ayer recibí un papel judicial donde en suma pone que mis cartas (una a mi madre y otra a una compañera, Carol) quedan intervenidas y fotocopiadas para formar parte del Akte (Sumario). O sea, en mi idioma significa que no tengo derecho ni a escribir; significa que estoy AISLADO completamente del TODO Y TODXS.

Nada, no puedo hacer nada más que esperar; incluso si quisiese hacer algo, es decir, lo único que podría hacer, “huelga de hambre”, nadie lo sabría, por lo que perdería su sentido.

No le voy a dar más vueltas; sabía que como anarquista y más concreto como anarquista insurrecto en el momento de caer en manos de los social-fascistas, iba a estar así.

Estaba pensando en lo sumamente explícito que es todo y casi nadie lo ve o quiere verlo. En el caso que ahora estoy yo me limité a defender y preservar mi libertad/vida y la de mis compañeros, y estoy seguro que de no haber actuado como lo hice, nos habrían asesinado como a ratas. Nadie cuestiona que los policías lleven armas, pero si un anarquista lleva un arma es

automáticamente un terrorista. Si un policía te asesina (recuerdo cientos de casos: Carlo Giuliani por ejemplo, y que todos lo vimos en la TV en las protestas de Génova), es legítima defensa, aunque el otro fuese a sacar un teléfono móvil o fuese a tirarle una piedra. Si ellos te secuestran y te encierran en una prisión veinte años, es normal; son la autoridad, la ley, y si yo retengo durante unos minutos a una persona para que no me asesinen, soy un secuestrador y un criminal. Si ellos se equivocan y encarcelan/secuestran a una persona durante meses o años no pasa nada; te pagan un dinero por “su error” y ya está.

¡Pues no... Esa doble moral, ese doble rasero, esa descarada prepotencia y arrogancia choca frontalmente con mis ideas, con mis razones, con mis intereses y pasiones! Amantes profundos y celosos de nuestra/s libertad/es, defendemos ésta con uñas y dientes; ¡contra toda autoridad, contra todo autoritarismo!

(...)

Nos quieren callados, pacíficos, razonables, moderados, espectadores de sus prédicas y discursos; de sus violencias y miserias, de sus locuras y demagogias, de su radicalismo “democrático”, de sus guerras contra los “terroristas internacionales y la criminalidad organizada”, de sus agresiones al medio ambiente, la naturaleza y toda vida. Nos adoctrinan con la televisión de forma masiva y brutal y nos condenan por publicar nuestros fanzines y periódicos. Quieren convertirnos en una masa de estúpidos sin criterio, ni ideas, ni formas propias. Quieren violarnos y que nosotros les demos un condón y les demos las gracias mientras nos violentan y desgarran las entrañas y el alma.

No hace falta ser muy “inteligente”, o estar “muy leído” para saber que el capitalismo es un cáncer que pudre cualquier cosa donde se instala. No hace falta demasiado para comprender que, o nos rebelamos y organizamos o nos “pacifican” y aplastan, nos dividen y vencen. Si nosotros no somos capaces de autogestionar y auto-organizar nuestra rabia anti-capitalista lo mismo da todo, luego no tendremos “derecho” para protestar y quejarnos, para mirar a los ojos a nuestros hijos y decirles que deben luchar, que deben amar, que deben creer en el amor y la vida, en la libertad y la igualdad.

Es por eso por lo que debemos luchar hoy y ahora; hacerle frente al monstruo capitalista y combatirlo con todas nuestras fuerzas y medios; sin falsas argumentaciones morales y/o demagógicas, pacífica y violentamente; organizada e individualmente, política y personalmente.

Ellos no reparan en “formas o medios”, ¿por qué nosotros sí? Nuestra moral, no es su moral; nuestra violencia no es como su violencia. Nosotros no vamos a violar mujeres, ni asesinar niños, ni pueblos, ni poblaciones enteras. Nosotros no vamos a contaminar el aire, ni los mares, ni la madre tierra... ¿Violencia?, ¿terrorismo?

Son los Estados los que verdaderamente practican el terrorismo (psicológico, físico, moral, intelectual) y ejercen y tienen el monopolio de la violencia. En todos los casos en que nosotros hemos ejercido la violencia ha sido coyuntural, mínima o circunstancial, inevitable siempre, natural... Como la vida misma.

(...)

Estaba recordando algunas consideraciones que tuve con algunos compañeros “autónomos” del Norte europeo. Ellos hacían hincapié en que eran “antifascistas” y “autónomos” pero sin profundizar demasiado en lo que ambos conceptos eran y significaban. Por contra yo les dije que eso está muy bien, pero (¡PERO!), se puede ser antifascista sin ser anticapitalista y ser autónomo ídem; por contra cuando uno se dice anarquista ya está diciendo—expresando y mostrando que es:

a) Anticapitalista, es decir, contrario al capitalismo, los capitalistas y el Capital.

b) Autónomo, es decir, libre de todo dirigismo y dirigentes.

c) Antiautoritario y por tanto, contrario al fascismo, comunismo y democratismo.

d) Antisexista y por tanto, contrario al machismo-feminismo.

e) Antiracista y por tanto, anti-nacionalista, etnicista y/o regionalista..., esto todo lo es en una palabra/concepto cualquier anarquista.

Los anarquistas ponen como valor máximo la libertad y el respeto a la autonomía de cada grupo e individualidad anarquista. Respeto (no exento de crítica cuando se cree y razona cualquier aspecto contrario al anarquismo y sus táctica, métodos y prácticas), a sus movimientos, ritmos, activistas y militantes. Por eso el anarquismo y por extensión los anarquistas son

radicalmente enemigos y refractarios de toda Autoridad, “se vista”, “se disfrace” y se llame como se quiera. Los “ismos” (incluido el anarquista o anarquismo) que niegan la propia autonomía-ritmos-expresiones-manifestaciones y dinámicas tanto “individualistas” como “grupelistas” que persiguen/expresan la anarquía en otras formas distintas a las propias y no respetan las otras, están demostrando lo contradictorios y autoritarios que son.

Nadie tiene la “paternidad” o “maternidad” de las ideas-prácticas anárquicas, éstas son un conjunto de “principios generales” desarrollados a lo largo de la historia y a lo ancho de la geografía en modos-formas-estrategias diversas y distintas que continúan (y continuarán siempre) su curso y dialéctica ajenas al tiempo y los espacios, a los “gurús” y movimientos...

Así pues, la anarquía no es un objeto, sino un sujeto vivo que sigue su curso insuflado por todos los que nos reconocemos en ella y con ella vivimos de la “A” a la “E” por el fin del Estado; por el hoy: iingobernable, apasionado, insurrecto y rebelde!

(...)

(18:37)

La organización vasca ETA ha vuelto a golpear contra los intereses turísticos (su campaña armada veraniega) del Estado español; sólo que en mi tierra, Galiza. A ver si se enteran que Galiza no es España y dejan nuestra tierra fuera de sus campañas. Porque no os vais a petar por la costa española. ¡Cachis en la mar!

Aquí en Alemania unos mil neonazis se han manifestado por el día de la muerte del dirigente nazi Rudolph Hess. Han tenido autorización del alcalde. Por el contrario, también hubo presencia antifascista: cien manifestantes. No es consolador el marcador, pero bueno, al menos ha habido contra-réplica.

(...)

Yo ya he terminado la otra novela y ahora he empezado con un libro interesante que se titula “SUCHT PROFIT SUCHT” de Günter Amendt. Es un ensayo sociológico y político muy interesante sobre las drogas y el papel que juegan los diversos estamentos y Estados en—con relación a ésta. Es un libro que recomiendo, me gusta el estilo analítico de Amendt, es un estilo a Noam Chomsky, Heinz Dietrich y así. Hay que leer, eso nos proporciona saber y el saber además de poder, es libertad.

(21:52)

Querida Begoñita:

Ya que no te puedo escribir lo hago en este improvisado diario que algún día podrás leer (y otras personas porque mi vida es públicamente pública)..., lo primerísimo es que te adoro, te quiero, te echo de menos y lamento que por tu amor fraternal te veas encarcelada por sencillamente haber estado conmigo... Sufro más tu encarcelamiento que el mío propio..., sufro pensando en Denise que se preguntará por qué no viene mamá..., y también pienso y sufro por la “vieji-lla” que pensará que no tenía bastante conmigo que ahora tiene dos hijos en la cárcel...

Ahora entenderás por qué no quería que estuvieses conmigo, por qué soy tan “paranoico” (como tú dices) y por qué me he hecho anarquista... ¿Qué ves a tu alrededor? ¿Hay gente “viva” contigo ahí? ¡Qué tonte-ría!, ¿verdad? La gente viva no tiene necesidad de atracar porque son los dueños de los Bancos y las Empresas... ¿Qué ves? Pobres, desgraciados..., tal vez algún/a loco/a y con suerte algún/a rebelde social...

Te quiero, Begoñita, y te echo de menos, y lo siento... Sé que resistirás, eres muy fuerte y cabezona y también mi hermanita querida. Aguanta y piensa que yo he soportado 20 años y ya me ves; he sobrevivido y pienso sobrevivir porque nos sobran razones y motivos...

Bueno... Ya te diré algún día todo lo que te quiero, todo cuanto os quiero... Con hechos, Bego, las palabras se las lleva el tiempo, ¿verdad?

Tu hermano que te adora.

(...)

— 22 Agosto 04 —

(12:38)

Cada día que pasa me encuentro con menos ganas de escribir. Estoy bajo de ánimos y mi moral se mantiene por inercia. Sin correo, sin visitas, sin tabaco, sin café, sin nada. Soy demasiado orgulloso para mendigar o pedir nada; si debo dejar de fumar y tomar café, pues lo hago; si debo de pasar hambre y sed y privaciones de todo tipo: lo asumo. Lo más importante para mí es la dignidad, mis ideas políticas, la lealtad y el honor. Una persona que no tiene valores elevados jamás saldrá de su indignidad y miseria moral, ética, política, personal y humana.

Sí, amigos míos, soy uno de esos extraños idealistas que anteponen las ideas-valores y sentimientos sobre las demás cosas materiales. No me importa “el poder”, “ni las riquezas”, “ni las cosas materiales”, no me vendo ni tampoco tengo precio. Si me hubiese interesado por el dinero, habría seguido siendo un atracador de bancos, si me hubiera interesado por el poder, me habría dejado comprar por esos que querían darme un trabajo de “asistente social” en el Gobierno vasco. Prefiero morirme de asco o pudrirme en una celda que aceptar una renuncia de mis ideas y valores. ¿Qué le vamos a hacer?, soy así... Al menos me puedo ver en el espejo a los ojos y reírme de mi mismo; de lo raro que soy, y a la vez, lo coherente.

Si lo llego a saber, me hago cura; al menos sería considerado “un santo” y no como ahora, “un criminal”. ¡Qué cosas tiene la vida! Merece la pena vivir sólo por la curiosidad y curiosidades que uno se puede encontrar.

(...)

(16:05)

Estaba pensando en un compañero que se encuentra preso en Holanda. Me refiero al joven que disparó contra el cabeza de lista de un partido de la ultra-derecha. Todos los presuntos compañeros lo dejaron solo.

Uno puede no estar de acuerdo con las acciones de un compañero, pero de ahí a dejarle solo, hay un trecho.

El gran problema que yo veo en el norte es eso que llaman “pacifismo”, son tan pacifistas que no sé como quieren entonces hacer revolución, insurrección o rebelión alguna. ¿Cómo se puede insurreccionar o radicalizar una lucha sin crear una tensión sobre el territorio? No sé por qué se denominan “anarquistas” si en el fondo y las formas son hippies. Recuerdo a quien quiera saber que la revolución no pide permiso, no se hace por medios legales y tampoco es “pacífica”. Revolución es tensión, acción directa, movilización, destrucción de lo que nos oprime, concienciación, solidaridad con los que luchan y los caídos en las garras del Estado. Revolución es ir más allá de la evolución, es hacerlo todo de nuevo, es crear las circunstancias propicias para su advenimiento.

Estaba pensando que si son tan “pacifistas”, ¿por qué no se manifiestan en frente de las comisarías y cuarteles militares para que depongan las armas? ¿Por qué no se manifiestan delante de las cárceles para que dejen de torturar a los presos?

En fin... He desistido ya de poder hacer algo serio con quienes ven la vida a través de un cristal rosa y hacen la “revolución” por medio de la estética y el “buen rollito”.

Mis palabras, mi solidaridad, es para quienes luchan y quieren luchar... Para quienes se han cansado de esperar un no-sé-sabe-qué o quién. Quien quiera luchar no debe esperar, en los Estados del sur la revuelta ha comenzado hace tiempo y hace años que las posturas han quedado claras; están los que luchan y los que no luchan. Los que luchan hablan por medio de los Hechos, los que no luchan sólo se dedican a retorcer las palabras-conceptos y condenar los actos de quienes luchan. El Estado se mea de la risa y los “media” señalan los “anarquistas buenos” y los “terroristas malos”. Pero eso no detiene lo que ya es inevitable.

Para quienes quieran informarse y saber (es decir: salir de la oscuridad y la ignorancia) les recomiendo leer los textos de Alfredo María Bonanno, Cavallieri y Afilando nuestras vidas de las F.I.J.L. (Federación Ibérica de las Juventudes Libertarias). También les recomiendo los libros de Osvaldo Bayer, Severino Di Giovanni. El idealista de la violencia, Los anarquistas expropiadores, La patagonia rebelde. Que lean también los libros sobre Marcelino Massana, o el de Antonio Téllez sobre Francisco Sabaté.

En el anarquismo hay más cosas de las que nos podamos imaginar; solo que los “anarcosindicalistas” (en concreto la C.N.T.) han querido ocultar esa parte del anarquismo que no les interesa. ¡Deberían avergonzarse! ¿Cómo coño creen que ellos mismos lograrán

tener tanto peso sobre las luchas de antaño sino hubiese sido por aquellos jóvenes (grupos de afinidad) que se dedicaron a expropiar bancos para adquirir los locales de la C.N.T., pagar las fianzas y abogados de sus militantes, así como la propaganda; hablo de las docenas de Durrutis, Ascascos, Jovers, Oliver, etc?

¡Sí... hora son otros tiempos! ¿No será que el anarcosindicalismo es hoy un “corpus” artrítico y senil y tiene miedo a que otros jóvenes (y no tan jóvenes) les quiten el “protagonismo” en las luchas sociales?

Pero bueno, no voy a atacar a los “nuestros” aunque ellos si nos descalifican y nos llaman “delincuentes” y otros adjetivos ¡y claro que somos delincuentes, delincuentes somos todos los que transgredimos las leyes! ¿Vosotros no? ¿Aventureros? El tiempo, “compañeros”, pondrá a cada cual en su sitio.

(20:08)

En Oslo se han llevado dos cuadros (expresionistas) a punta de pistola de un museo, a ver si va a ser por la libertad de los presos anarquistas. ¡ja, ja, ja! Me temo que es el encargo de algún ricachón que le apetece tenerlos colgados en su salón y no pagar entrada en el museo. ¡Están valorados en 3.000.000 de euros! Supongo que habrá desembolsado 50.000 ó 100.000 euros el particular. En fin, de todo hay en la viña del “Señor”.

En Flandes (Bélgica), cinco mil nacionalistas de la extrema derecha (en el estado Español el nacionalismo suele ser de extrema izquierda) se han manifestado en

contra de que los turkos entren en la U.E. (“Unión Europea”) ¡Ya ves, y los capitalistas de la U.E. “preocupados” por estos subnormales! ¡Cómo está el mundo!

(22:00)

Bueno, me retiro por hoy; ya hice el deporte y esas cosas necesarias para no volverse un “jíbaro”. Me olvidaba decir que el “opúsculo” (ija, ja, ja!) lo he titulado (como si fuese algo serio): Consideraciones innecesarias para la revuelta anárquica, con el subtítulo: La dialéctica delincencial, y se lo dedico a mi amigo y compañero “Titowsky”, el “príncipe de Yugoslavia”. Así, como este diario, va íntegramente dedicado a “los delincuentes internacionales” que me han dado cobijo y soportado estos seis meses “en el otro lado”,

¡VA POR VOSOTROS COMPAÑEROS,
POR LA ANARQUÍA!

Buenas noches.

— 23 Agosto 04 —

(06:49)

Acabo de oír en la Radio el relato más estúpido y simplista de por qué tiene que haber reglas.

Era un pueblo que un día decidió no cumplir las reglas y entonces surgió el caos Klaus tocaba el clarinete a las tantas de la noche, Thomas le quitaba los pantalones a Hans porque le gustaban más que los suyos; el dinero desaparecía de todas las casas y cuando llamaban

a la policía, esta no venía porque no había reglas. Entonces nadie podía dormir, estar seguro y tranquilo y el pueblo en caos se juntó y dijeron: “Hay que tener reglas, hay que decir la verdad y todos dijeron: “¡sí, sí, queremos orden y autoridad!

Parece mentira que se pueda ser tan simplista y banal. Yo, como anarquista, estoy de acuerdo que tienen que haber “reglas”, pero las reglas no significan leyes y para el orden tampoco hacen falta policías ni más Autoridad que la propia y consensuada y recíproca moralidad que establecen los propios moradores/vecinos de cada lugar; si no hay propiedad ni explotación, tampoco nadie tiene necesidad de vivir en un sistema que se rija por el dinero, ni el miedo, ni la violencia: si hay equilibrio social, nadie ansía lo del otro y si alguno rompiese ese consenso no se le juzgaría y encarcelaría, sino que se le echaría del pueblo...

Y ahora hago yo mi cuento de un pueblo...

Era un pueblo de cien habitantes, donde cuatro tenían la propiedad de casi todo, donde cincuenta trabajaban para sobrevivir las propiedades de los cuatro, y, donde treinta trabajaban para garantizar que el orden y la autoridad de esos cuatro no se alterase y donde los otros dieciséis se morían de asco y dormían en las calles y robaban las manzanas de los huertos de los demás.

Pero un día los que sobrevivían cansados de ver que unos pocos lo tenían todo; otros eran unos gorilas,

otros no tenían nada; y ellos, que generaban toda la riqueza se sintieron estafados y explotados y por lo tanto se reunieron y organizaron...

Hans y Gretel dijeron: ¿Por qué no empezamos por ocupar esas casas y alojamos en ellas a los dieciséis parias?

Klaus y todos los demás dijeron: Y por qué no cogemos directamente y nos quedamos con el fruto de lo que trabajamos y colectivizamos la tierra y las propiedades y nos unimos a los dieciséis, y siendo sesenta y seis somos ya mayoría y proclamamos la anarquía?

Hans y Gretel un poco asustados dijeron: Pero no tenéis en cuenta a los treinta que viven bien y están armados y nos pueden matar o/y meter en la cárcel. ¡Pacíficamente lo podemos hacer todo!

Klaus y los demás dijeron: Si queremos empezar a vivir sin autoridad y gobierno y hacer la justicia social debemos asumir ese riesgo: o todo o nada.

Bueno, al final resultó que después de la insurrección donde los cuatro se escaparon junto con ocho policías (los otros vivían en los montes del alrededor sembrando el terror y robando a los pueblos anarquistas) se supo que Hans y Gretel estaban en nómina de los cuatro: eran demócratas.

Y así el pueblo se convirtió en una comuna donde vivieron felices y comieron perdices”

Pues oye, me gusta más este cuento y es también muy simplista; está claro que las palabras no son más

que eso, palabras, y que con ellas además de comunicarnos también podemos manipular o disfrazar, exagerar o minimizar las cosas. Por eso es necesario pensar las cosas de modo propio, considerando las opiniones, pero no dejándose influenciar por nadie. No hacen falta interpretadores de lo real, de lo verdadero; esto está ante nuestros sentidos, ante nuestros ojos.

Lo mismo que cuando hacemos el amor no pedimos la opinión de “técnicos” o “expertos”, ¿por qué entonces debemos pedir la opinión de éstos para las otras cosas? Los políticos sólo quieren tu voto; los empresarios tu fuerza de trabajo; los Media tu atención; las escuelas y las universidades tu cerebro; los otros empresarios del ocio tu dinero; los militares quieren tu vida y tu violencia; los religiosos tu espíritu; y luego están los intocables de la ley y el orden que protegen los intereses de todos estos, y todo esto es nuestro sistema económico-político y social: autoritario, obligatorio, violento e inexorable.

Piensa por ti; autogestiona y autoorganiza tu vida toda; si dejas que los demás te lo den todo pensado y hecho, ¿qué queda de ti mismo? ¿Quién y qué eres tú?

Por supuesto ir contra todo esto y ser tú mismo tiene un coste: ser libre y decir lo que se cree, piensa y sabe y actuar conforme a esto es toda una revolución. Te señalarán con el dedo, te tendrán miedo o evitarán porque has dejado de ser masa, has dejado de ser como ellos, ya no eres un “orgulloso trabajador”, ni un “patriota”, ni un “creyente”, ni un “racista”, no te importará el “fútbol”, ni las “Olimpiadas”, ni la “política de los profesionales de la política”, ni los programas

de la T.V. Serás tú y lo que tú quieras ser, y eso es más de lo que el sistema-sociedad espera de un “ciudadano”.

(20:46)

Hoy ha sido juzgado Reichwein (ignoro si se escribe así) en Berlín y absuelto por falta de pruebas por tres atentados en el año 83, de todos modos ya está condenado a cadena perpetua por otro atentado también en Francia. Según dicen los Media era el “brazo derecho” (debería ser izquierdo, ¿no?) de Carlos Ilich Ramírez Sánchez, el archiconocido “Carlos” que también se encuentra cumpliendo la perpetua en Francia. Por cierto que su captura y traslado a Francia fue todo un secuestro de Estado. Pero ya se sabe que quien hace las reglas, es decir, quienes actúan por derecho, también, cuando se tercia lo hacen por Decreto. Hacen lo que quieren.

Pues no tenía noticias de este Reichwein, brazo “izquierdo” de Carlos... ¿Cómo sería su detención, y dónde, y cuándo y cómo?

¡Perdón!, se llama Johanes Weinnrich y el atentado que le han metido fue en Berlín, en el año 83, contra Le Mesón de la Culture. Tiene 56 años y le queda por delante, imínimo quince años! ¡Qué locura! Cuando cometió los atentados (presuntamente, claro, porque yo no lo sé ni lo vi) tenía los 36 que ahora tengo yo..., en fin.

(...)

(22:30)

Por un momento creí que estaban asaltando la prisión a bombazos, pero no; es una fiesta de fuegos artificiales que están celebrando aquí al lado. He tenido quince minutos de un maravilloso espectáculo visual. ¡Me encantan los fuegos artificiales!

— 24 Agosto 04 —

(7:19)

Fíjate que titular más contradictorio, está detenido un avión (tiene deudas por valor de veinte millones de dólares) en un aeropuerto militar belga que lleva “material militar para las tropas de paz en Afganistán”.

Y digo yo: ¿si son unas “tropas de paz” para que quieren bombas, municiones, armas? ¡Ah! Me olvidaba que se puede “pacificar” a los pueblos a “bombazos” de hecho los cementerios están llenos de pacificados muertos.

Me parece tan increíble y descarado el cinismo y la hipocresía de los media que no entiendo como podemos oírlos sin vomitar. Lo terrible es que estamos “acostumbrados” (nos han acostumbrado) a oír-ver o leer las noticias sin cuestionarlas. Si alguien cuenta alguna cosa que ha visto o le han contado o ha ocurrido le pueden mirar con escepticismo pero si esa misma cosa ha salido en los media y el interlocutor lo recuerda dice: ¡Ah, sí, es verdad!, lo he leído u oído o visto en la prensa, radio o televisión... ¿Te das cuenta? ¡Es verdad! Sólo lo que se publica en los media es verdad; ies ya la verdad una cosa-producto del sujeto-poder... Es terrible!

Pienso que hoy por hoy hay tanta información (una sobresaturación de datos) que, paradójicamente lo que consigue es la desinformación y por extensión la paralización de nuestras humanas reacciones. La humanidad está en peligro de transmutación. Si esto es el progreso me da miedo pensar en el futuro. ¡Menos mal que este siglo me moriré! Menos mal que todavía somos mortales.

(9:44)

Han comenzado la “guerra de cifras” en los media; los organizadores de los denominados “Montagsdemonstranten” se cifran así mismos en unos doscientos y pico mil en toda Alemania y las autoridades en “setenta mil”: ilo de siempre!

Algunos compañeros míos opinan-creen que las manifestaciones no sirven para nada, que al fin al cabo son recuperables y asimilables por los Estados. Personalmente (y aunque comparto “en parte” ese criterio) opino que la presencia en las calles y pueblos son necesarias e imprescindibles por varias razones:

- a) Para poner en evidencia que hay conflicto-social.
- b) Para no perder el contacto con lo social.
- c) Para crecer numéricamente en lo social.

Digo yo que si todos pasamos a la ilegalidad, a la clandestinidad, estamos tan acabados como si todos hiciésemos lo contrario y sólo nos dedicásemos a las manifestaciones “folklóricas o combativas” (esto siempre es subjetivo y discutible). Creo que debe haber, o

mejor dicho: que deben coexistir tanto las organizaciones formales como informales, las acciones individuales-grupales como las manifestaciones públicas. Pienso que una solución estaría en esta “síntesis” por denominarlo de algún modo. Una cara y actividad pública organizada y formal con presencia en las calles capaz de desarrollar el trabajo político y público con contacto informal con grupos clandestinos afinarios en lo esencial. Ni todos queremos o podemos o valemos para unas cosas y viceversa. Mientras las organizaciones formales y públicas mantengan la misma línea sólo que con otros métodos y tácticas pero coincidentes en la estrategia no veo por qué no puede-debe ser así. Sería como volver a los buenos tiempos de la C.N.T.

Lo que no es ético ni de recibo es que mientras unos están jugándose la vida y la libertad los otros critiquen a los unos por ello. Yo no hablo de la lucha como un “sacrificio” pero si es verdad que aunque lo hagamos por “placer o deber” (eso ya es personal) existencial-moral en algún momento, en alguna esquina, nos espera el dolor o la muerte como dice la canción..., y puede verse esto como se quiera; como “inevitable”, “lógico”, “consecuente”, etc., pero no deja por ello de ser un sacrificio de tu vida o libertad.

Yo lo veo así; y si ataco o reniego de las organizaciones formales es más por los cobardes y canallas que en ellas se agazapan, que por las organizaciones en sí, de hecho tengo en muy buena consideración a algunos militantes de diversas organizaciones; incluso amistad, por eso me duele tener que “pelear” además de con el Estado con gentes y organizaciones de nuestro mundo.

(...)

(15:15)

¡Milagro! ¡He recibido una carta! Está escrita en inglés y es de un compañero alemán que se llama Thomas Meyer-Falk. Por lo que me escribe una de las mozas de Dresden es compañera suya. Me refiero a las mozas de Socorro Rojo. ¡Ahora me entero! Dicen que la han detenido por asociarla a nosotros o a uno de los que detuvieron con nosotros: Bart, el compañero belga; y que le han confiscado el ordenador, teléfono móvil y cartas... ¡Increíble!

Su carta dice así:

10/August/2004

Salud Gabriel!

I heard that you were arrested at the end of June 2004 and I wish to send you my best + warmest solidarity greetings! I hope you're staying strong!

At the moment I'm in prison too (Bruchsal is near by Karlsruhe, south of Germany), so I know the circumstances a little bit.

A few days ago the police went into de flat of my girlfriend in Dresden (East Germany) and confiscated the computer and Mobile phones, letters. The police thought that because she had tried to visit Bart in prison, that possible she had collaborated with him.

And the "Aachener News" (a newspaper) wrote on 6º of August, that the police thought that you're in

touch with ETA!

Be careful, comrade, because possible next time the will accuse you for murder of John F. Kennedy!

Well, that's not time for jokeing.

I wish you all the best! Amor y Rabia!

(...)

Le voy a escribir, sólo que en alemán, porque mi inglés es de lo peor. Por suerte tengo en mi poder un Wörterbuch Spanisch-Deutsch.

PS: Estoy contento de poder leer (oír) una voz compañera: ¡Gracias compañero! Sin saberlo has roto mi aislamiento. Lamento que los polis hayan detenido a tu compañera, no es la primera ni el/la último/a “inocente” que se pudre tras las rejas. Hemos nacido culpables (la inocencia es un lujo de ricos) por no tener “fortuna”.

(...)

(21:10)

Bueno, voy a terminar en “Guantánamo” (o el equivalente que tengan los Alemanes) después de escribir esta carta; pero yo he dicho siempre lo que pienso-creo y siento y si por eso (¿por qué sino?) debo chupar más “talego” que Mandela y Desmond Tutu juntos ¡a joderse! Tengo 37 años y ya he estado 20 en prisión (y no soy un asesino de masas ni un psicópata de mierda) calculo que me chuparé diez años aquí y otros cinco en el Estado español; con un poco de suerte saldré con cincuenta y pico años. Bueno, compañeros, lo siento pero

yo esta vez dejo la acción directa para los más jóvenes; creo que me merezco diez o quince años en libertad, a ver si se enamora de este presente-futuro anarquista una socialdemócrata con una buena cuenta corriente que no me obligue a currar de viejo ija, ja, ja, ja! ¡Ejem! Debo reírme de mí porque verdaderamente... ¡Godverdomme! ¡Qué vida la mía! Pero bueno, aunque parezca mentira las he conocido peores; más tristes, más dramáticas, menos amables... Al menos yo sé por qué y para qué me la he jugado, sé el sentido de mi existencia y aunque a veces me reproche mi obstinación y mi yoedad toda, acabo siempre por hacer las paces conmigo mismo. ¡Eso sí: estoy harto de soportarme, de no poder estar con otra gente tan “anormal” como yo mismo! Estoy harto de tantos cabrones y cobardes autoritarios; y de todas las autoridades y de todo lo sagrado. Quién coño me mandaría a mí leer, pensar, crear, amar... ¡Con lo fácil que era todo cuando no leía y pensaba y creía lo mismo que todos los otros!

Si esto alguna vez se convierte en un proyecto, digamos, “literario”: un librito o formato fanzine y alguien lo lee..., escucha, compra; no me hagas ni puto caso: bebe, drógate, fornicar; curra como un cabrón o roba, haz lo que te de la gana, pero: ¡huye de los anarquistas y de la literatura anarquista como del mismísimo diablo! ¡Ni caso! ¿No querrás acabar como yo? Siendo sólo letra impresa que alguien lee mientras se fuma un porro de “Ganja” y se mea de la risa de las desventuras de un quijote gallego del Siglo XXI...

¿Se nota que no tengo ni café ni tabaco? Pues “ná”, más salud, que también eso son drogas.

Me voy a dormir o leer (¡total más loco no puedo acabar!), mañana sigo.

— 25 Agosto 04 —

(08:47)

Aunque mi mente esté cansada de girar y girar, y me duela el pensamiento y el corazón debo siempre avanzar, no retroceder ni un milímetro.

¿Cómo se pueden describir veinte años de prisión? ¿Con qué palabras se escriben los silencios, las ansiedades, los sufrimientos físicos y psíquicos propios y ajenos? ¿Con qué frases se pueden describir tantas privaciones del cuerpo y el alma? ¿Qué escenas, qué imágenes, qué cosas y días traer a colación para mostrar? ¿Cómo describir los miedos, las soledades, las torturas, los odios, las sensaciones todas? Y sobre todo: ¿Para qué? ¿Para qué dejar el alma en una empresa tan inútil, carente de sentido? Al fin y al cabo a casi nadie le importa que detrás de uno u otro muro un joven agonice colgado de una cuerda; que alguien se prostituya por un poco de dinero, calor o seguridad; que todos aparten la mirada del pobre que mendiga en una esquina; después de todo, uno enciende la TV o el ordenador, se sienta ante una cerveza o enciende un porro y si lo que ve no le gusta lo quita con un “click” y a otra cosa.

¿Para qué el dolor? ¿Quién quiere recordar, saber, sobre la miseria o el sufrimiento de los demás? si es que además, ¡”nada” podemos hacer por cambiarlo! Y nos decimos; ¡así es la vida! Otra copa, otro canal, otra

web, etc. ¡Espera! Ahora llamo con el “móvil” a fulano o mengano para hablar sobre... Para hablar sobre lo que sea que nos rescate de nuestra “soledad confortable”. No pensar, no hacer, no creer que “algo”, por poco o mucho pueda cambiar o intentar cambiarse. ¿Es tan difícil ser HUMANO y conmoverse por lo HUMANO? ¿Tan extraño es que alguien se REBELE contra TANTA MISERIA Y VIOLENCIA y GRITE? ¿Dónde cojones están los seres humanos? La humanidad se ha convertido en piedra: la piedra de sus templos, la piedra de sus tribunales, la piedra de sus cárceles, la piedra de sus cementerios... ¡Piedras!

“Algo habrá hecho; tienen lo que se merecen; la vida es así; hay cosas que nunca pueden cambiar”, frases lapidarias de mentes egoístas o resacas, de esclavos satisfechos de sí mismos, de estúpidos fabricados en serie que se creen originales.

Más yo prefiero (elijo) ir más allá de mi mismo; prefiero (elijo) escribir sobre LA VIDA vista-oída-pensada y sentida desde mi vida; prefiero (y elijo) hablar sobre lo que sí se puede y se debe hacer para, al menos, intentar cambiar lo que se pueda y no perder mi tiempo describiendo mis veinte años de prisión. Sobre estos 20 AÑOS, sólo decir que además de haberlos sufrido me han servido para crecer en AMOR y RABIA.

Cuando alguien actúa movido por las fibras sensibles del corazón y cree firmemente que cuanto hace es lo justo, lo verdadero, lo necesario, lo útil, no retrocede jamás, no se retracta nunca, no se pide permiso para ser y estar; no reconoce más autoridad que la propia moral y ética. Son estas vidas las que nos han mostrado

la senda sobre la que encaminar nuestros pasos; vidas singulares y extraordinarias concentradas en figuras convertidas en iconos en vez de ejemplos: Sócrates, Jesucristo, Galileo-Galilei, Gandhi, “Che” Guevara, Malcolm X, Durrutti... Son tan conocidos como ignorados, tan hermosos como inútiles, tan... ¡ejem!

Perdón, ya me estaba poniendo “metafísico”. ¿Se nota que de pequeño estuve varios años en un internado de jesuitas? Qué tiempos aquellos en los que me sentaba solo en la capilla del colegio y ¡hablaba con “Dios”! En serio, yo veía a Jesucristo como un colega y le confiaba mis cuitas y cosas, y le decía, “¿por qué no le dices a tu Padre que arregle esto o haga aquello, o lo otro?”, hasta que me di cuenta de que también en esto me habían engañado; que yo no soy Dios, ¡joder! Y desde que me di cuenta que me habían engañado, abrí los ojos a la realidad (eso sí, mi espiritualidad permanece desde entonces, pero exenta de edulcorantes y conservantes); no esperes que nada ni nadie soluciones tus cosas y cuitas.

Todos los seres humanos somos en parte aquello que hemos vivido-creído-pensado-sentido, pero sólo en parte; sólo los fósiles se niegan a salir de su inmovilismo. No pueden, han quedado petrificados en su tiempo-espacio.

Como yo lo veo, los seres humanos que no se han petrificado o los han mortificado o ambas cosas a la vez, tienen (como la VIDA MISMA) una dialéctica dinámica a lo largo de su inter-intra discurrir existencial que solo se detiene cuando le sobreviene la muerte, y la muerte hay que entenderla (e incorporarla) y

aceptarla como lo que es (y sin miedos): una parte, el fin de la vida. Y no hay ningún paraíso esperándonos, y no hay trascendencia de la materia o el alma. Todo eso son teologismos de hombres como tú o como yo, de personas atormentadas o iluminadas que en diversas etapas del discurrir filosófico y teológico creyeron encontrar con los razonamientos, argumentos para sus elucubraciones, teorías para sus místicas y/o religiones. Te lo repito, colega, somos unos monos con menos pelos; pero monos al fin y al cabo. Monos-evolucionados, homínidos... ¡No pasa nada, hombre! ¿Cómo que eso es terrible? Que no..., ino! Fíjate que estos monitos han pasado de balancearse de rama en rama (a hacerlo de bar en bar, ija, ja, ja!), a pasear por el espacio exterior, de ser animales a ser humanos, de la amoralidad a las moralidades, de lo peor a lo mejor. ¿No es extraordinario? Si yo mañana viese, digamos, unas cucarachas bailando sevillanas, haciendo construcciones y comunicándose entre sí, no podría menos que maravillarme y alucinar a todo color. Si cualquier persona fuese capaz de salir de sí misma o desde su mismidad ver y comprender el proceso de la vida en todos sus aspectos (biológico, antropológico, sociológico, filosófico, psicológico, etc.) y órdenes, entendería a qué me refiero cuando hablo de maravilla o maravilloso, de alucinar y alucinante, de extraordinario.

Comprendería que para haber sido lo que es (y que lo que ES y cómo ES, ha sido un accidente causal-casual, primero cósmico y luego terrestre-biológico), han tenido que (inter-intra) discurrir un sin fin de factores (tiempos-espacios-materia-física-química-EVOLUCIONES y REVOLUCIONES, etc.) externos a sí

mismos pero a la vez propios a sí mismos. Sí, colega, somos polvo de estrellas y entre “polvo y polvo” nos reproducimos y transmutamos en todos los órdenes de lo Existente, pudiendo decir, sin rubor, que somos la obra inacabada en el espacio y el tiempo, que somos una nada en comparación con el todo; pero una partícula capaz de comprender-asimilar el todo y no volverse loco en ello. Repito, ¿no es prodigioso?

Bueno, se acabó por hoy la charla filosófica, ¡ale!, es tiempo de enchufarse al ordenador, a la tele o al móvil y escapar de la “realidad”. Y yo no lo hago porque no puedo, aunque prefiero gastar mi tiempo “cambiando el mundo”, o intentando cambiar algunas pequeñas cosas. Ahora mismo me gustaría estar hablando con mis amigos y compañeros; haciendo proyectos; o cómo ver como llueve con alguna compañera en la cama haciendo el AMOR, contándonos nuestras cuitas, haciéndonos unas risas... ¡Malditos romanos!

Que la tierra os sea leve.

(14:10)

¿No es increíble? ¿No me viene a ver un psicólogo para ver si estoy “bien”? ¿Bien? Ya le he dicho que he tenido 20 años para psicoanalizarme a mí mismo; que la cárcel es una tortura y no sirve para nada; y que las medidas de prevención de suicidio son otra tortura y una “chorrada”.

Y es que es el colmo del cinismo y la maldad. Te meten en una celda con un ventanuco que se abre cada quince minutos para ver si no te has suicidado (todavía,

iporque vamos!), y lo mismo da que sea de día o de noche. Esto quiere decir que no puedes dormir porque uno de tus “salvadores” (a mí por esto me llamarían torturador y secuestrador) enciende la luz para ver que no te has suicidado; y claro, te sacan solo al patio y no te dejan hablar con los demás para que no gastes saliva y ahorres energías. ¡Vamos a ver! Pero si yo os entiendo “Adolfitos”, ipero no me vengáis a tomar el pelo!

¿No va el tío y me pregunta, “tú eres un terrorista”?! ¿Yo un terrorista? No, yo soy anarquista, es decir un antiterrorista, ija, ja, ja, ja! ¡Qué tío! ¡Menudo careto se le ha puesto!

Están “estudiando” (supongo que con libros, compases, programas y demás utensilios, porque no tienen pinta de usar el “músculo gris”) el “cambiarme de celda” (otra sin ventanuco), pero de momento debo seguir saliendo solo al patio, es “progresivo” es: “el tratamiento”; el “procedimiento normal” en “estos casos”.

En fin, compañeros, amigos y enemigos; esta normalidad, estos procedimientos, estos estudios y estas cosas me..., ¿cómo diría?, ¿enervan?, ¿tocan los cojones?, ¿alucinan?, ¿acojonan?

¡Vamos a ver: a mí “me gustan” los torturadores “con pelos en el pecho”, “machotes”, “viriles”, genuinamente “profesionales”, algo así como la “Guardia Civil”! Yo que sé, que te digan: “a ver terrorista de mierda, te vas a cagar; te voy a dar más electrodos que el Corte Inglés en Navidad, y te voy a dar más hostias que una pandereta en ídem”. ¿Pero ésto? A mí estas

formas “amaneradas”, estos métodos sutiles y democráticos de “resocialización”, “reeducación” y “re-integración”, ¡me ponen los ojos como sartenes de hacer la paella!

Pues eso, cinco minutos han bastado para “conocerlos”. Me importa una mierda el cambio o no de celda, de cárcel, de tratamiento o de estado. Ya os diré yo lo que quiero...

¡Lástima de no poder ser un vampiro y tener un castillo en Transilvania, os iba a dejar secos y tiesos! ¡Grrrr!

(19:09)

Hace unos minutos que he venido de mi hora de patio y de estar con mis colegas los patos. Como todo el césped estaba encharcado, se lo estaban pasando de miedo. Hoy he salido con dos “funcionarios” (fijaos que no he puesto carceleros. La cosa está clara para mí: el funcionario hace sus funciones —ni más ni menos—, el carcelero se extralimita en sus funciones y es un cerdo impresentable y abusador) correctos; el uno, un hombre de unos cincuenta y pocos tacos, tranquilo, amable y cumplidor de las reglas. La otra, una mujer que anda por los cuarenta, seria, pero con un buen corazón. De todos modos, yo no me relaciono ni hablo con ellos. Mantengo la distancia pero con caballerosidad. Ser un rebelde o un revolucionario no significa ser un energúmeno o un mono aullador. Eso sí, cuando hay diferencias o confrontación, entonces me pongo serio y que salga el sol por donde sea. Como decía el “Comandante” Fonseca del Frente Sandinista:

“Implacables en la guerra, generosos en la victoria”

Así es, compañeros... De hecho, al mes de estar encarcelado (concretamente el día 12 de Agosto por la noche), apareció un carcelero sobre las once de la noche y abrió la sala contigua a la celda que ocupo y se puso a pelotear contra la pared mientras se reía y se guaseaba con un colega. Él creía que yo estaba dormido, porque como viene siendo habitual (y para poder dormir) me vengo los ojos cuando me acuesto en la cama. ¡Mira!, me levanté impulsado por un resorte y empecé a golpear la puerta como un gorila, mientras les llamé de todo. Les dije, entre otras cosas: “ivenid aquí ratas nazis que os vea vuestra mierda de cara!” y así... Cuando quiero tengo una lengua viperina, que me he criado en las calles, ¡la ostia!

Pues nada, salieron escopeteados y al día siguiente, al desayuno, se la monté a los que me abrieron y estos alucinados, claro. Al final vino el viejillo este (que debe ser algo así como en España “jefe de servicios”) y me dijo que el asunto estaba arreglado, que eso no es de recibo y todo eso. Yo como estaba “paranoico” me puse gorilón con todo dios, en fin.

Hoy me ha venido el “viejillo” y me ha traído personalmente los libros que pedí a la biblioteca: dos en italiano (La coscienza di Zeno de Italo Svevo y Quaderno Proibito de Alba de Céspedes) y uno en francés (Thérèse Raguin de Zola). Debo entretenerme y mejorar mis idiomas, pondré todo mi interés y atención en ello; es lo mejor que puedo hacer, de momento...

Soy un animal curioso por naturaleza, y disfruto del saber por placer; casi vicio diría yo, claro que prefiero y disfruto mucho más conversando con seres humanos que con libros, pero, es lo que hay; no puedo elegir; no puedo ir donde están los seres humanos; los compañeros... Espero que pronto me empiecen a dar la correspondencia; espero que alguien se acuerde de mí; espero conocer y compartir conocimientos, impresiones, proyectos, ¡vida pues! Lo espero todo y no tengo nada, bueno, me tengo a mí, ¿no? Algo es algo ¡ja, ja, ja!

Oye, esto de estar sin correo, sin visitas, sin nada de nada, es triste ¿eh?; es la ostia ¿no?, con lo bien que me iba a mí cuando era ladrón de bancos. Voy de Guatemala a “Guatepeor”.

— 26 Agosto 04 —

(07:14)

¡Llueve, llueve y llueve! Esto se parece a Galicia, y yo me he levantado con un humor de perros y no por el clima. Esta noche-madrugada, sobre las cuatro y media, el carcelero de turno (debo de tener más de un fan) ha dado un golpe tremendo en la puerta de “mi” celda despertándome.

En fin, así es la vida de un “delincuente” sujeta al orden y la ley. De nada sirve que uno tenga los valores más elevados, el talento más virtuoso, la mente más lúcida y el coraje a prueba de balas; acabas bajo el poder de los mediocres, de los cobardes y miserables de los más; dentro como fuera (o fuera como dentro),

en líneas generales es lo mismo. Se cumplen las normas y las leyes más por miedo que por convencimiento moral; más por inercia que por libre y soberana elección, a decir de los fascistas españoles: “la letra con sangre entra” ¿De verdad?

Quien cuestiona o transgrede las leyes y las sacrosantas normas sangrientas, debe ser apartado del corpus social, ser aislado, estudiado y catalogado, castigado y si sobrevive al proceso, se supone que debe volver al redil; manso, traumatizado y estigmatizado para siempre.

Cuando uno vive (y sobrevive) una experiencia tan violenta y traumática como ésta, se da cuenta de lo cruel y efectivo que es el sistema en su lógica teórica y práctica. Uno comete un delito o falta: es juzgado y castigado; sale y se encuentra que ya ha dejado de ser “normal” (“ha estado en la cárcel”, cuchichean los vecinos). Si busca un trabajo, irá siempre con el estigma de ex-presos, y de encontrar uno, será siempre (o casi) el que nadie quiere hacer; has bajado de categoría, de “ciudadano explotado” a “ciudadano marginado”, poco importan los porqués de tus actos, de tu rebelión..., poco importa que fueses culpable o inocente, poco importa que fuese justo o injusto. POCO IMPORTA. En fin, quién o qué fueses tú antes de entrar en prisión, has estado en prisión y eso te convierte en un criminal o un ex-criminal para siempre. Nadie juzgará o condenará las leyes y las normas, los juzgados, jueces, cárceles y carceleros.

Nadie pensará objetiva y críticamente sobre el sistema y la sociedad, sobre los por qué y para qué de estas

instituciones. Es normal, ¿no?, las cárceles (razonan como idiotas), han estado siempre ahí, ¿no?, necesitamos leyes para no vivir en el caos, ¿no?

Hay un libro muy bueno que se titula *Vigilar y Castigar* y lo escribió Michel Foucault; es un libro que yo siempre recomiendo a quienes se muestran interesados en la genealogía de ciertas instituciones como cárceles, cuarteles militares y manicomios. Quien lea este libro, comprenderá mucho mejor el cuándo, cómo y por qué de estas instituciones; la cuestión ya no es o son “las comprensiones”, éstas están bien para saber, pero luego hay que preguntarse para qué. ¿Para qué las cárceles y las instituciones militares? ¿Para qué sirve esta violencia de Estado? ¿Queremos seguir manteniendo con nuestros impuestos estas instituciones? Si no creemos que la “violencia” sea una solución, empecemos por condenar la violencia institucional e institucionalizada, empecemos por dejar de pagar impuestos para estas cosas, empecemos por el principio y el origen del crimen organizado. Para mí el Estado ostenta el monopolio de la violencia, por eso soy y seré siempre anarquista.

En el Estado español este discurso, este tema y estas cuestiones han generado un sin fin de organizaciones, grupos y movimientos anticarcelarios y antimilitaristas en el seno de lo social, tanto que, han generado infinidad de actos, debates, marchas, manifestaciones y conflictos. Han salido “expertos”, “profesionales”, textos, libros, charlas, luchas...

Lo interesante (para mí) ha sido que de momento el tema prisión-presos ha salido a la luz y ha generado

debate e iniciativas. Primero de forma tímida, luego ya abiertamente. Se han logrado algunas “mejoras” (llamémosle “reformas parciales”) y conquistas sociales. Por ejemplo el “movimiento de insumisión” ha conseguido la abolición del servicio militar obligatorio; fueron muchos los que pagaron con cárcel su anti-militarismo. Los políticos quisieron con una maniobra atraerse a los insumisos con la P.S.S. (Prestación Social Sustitutoria), es decir: vale, no vas a la “mili” pero trabajas para la “sociedad”. Si te negabas en redondo a lo uno y a lo otro: cárcel, y así se fueron llenando las cárceles de insumisos, al tiempo que el movimiento o movimientos anti-militaristas se fueron expandiendo sobre el territorio. Esta tensión-confrontación con el Estado, perdió su pulso con lo social y los políticos (que siempre van detrás de lo social) acordaron medidas para crear un “ejército profesional” y el fin de la obligatoriedad del servicio militar.

El movimiento anticarcelario se planteó desde un principio desde dos posiciones irreconciliables: una puramente anarquista = abolicionista, y otra socialdemócrata = derechos humanos (el respeto a la dignidad de las personas presas y sus presuntos derechos).

Y que yo sepa así seguía hasta mi detención a finales de Junio aquí en Aachen.

El tema “presista”, como lo llaman muchos, es muy complejo. Primero porque no todos los presos son iguales, ni están por lo mismo, y así se establecen los diversos “conceptos-grupos-categorías”.

- a) Presos políticos: es decir, aquellos que pertenecen a organizaciones políticas como ETA, HB, Gestoras, PCE.(r) y algunos del extinto EGPGC, GRAPO, etc.
- b) Presos anarquistas y rebeldes sociales: es decir, anarquistas y presos sociales-anarquizados en el interior de las prisiones, en/con el transcurso de las luchas carcelarias, así como insumisos.
- c) Presos sociales: o lo que todos llaman “comunes”³

Lo único que sí logró poner de acuerdo a diversos grupos-organizaciones, fueron los puntos reivindicativos de los “PRESOS EN LUCHA” (ya sean a, b o c), a decir: la excarcelación de los presos enfermos, la excarcelación de quienes han cumplido 3/4 partes de su condena o en su defecto 20 años, el cese inmediato del FIES, torturas y malos tratos, así como el fin de la dispersión geográfica.

Esta tabla de mínimos fue el pistoletazo de una salida y de una organización difusa e informal sobre el Estado español, fue una base desde la que comenzar a desarrollar estrategias y luchas “dentro y fuera” de las cárceles.

Así podemos decir que el tema sigue igual de complejo y abierto y que aún es muy pronto para analizarlo y sacar conclusiones, pero en ningún caso se ha ganado el pulso contra el Estado. Lo único positivo que yo veo, es que:

- a) Ha abierto una brecha en el muro de la conciencia y arrojado luz sobre ese mundo oscuro.
- b) Ha creado debate y tensión sobre el tema y contra el Estado.

c) Ha radicalizado en cierto modo el curso de las luchas y ha creado puentes de solidaridad y reconocimiento de un lado al otro del muro.

O sea, todo está abierto; hay luchas, hay debates, hay movimiento, ergo... la vida fluye.

En esta lucha no esperamos una victoria, o mejor dicho, nuestra victoria ha residido en enseñar a los demás sus miserias y violencias. Nuestra victoria es y ha sido demostrar que la lucha es posible en cualquier circunstancia y territorio.

Debería ser un ejemplo y precedente, debería servir para abrir conciencias y generar VIDA, LIBERTAD. Todo camino comienza con un paso y todo paso hace camino.

En cualquier caso esto es una reflexión mía, personal, superficial y muy esquemática. Quien quiera informarse detalladamente puede recurrir a infinidad de grupos, colectivos, editoriales en el Estado español. Puede acudir a la Editorial Virus (de Barcelona) y pedir los libros y dossiers como los “Panópticos”; a los grupos de CNA (Cruz Negra Anarquista, en inglés: ABC), a los diversos fanzines como: “A Golpes”, “Criminal”, “AAPPEL.” (Asamblea de Apoyo a las Personas Presas en Lucha), “Ungowa”, “Obrero Prisionero”. Puede acudir a la Coordinadora contra la Marginación de Cornellá, Salhaketa, Ateneo Libertario “Al Margen”, PreS.O.S., etc.

En fin, lo que “sobra” son publicaciones e información; conozco decenas de ellas y de grupos tanto en el

Estado español como en el resto de Europa: Francia, Italia, Bélgica, Holanda...

Lo que he visto, es que lo que apenas existe es “coordinación” y/o contacto real y periódico entre todos estos grupos y proyectos, que hace falta un verdadero y sincero esfuerzo por parte de todos para hacer realidad “una tabla de mínimos” y en lo posible coordinar las diversas luchas-proyectos; aislados no vamos a ningún lado. Tiene que (o debería) haber un trasvase de la información (“contrainformación”, se entiende) y las experiencias y un verdadero “internacionalismo”, o dicho de forma anarquista: una intercomunicación entre los diversos grupos anarquistas en el territorio europeo para compartir ideas, proyectos, experiencias y luchas. Estoy seguro que todos nos enriqueceríamos más a nivel humano, personal y político.

Yo estaba por esta tarea, de echo mi “trabajo” político en estos seis meses era/fue la de intentar crear puentes de intercomunicación entre los diversos territorios y realidades, amén de otras cosas que no son para contar por este medio. Podéis creerme que he visto un potencial enorme en las diversas y convergentes realidades; he conocido (he tenido el placer) a personas-compañeros que sin ellos saberlo, me han redoblado en ánimos, ilusiones y ganas de seguir dándolo todo. ¡Seguid adelante compañeros! Seguid adelante con todos esos hermosos “sueños” que juntos hemos compartido y hablado. No dejéis que el desánimo o los “tropezones”, o las “caídas” os dejen postrados. Sabemos que tenemos dificultades y que tenemos que mejorar muchas cosas y otras ensayarlas, pero no

dejéis que las circunstancias adversas os paralicen. Os recuerdo con cariño, os llevo en mi corazón y pensamientos. Por lo que más me duele mi inesperada detención (aparte obviamente por la misma detención) fue por las circunstancias particulares y generales en que se dio, imenudo momento! Qué forma más absurda y qué rabia, ¡Dios! Tanto yo como “Alfonso”, sabíamos a lo que nos exponíamos, pero mi hermana y Bart... ¿qué hostias hacen aquí sin haber hecho nada? Y después y de modo incomprensible la moza de Thomas ¿y ella? ¿Qué hace ella también en la cárcel? Me pregunto si “nuestra gente” se estará movilizando. Me pregunto sobre demasiadas cosas de las que no tendré conocimiento hasta que pase el tiempo. ¡Cómo me jode “esperar”, “no saber”; en una palabra: estar preso! ¿Con lo activo que soy y tener que ralentizarme como si fuese un minusválido o un anciano?! Esto no puede ser... En fin, “paciencia”. Me tengo que repetir siempre lo mismo: ¡Paciencia!

(19:26)

¡Compañeros, he conseguido una primera “victoria”! ¡Una paupérrima y ridícula victoria! En vez de cambiarme de celda, ¡me han puesto un candado al ventanuco-espía! Es decir, ya no me encenderán la luz por las noches, ¡ni vendrán a ver si me he “suicidado” cada veinte minutos! Bueno, ahora podré hablar tranquilamente con el espejo sin que se den cuenta de lo que hablo con mi “otro yo” (o ese que me mira a través del espejo) ¡ja, ja, ja! ¡Ejem!

Ahora falta por ver si mi “fan” nocturno deja de golpearme en la puerta de la celda: ¡el pedazo de subnormal!

Pero bueno, después de todo lo que he vivido en las mazmorras del Estado español, lo de aquí no dejan de ser más que mamarrachadas de niños grandes, no tienen esa maldad típicamente hispana retorcida y miserable. No puedo decir nada bueno del Estado español y menos de los “españoles”. Son unos acomplejados de mierda y de lo más racista que he visto en mi vida; hablan de los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos como si fuesen repugnantes “traidores”, pero su “nacionalsocialismo” es de lo peor. Por suerte soy apátrida y me importan bien poco las naciones, me gustan las personas libres, sin raíces, vagabundas como yo. Pero eso sí, cuando muera, que me entierren en Galiza, ¡ja, ja, ja! No, en serio, cuando muera que me incineren y que mis cenizas las arrojen al mar Atlántico. ¡Me encanta la mar! Me siento tan libre y tan a gusto cuando me siento ante la mar. Perder mi vista en la inmensidad y lejanía, mecer mis pasiones con las olas, abandonar mis pensamientos en sus hondas entrañas. Sí, ¡amo la mar!

— 27 Agosto 04 —

(6:52)

Me puedo hacer una idea del frío que tiene que hacer aquí en invierno, a medida que se va acabando el verano, las mañanas son cada día más y más frías.

¡No me quiero ni imaginar lo mal que lo debieron pasar aquellos judíos del programa nazi!, semidesnudos, obligados a formar militarmente en los patios de

los campos de concentración, escuchando este idioma, seco y tajante, militar. Siempre en “movimiento”, un movimiento hacia la muerte; un genocidio de veinte millones (o más) de personas y nadie sabía nada. Tras la victoria de los aliados, inadie sabía nada! No sabían nada los que veían como llevaban a sus vecinos; no sabían nada los que veían trenes llenos de prisioneros; no veían nada los que vivían cerca de los campos de concentración y veían esas chimeneas expulsar humaredas día y noche... ¡Toda una nación ciega, sorda y muda!

Estaba recordando un viejo y gordo libro ilustrado que leí sobrecogido cuando tenía veinticuatro años, se titulaba: “Historia del Fascismo y Nacionalsocialismo” y trataba del fascismo en Italia, Alemania, España, en Europa pues.

Años atrás me había leído otro sobre el comunismo: Vida y muerte de Lenin, escrito por Rober Painer, un libro lleno de fotografías.

Por aquel entonces, yo me identificaba con el comunismo; con esos “barbudos agitadores” que me miraban con orgullo desde las inmortalizadas imágenes en blanco y negro, leía y me imaginaba el clima social, el ambiente político, me los imaginaba luchando contra los arrogantes fascistas, los unos pulcros, uniformados, disciplinados y fríos; y los otros barbados y desaliñados; peleando apasionadamente, muriendo al grito de ¡viva el comunismo! (...) ¡Morir, matar, pelear!

Tras años de lectura descubrí el anarquismo, y qué decir. No sólo dejé de identificarme con el comunismo,

sino que también descubrí el autoritarismo de éste y estos; el haber podido leer y saber sobre la historia en un lugar como la cárcel me proporcionó una visión autodidacta, libre. Apasionado y amante de la libertad, profundicé en ésta y así, un libro y otro, y otro fueron creando mi conciencia, mis ideas, rodeado de violencia y autoridad me refugié en el AMOR, la RABIA y la LIBERTAD. Nací a la conciencia porque la conciencia había crecido en mí y conmigo. Y así como crecí y cambié por dentro, también lo hice por fuera. Comencé a caminar con los presos políticos, a hablar con ellos, a intentar aprender de ellos y saber sobre sus ideas. Me gané su confianza y sus corazones, me hablaban sobre sus vidas, sus ideas... me dejaban y regalaban libros; con algunos incluso hice una buena amistad (recuerdo siempre a Jon Aldana Zelaia, ¡presente compa!).

Sí, fue así como me “reeducué”, me “resocialicé” y me “politicé”; siempre, eso sí, manteniendo mis propias ideas. Unos eran nacionalistas de izquierdas y los otros comunistas; yo, anarquista.

Tuvieron que pasar muchos años hasta que logré ponerme en contacto con los míos. ¡¿Dónde estabais compañeros?! En cualquier caso, me emocioné como un niño, incluso se me cayó alguna lágrima de emoción. ¡No estoy solo! ¡Hay más como yo!, y poco a poco fueron llegando las cartas, cada vez más y de muchos sitios del Estado español y del mundo. Y como canta Silvio Rodríguez, “me abrí en dos” (en tres, en cuatro, me multipliqué en amor, crecí en solidaridad, en libertad...). ¡Ah!, me olvidaba comentar los pedazos de discursos que soltaba en mis primeras cartas, estaba

saturado de ideas, de preguntas, de dudas, de curiosidad, (¡pobres compas!, sonrío).

¡Sí!, es curioso como nuestros pasos nos van conduciendo por senderos a otros desconocidos, como vamos disfrutando del paisaje mientras andamos, a veces nos cansamos de andar (pero no pasa nada) y nos sentamos en una piedra al borde del camino para descansar y pensar (porque a veces, mientras andamos no tenemos tiempo para pensar; sólo para andar), luego se prosigue la marcha unas veces en solitario, otras acompañado, pero siempre en movimiento.

¡Oh!, ¡qué poético me ha quedado! Pero bueno, no lo puedo evitar, “soy así...”. Tengo que salir de aquí o en unos años más acabo con una lira y una túnica naranja, a unos (los más) la cárcel los “endurecen”, a mí me “reblandece” ¡ja, ja, ja! ¡Ejem!

(09:04)

Ya me he duchado, también he estado escuchando los diversos informativos. Es una “suerte” estar en esta zona fronteriza, puedo escuchar las noticias de Holanda, Bélgica y Alemania. ¡A ver, lo relevante del día, de la jornada! El periodista italiano ha sido ejecutado (como habían advertido los islámicos radicales al Estado italiano). “Al Yassira”, se ha negado a emitir el vídeo de la “ejecución”, sólo a “informar”. Me puedo hacer una idea de la “escenificación, el discurso y la ejecución”. Como dice el refrán: “Quien siembra vientos, recoge tempestades”. Espero que el gobierno Berlusconi retire sus “tropas de paz” en Irak, que no haga como el gobierno de Aznar y espere hasta que

pase algo. Claro que los intereses económicos y geopolíticos están por encima de los intereses humanos. De los gobiernos no sólo se puede esperar eso; que paguen sus deudas con aquellos capitalistas que auparon su partido al poder por medio de prebendas. ¡Malditos políticos, malditos gobiernos, malditos Estados y capitalistas!

(10:28)

Estaba “paseando” (penduleando pues) y recordando a Jon (Aldana Zelaia), el mejor “vagabundo de las estrellas rojas y negras” que he conocido jamás. Querido Anaia: si llegasen las palabras de este “delincuente” hasta tus manos, me sentiría muy contento... Siempre que he estado hablando de “seres excepcionales” a quienes he sentido próximos a mi corazón-alma, les he mencionado tu nombre, les he hablado de ti. Alguna vez mientras estaba con alguna “krpskaia” y tras hacer el amor, me he levantado, buscado entre mis recuerdos (cartas, fotos, papeles) y cogido tu foto para enseñarte “físicamente” y “presentarte”. Éste es Jon, mi Anaia cósmico y espiritual (no les hablé del espíritu del “perro muerto” y esas cosas porque no todo el mundo está en el nivel de comprender la física cuántica y los fenómenos subatómicos de la materia y la metafísica); un tío al que quiero de todo corazón.

Espero Jon, que estés fuera; en el otro lado del muro, en tu Euskal Herría, en/con la madre tierra y toda la libertad... ¡Siempre con AMOR, compa, siempre!

(13:46)

Por fin he logrado quitarme el tatuaje que tenía en la frente y que tantos problemas me dio en estos meses que estuve por la calle. Siempre con una gorra, o un pañuelo, o un trozo de esparadrapo. Se acabó mi pequeño trébol de cuatro hojas que presuntamente debería de haberme dado suerte, ¡iqué suerte de mierda!

Me lo he quitado frotándome el tatuaje con sal y un pañuelo, luego quitándome la costra un par de veces... ahora debo dejar que la piel crezca y se ponga “morenita” como yo.

¡Yeeepa! Qué harto que estaba del tatuaje este. Di que me los hice todos con diecisiete años, si no, no me hubiese hecho ninguno. Recomiendo a la gente que antes de hacerse un tatuaje se lo piense (y mucho) y si decide hacerse uno que busque una zona discreta.

(19:06)

¡Cómo lo gozan los patos cuando llueve! Estaban todos revolucionados. Yo me puse hasta arriba de agua, junto con el uniforme de talibán que me han dado: un anorak del ejército color caqui; ¡ahora sólo me falta el “AK-47” y un cinturón de explosivos! ¡ja, ja, ja!

Y hablando de “integristas”, dos chechenos han hecho saltar por los aires dos aviones rusos, ochenta y pico muertos (ellos incluidos, claro).

Los Estados van generando con sus desmadres rivales de su horma; lo malo es que quienes pagan las tropelías de los políticos-empresarios son siempre sus

sociedades: los civiles, los que menos tienen que ver con aquello que hacen sus dirigentes. Los islamistas como lo saben, atacan a la sociedad para que ésta presione a los políticos, un buen ejemplo lo acaecido en los atentados de Madrid. Los ricos recogen los beneficios de sus políticas, los demás (que somos la mayoría) ponemos los muertos sobre la mesa, y así va el mundo.

(21:37)

Y llegó la noche y con ella mi mejor humor y mi más elevada Moral (no voy a revelar el porqué, luego todo se sabe y no me interesa). Lluve, escucho las sirenas policiales y algunos transistores de los “presakos”, pienso en los pasos a seguir en los próximos meses y en lo que me espera (nos espera) y en lo que puedo y debo hacer. Pienso en mis amigos y compañeros, en lo que podrán estar pensando y haciendo (o dejando de hacer). Pienso en mi hermana, en Denis, en mi madre, en Bart, en “Alfonso”... Pienso en la moza de Thomas y la otra que todavía no sé quién es. Pienso en el día del juicio-farsa-espectáculo. Pienso en los errores que he podido cometer, más que por inexperiencia, por confiarme en exceso, por relajarme, por bajar la guardia, por hacer las cosas deprisa y a golpe de orgullo. ¡No aprenderé nunca, joder! Pienso “demasiado” y eso aquí es a veces malo para los nervios. El mayor error que he cometido, es haber viajado los cuatro en el mismo coche; mi hermana tenía que haber cogido el tren y haberse ido para casa. En ese coche teníamos que haber ido Alfonso y yo que éramos los que íbamos armados y fugados. Tampoco tenía que haber llevado un mapa con anotaciones de ningún tipo, ni haber llevado pelucas y cosas detrás.

En fin, no se puede volver atrás, escribo esto para que otros no cometan los mismos errores que yo he cometido, aprendemos de nuestros errores (¡o deberíamos!), lo malo es que esos errores nos salen carísimos.

Me voy a leer; mañana es otro día y mi abogado regresa de Grecia (ha estado un mes, veinte días de vacaciones), supongo que lo veré el martes o el jueves. Ya me contará si se han puesto en contacto con él. Recordé a un compañero belga con el que mantuve correspondencia hace años y le pedí que le escribiera para pedirle ayuda y que hiciese publicar mi detención en las páginas anarquistas. Espero que el compañero se acuerde de mí.

Lo dicho, a leer...

— **28 Agosto 04** —

(11:15)

He estado haciendo un poco de deporte matutino porque hoy me he levantado con un asma atroz, madre mía, ¡que mal lo he pasado! Esta humedad me perjudica la ostia: ¿qué tal un “traslado” a Grecia? Sonrío.

He oído las noticias y al parecer ha habido una gran manifestación en Grecia, ¡Yeeepa! ¡Esa es mi gente, ánimos compañeros!, ¡Powell, asesino, lárgate! O mejor: ¡suicídате cabronazo! Como decía el poeta Daniel Viglietti: “un torturador no se redime suicidándose, pero algo es algo.”⁴

Algún día tengo que visitar Grecia y conocer a los compañeros que por allí hay. El anarquismo en Grecia me interesa de sobremanera; no le pasa como al resto de Europa, que su anarquismo está afectado por la parálisis y paralizante influjo del anarcosindicalismo. Me gustaría haber estado en esa manifestación, ¡me hubiese gustado haber estado con vosotros compañeros! Yaris Teberekidis. ¡Presente! Deberíamos hacer lo posible por estrechar relaciones con los anarquistas griegos. Desde aquí, desde mi corazón, toda mi solidaridad, todo mi anárquico para/con vosotros. ¡Por la extensión de la revuelta, viva la anarquía!

Cómo me jode esta incomunicación, el no poder leer/saber sobre las luchas, el tener que conformarme con “fragmentos” de lo que escucho en la prensa burguesa. Espero que me manden publicaciones anarquistas, que me “contrainformen” y sobre todo, que me las entreguen estos censores (por llamarlos suavemente).

Cómo se nota que la rebelión, la lucha no ha sido tradición (o costumbre, o hábito, o gimnasia) por estos sitios. Cuando sobre el territorio no se da la tensión, quienes se yerguen en autoridad ordenan ésta a su antojo y conveniencia. Lo mismo da que el territorio sea un espacio cerrado como una cárcel, o un espacio controlado como una ciudad. El “preso” como el “ciudadano” que no lucha, se convierte de facto en un esclavo, en un objeto del sujeto dominador y dominante, es decir, de la autoridad.

(...)

Estoy contento porque algunos presos sociales han decidido ayudarme, es decir, mostrar su solidaridad. Me han dado café, tabaco, comida...; uno se encargará de entregarme todos los recortes de prensa que aparezcan sobre nosotros en el periódico regional de Aachen. Esto empieza a ser el principio de un movimiento contestatario, ¡ja, ja, ja! ¡Tened cuidado, chicos, como os descubran con el bote de café o el recorte de prensa, os pueden acusar de colaboración con un terrorista-gánster internacional!

Pueden parecer una nadería estas cosas, pero aquí dentro estas pequeñas cosas son un placer, un lujo, poder saborear un café (como ahora) mientras escribo, fumar luego un cigarrito o prepararme una comida el día que el rancho es insuficiente o incomestible. Como dijo una vez Bernard Shaw, “las cosas pequeñas no son sino cosas pequeñas, pero permanecer fiel a éstas, es lo que convierte a las personas en seres extraordinarios...”

Todas las “cosas grandes” comenzaron siendo pequeñeces, pequeñeces que se fueron sumando con tenacidad y constancia, con altruismo y esfuerzo, con rabia y con amor, con fallos y aciertos; y tanto da que el inicio fuese casual o causal, formal o informal. Si la cosa permanece es porque contiene algo vital, algo interesante, algo... (Que siempre es mejor que nada: ¿no?).

En fin, el que no se consuela es porque, o no sabe, o no quiere o no puede. En tal caso no hay remedio; las soluciones y resoluciones no vienen de la NADA, de la nada no nace nada y no hace falta ser un filósofo para llegar a esta conclusión.

Como siga escribiendo a este ritmo, me voy a quedar sin cuadernos, bueno, pues luego le gorroneo a la administración carcelaria, porque eso sí, aquí (comparado al Estado español y sus cárceles-medias) te facilitan bolígrafos, papel y sobres de cartas; también te dan cepillos de dientes (todos los que quieras), pasta dental, etc. Luego también te empastan los dientes, igratis! y todas esas cosas. Otra cosa curiosa, es que aquí no te condenan por intentar evadirte: ni primer grado, ni F.I.E.S., ni un nuevo juicio-condena... ¿No es alucinante? Dicen que está recogido por ley que todo preso tiene el “derecho” a fugarse ¡ja, ja, ja!

¡La de años de celdas de castigo y condena que me habría ahorrado yo, de haber estado aquí cumpliendo mi anterior condena!

Lo máximo que te hacen, es tenerte catorce días en el búnker, ¡pero qué es eso, por Dios! ¡Pero si eso no es nada! Catorce años me he comido yo en algo más que búnkeres. ¡Catorce años por siete intentos de evasión, por trepoientos huelgas y por escribir lo que pasaba y pensaba!

También es cierto que yo como “fuguista” dejo mucho que desear, y viendo el panorama de la seguridad en este país, me temo que ya puedo ir trasladando mis botes de comida, tabaco y café a los búnkeres. Oye, uno hace lo que puede (o le dejan) y en otras cosas, uno es un negado o ha nacido estrellado o ambas cosas. ¡¿Qué se le va a hacer?!

Tampoco tengo la confianza o la esperanza de que me venga a liberar un “comando talibán anarquista”, o

sea, que a tomármelo con paciencia. Y, por supuesto, menos que me suelten por presión de lo social, ¡ja, ja, ja! ¡Ejem!

Como decía el compañero Boris (Los anarquistas expropiadores de Osvaldo Bayer): “la vida del agitador anarquista tiene estas contingencias” ¡Joder, que tío! Todo un estoico (yo un sufrido-sufridor que es distinto), todo un mártir (yo un “pringadillo cabreado”), todo un ejemplo viril (yo soy “medio mariquita”).

Francamente, no tengo ni remota idea de cómo me las apañaré para salir de esta, pero resistiré, me mantendré fiel a mis ideas y principios; lucharé como siempre lo he hecho, porque es LO QUE HAY y yo SOY ASÍ. Hago las cosas porque “me salen de dentro”, no porque me apoyen o dejen de hacerlo o porque unos lo hagan y otros no, o porque estos digan esto y los otros aquello otro.

Una vez conversando con un compañero, me dijo: “mientras pienses así, nunca estás solo”, yo le contesté sonriendo que no le tengo miedo a la soledad, sino a la estupidez. Levantamos nuestras cervezas y brindamos “por los luchadores solitarios”.

Para mí está claro que cuando luchas acabas tarde o temprano en el cementerio o en la cárcel por eso (y aunque no quieras o no te agrade) debes acostumbrarte a la idea de que algún día estarás una buena y larga temporada solo, sin nadie, contigo mismo; si alguien se acuerda de ti y te escribe o te viene a visitar, es una sorpresa, un regalo extra, algo maravilloso e inesperado.

Yo por una “inexplicable suerte”, siempre he tenido a mi familia y un montón de compañeros (y dos o tres mujeres excepcionales) que se han obstinado en no dejarme solo, al menos no solo del todo.

No voy a malgastar mis energías en pelear por una estupidez. Cuando actúe será por algo más que una jarra de “Cola-caó”, pero eso no quita para que me enerve. Si tuviese como los demás, leche y esas cosas, ¡pues oye!, me importaría muy poco, y es que como dice el refrán, “al perro flaco todo son pulgas”.

Lo más destacado de las noticias: dos periodistas franceses han sido secuestrados por integristas, sus exigencias son su pronunciamiento sobre la polémica ley del velo en las escuelas; tienen 48 horas para decir algo; me temo que los periodistas están jodidos.

El mozo que se escapó de la prisión de Luetlich, sigue en “paradero desconocido” (¡y que siga así!).

En Francia un accidente de autobús (español) con nueve muertos...

En Nueva York se espera una marcha de 250.000 personas contra la guerra de Irak y por la “Paz”, lo convocan 800 grupos... ¡Ánimo compañeros!

(...)

Hace un par de días ha llegado un nuevo “cliente” para la administración penitenciaria. Creo que es uno al que acusan de un par de bancos (dos o tres). Tiene mi edad, no habla con nadie y dedica su hora de patio a correr por él. Me gusta, si es quien yo creo que es,

está en las mismas circunstancias que yo, y por lo tanto podemos hablar de “futuro”, ese “futuro” que nos quieren negar. ¡Ya veremos!

(...)

Estaba pensando en lo dura y difícil que es la vida de quienes se resisten y luchan por vivir dignamente y en contra del estado-de-cosas establecido por quienes viven bien. La cárcel, cuando se sobrevive durante muchos años, te rompe por dentro, te transforma por completo, te convierte en otro ser. Nunca podrás volver a pensar como los demás; te sientes y te sabes diferente, y tu odio hacia todas las autoridades, es un hecho inexorable...

Si no me hubiesen sorprendido en las circunstancias en que se dio nuestra detención, yo no estaría ahora aquí escribiendo estas letras, ni estaría acusado de “intento de asesinato de uno o más policías”, pero... digamos que no quise empeorar las cosas; no por mí (que todo me era indiferente en esa tesitura), sino por mi hermana y Bart. Si hubiese disparado a matar, lo habría hecho, no me habría quedado en el intento; y del resto todo hubiese dependido de las circunstancias; o me habrían dejado marchar, o habría muerto defendiendo mi libertad a tiros y de no haber tenido salida: la última bala de nueve milímetros me la habría alojado en la cabeza. En cuanto a los rehenes, por mi parte no habrían sufrido daño alguno; yo no soy un asesino como los militares o policías, yo no estoy hecho de su misma naturaleza criminal; soy un “militante” revolucionario y tengo en la más elevada estima LA VIDA, LA LIBERTAD y EL AMOR. No hubiese podido soportar la

idea de una víctima inocente en mi conciencia; no habría sido tan cínico y miserable como para decir (o quisiera pensar) “son daños colaterales” de la guerra social. ¡Maldita sea!

Pero bueno, las cosas han surgido así y no puede volver atrás y no hay una goma para borrar los renglones de nuestra existencia que no nos gusta pero que hemos escrito con nuestros pasos, con nuestros actos, no hay vuelta atrás...

Estoy condenado a proseguir escribiendo mi transcurso vital con inevitables actos de rebeldía, no me voy a resignar nunca al estado-de-cosas. Sé que me estoy enfrentando a un poder inconmensurable, que soy un ridículo “contrincante” (o ni siquiera eso), que no tengo ni los medios ni las formas para hacer reflexionar a estos criminales sobre sus políticas bárbaras. Sé que estoy luchando contra un Goliat, y que mis piedras no le hacen nada. Sé, en fin, que no doy un céntimo por mi vida, pero... No me voy a resignar nunca, no voy a implorar clemencia o perdón, no me voy a dejar aislar o asesinar impunemente, no me voy a quedar quieto, y no voy a dejar de ser quien soy y como soy.

Cuento con lo peor, por eso todo lo poco bueno que haga y consiga serán grandes triunfos para mí y los míos.

A pesar de estar supuestamente “acabado” volveré a renacer como un Ave Fénix; volveré a luchar en mi espacio, esto es: la calle. Volveré más fuerte y más convencido que antes. Volveré a salir, a luchar; a ser y estar como lo deseo y lo siento. *¡Ni un paso atrás!*

(...)

Siento una cierta pesadumbre sobre mi ánimo y no es por mí. Me siento responsable de las responsabilidades penales que deberán afrontar mi hermana y Bart; no tengo ninguna confianza (sí una mínima esperanza) en que salgan absueltos del Tribunal. De algún modo hemos entrado a formar parte del “espectáculo-circopolítico” y tendrán que rodar cabezas, no creo que se conformen con “Alfonso” y conmigo, van a querer (y seguro que conseguirán) condenas para todos y cada uno de nosotros. Es la forma que tienen los poderosos de mostrarnos que “quien la hace la paga”. Da igual que seas culpable o inocente, que tengas antecedentes o no, que seas blanco o moreno, es su naturaleza despótica y criminal.

Sólo queda esperar y confiar que sus deseos de venganza no se ceban sobre quienes no tienen ni culpa ni responsabilidad alguna sobre mis actos y mis ideas, sobre mí; y como decía el gladiador del chiste “Ave César, ¡los que vamos a morir nos cagamos en tu puta madre!”.

Ellos no han vivido lo que yo he “sobrevivido”; a mí me han ASESINADO amigos y compañeros, tanto la policía como los carceleros, con total y absoluta impunidad. A mí mismo me ha disparado la policía (la Guardia Civil en Galiza) en una pierna cuando tenía 16 años, y no iba armado; había robado un coche, me estrellé, salí corriendo y me dispararon por la espalda. Otra vez me secuestraron: la Brigada anti-atracos de

Vigo, y simularon ejecutarme disparándome en la cabeza. ¡A mí me han torturado en comisarías y cárceles! ¿Por qué habría yo de confiar en la ley y la autoridad? Es mi historia personal; yo no creo en la bondad de los policías, no creo en absoluto en la ley y el orden burgués.

Así pues, castigarme a mí que sé por qué he hecho todo cuanto he hecho, porque digo todo lo que pienso y siento sin remordimiento alguno, orgulloso e indomable. ¡Os desprecio miserables!

Pero no os venguéis de mí castigando a quienes su único delito fue estar conmigo en unas circunstancias determinadas.

A vosotros “juececillos” os digo lo de siempre: “Ave César, ilos que vamos a morir...!”.

(22:18)

He estado leyendo el “desahogo-desafortado” de antes, y bueno... Soy así; he nacido con un exceso de glóbulos rojos y me han tocado demasiado los cojones. En síntesis es lo que hay, que diría algún colega.

Voy a seguir leyendo y a dormir, mañana me levanto a las 6:30, como las gallinas. He estado hablando un poco por la ventana con el colega italiano: Ginno, un buen chaval. Me intentó poner al día sobre cómo funciona aquí el sistema, pero cada uno te dice una cosa y así no hay manera de enterarse de nada. Como siempre tendré que esperar a comprobarlo por mí mismo. Teóricamente aquí a la mitad de la condena te expulsan del país. Lo que no sé es si lo que cumplo aquí, me

cuenta en España o qué, bueno, ya me enteraré, tengo tiempo de sobra. Si aquí me meten de 10 a 12 años, hago 5 ó 6, más otros tantos en España, son al final los 10 ó 12, o sea, que saldría con 46 años de la cárcel. En fin, los hay que nunca salen; que al final les espera la inyección letal, por ejemplo...

¡Buenas noches, compañeros!

— **30 Agosto 04** —

(06:28)

¡Buenos días! ¡Yeeepa! Estoy hecho todo un campeón. ¡A las 6:30 de la mañana! Hace un viento frío que “rasga el cutis”. Pero nada, hay que endurecer el pellejo hasta tenerlo como el de los rinocerontes.

Estaba pensando que cuando salí, aluciné mucho con esto de internet, ¡qué de cosas! Lo malo es que no me han dejado demasiado tiempo para profundizar y explorar, otra vez será.

Ahora entiendo porqué una vez me preguntó un carcelero español: ¿tú eres el “cibernauta” que escribe sobre la cárcel? Y yo que no estaba de buen humor ese día (andaba con mis menstruaciones mentales), le respondí ácidamente: “yo soy el jodido preso de usted”.

Lo bueno que le veo a esto de Internet es la capacidad de difusión que tiene, “cuelgas” un texto y lo lee todo el mundo que quiera leerlo, claro que pasas de lo local a lo periférico en un “click”... ¿Globalización?

Lo malo o negativo es que “ellos” (los también malos), pueden rastrear y saber las páginas que consultas; es un modo de censar, medir y controlar cuántos y quiénes acuden a dichas páginas.

(...)

Las noticias de las siete en Nueva York, ayer: masiva demostración. Unas emisoras hablan de 500 detenidos, otras de 100. ¿En qué quedamos? ¿Unas hablan de 10.000 manifestantes y otros de 100.000? Esta es una de las razones por las que echo de menos consultar internet; sonrío.

El caso es que hay “movimiento” y arregle o no las cosas es necesario tomar las calles, protestar, manifestarse contra todo lo que nos de la gana. Es lo mínimo que nos queda la PALABRA, la REACCIÓN, el GESTO; por la dignidad, por la vida y la libertad.

¡Ánimo compañeros! Las calles son nuestras; las TV suyas. Por un “escenario” vivo y en riguroso directo.

Me da ánimos escuchar que aquí y allá la gente, mi gente, se mueve, lucha, protesta... Y yo me sumo a vosotros y grito con vosotros, soy el “violento” que grita su rabia, su asco y su desesperación contra los que ostentan el monopolio de la VIOLENCIA: los Estados, las instituciones y representantes. ¡Viva la libertad, cabrones!

(...)

Me estaba acordando de Djanuno Kidjo, un compañero africano que me encontré en algún lugar de la

vieja Europa y que lucha por la libertad de los presos políticos de su condición. Te recuerdo Djanuno, os recuerdo a todos. Ánimos y a seguir escribiendo, hablando, cantando, luchando con todas nuestras armas: icontra el capitalismo, contra el racismo, contra el fascismo y todos los “-ismos”!

(...)

Estaba pensando en lo absurdo de las leyes, si no fuese porque están ahí para ser utilizadas contra nosotros; serían para echarse a reír o llorar... ¡terrible!

En algunos estados de América está legislado y prohibido la consumación de algunas prácticas sexuales: el sexo oral y anal son sancionados con penas de cárcel. ¿No os parece alucinante hasta qué extremo éstos radicales fundamentalistas llegan? A mí me parece increíble, pero es cierto, quieren (de hecho lo hacen) regular nuestra existencia hasta en lo más íntimo y privado. Se dicen demócratas, pero esto en mi pueblo se llama fascismo, social-fascismo si se quiere.

Estaría bien hacer una demostración en contra de estos social-fascistas. ¿Qué tal una masiva y sexual manifestación? ¡Quedáis todos invitados! Cada cual con su pareja y, ale, un “aquelarre” orgiástico, 69's a mansalva. ¡¿Será posible?! ¡ja, ja, ja! ¡Ejem! Claro que a ver cómo se pude alguien excitar sabiendo que te van a encarcelar y a dar más hostias que una pandereta en Navidad, por hacer el amor.

Quienes ven en según qué prácticas algo sucio e inmoral, nos enseñan sus complejos y su moralidad, su

falta de libertad y su intolerancia. Lo triste es que estos retrógrados tienen la facultad y el poder (es decir, la Ley y el Orden) para podernos, ¡ejem!

¿Somos todos o no potenciales “delincuentes”?

En Holanda puedes comprar tu bolsita de hachís y marihuana y fumarla tranquilamente en el coffee-shop; unos kilómetros más al Este, te meten en la cárcel por lo mismo.

En el Estado español hablan de libertad de expresión y clausuran periódicos y encarcelan periodistas (Egin, Ardi Beltza, Egunkaria, ...). Hablan de derechos humanos y torturan en comisarías y cárceles y además cierran páginas webs que denuncian las torturas (ejemplo la de la A.C.T.: Asociación Contra la Tortura).

En fin, los Estados no tienen legitimidad política, ni moral, por tener no tienen ni vergüenza, ni cumplen sus leyes, ni sus códigos, nada. ¡Menudos sinvergüenzas!

¡Trabajadores, estudiantes, parados, ciudadanos todos: a por la autogestión, la autoorganización, la anarquía! ¡No les votes, no les pagues, no les hagas caso; insumisión! ¡Políticos, banqueros, estafadores todos!

(...)

Me he obligado a mí mismo a dejar de lado (en la medida de mis posibilidades al menos, y todo el tiempo que me sea posible), la “autoflagelación masoquista”. Nada de: “y si hubiese hecho esto y no lo otro, o lo de más allá”, o “estoy cansado, me quiero morir o me importa todo muy poco”.

Retomo lo que siempre me he dicho. “Uno es y está como quiere ser y estar”. No hay más cera que la que arde y las cosas son como son.

No voy a esperar a mañana para vivir: ya estoy viviendo. No voy a esperar nada, voy a conseguirlo todo. ¡Por el bigote de Bonnot! Hay que predicar con el ejemplo, lo que sobran son “charlatanes” y “anarquistas de salón”.

Como estaba aburrido, he hecho un pequeño poema sobre la espera...

“Hay quienes esperan toda una vida un no-se-sabe-qué, un no-se-sabe-a-quién y, cuando se quieren dar cuenta.

Se encuentran viejos y, ya no esperan nada, más que La muerte y; se han dado cuenta que su vida ha sido una ilusión de la mente.

Yo no espero nada: vivo el presente; tomo lo que puedo y hago lo que quiero... Digo lo que pienso a todo el que me encuentro y, sólo temo el día en que me falle la mente”.

Como poeta no tengo futuro, pero al menos lo intento (ser poeta) y lo mejor es que me divierto.

Sobre el futuro, ¿qué es el futuro? El futuro no existe, no es más que una interpretación conceptual sobre lo que ha de llegar pero que no ha llegado. Propiamente dicho una interpretación conceptual sobre el tiempo. Así escuchamos y decimos: “en el futuro volarán los coches”. “En el futuro todos tendremos un chip en la frente”.

El futuro, compañeros, no existe, existe el hoy y en este hoy se hace el mañana, y sólo en nuestra imaginación y fantasía existe el futuro; porque el futuro es lo que nosotros nos imaginamos y fantaseamos en función de los datos que vamos obteniendo en el hoy.

¿Cómo se mide el futuro? ¿En años, centenarios o milenios? ¿...?

Ahora está en pleno auge el Futurismo, como el Romanticismo y el Idealismo han agotado el imaginario de los cineastas, nos van a achicharrar con invasiones extraterrestres. ¡Oh!, toda la raza humana contra seres verdes y malvados, unidos en la lucha por la libertad humana y para mayor gloria de lo Humano y el Humanismo. ¡Patético, infantil y grotesco!

Lo que no han conseguido los capitalistas en cuatrocientos años, lo han logrado los cineastas (Hollywood sobre todo) y los “mass-media” en 60; esto es anular y uniformar nuestro cerebro (tele-colonizarnos-mentalmente) y dividir y subdividir las clases explotadas.

Por fin todos vamos a “sentirnos” virtualmente y por una o dos horas “unidos” contra los malévolos marcianos. ¿Serán los nuevos “talibanes” los seres verdes? ¡No pasa nada, Tom Cruise será nuestro héroe, nos salvará de los maléficos extraterrestres! La raza humana será una confederación en lucha: blancos, negros, morenos, amarillos, rojos, hombres, mujeres niños, heterosexuales, homosexuales, bisexuales y hermafroditas, ateos, cristianos, musulmanes, budistas y demás “-istas”, lucharemos por y para mayor gloria de la Humanidad y la Libertad. ¡Hurra, hurra!

Es posible que nos comamos los dedos pensando que son palomitas, que lloremos emocionados por la nueva bandera humana que será un trapo manchado de algún color psicodélico y con alguna imagen alegórica y categórica que nos represente a todos.

¡Sesenta mil años de evolución humana para llegar a esto! Si existiese una deidad diría: ¡tanta energía y creatividad para esto!, y luego se suicidaría. ¿Libre albedrío? ¿Individualismo? ¡Ja! O como dijo Shakespeare (en boca de Hamlet): “Haber visto lo que vi, para ver ahora lo que veo”. O como canta “La Polla Record”: ¡si esto es vivir en serio, preferimos hacer el “indio”!

Voy a pasear, no quiero quedarme sin hojas en las cuales poder seguir escribiendo las consideraciones diarias de un “delincuente”.

(...)

(15:14)

Estar “preso” es acostumbrarte a ti mismo, a autoexplorarte y autoconocerte. Es adaptarte a unos ritmos y hábitos monótonos y repetitivos en un espacio cerrado y rodeado de personas y monstruos con los que tienes que forzosamente convivir; no puedes elegir, no puedes decidir qué hacer y con quién estar, fuera de lo impuesto. El concepto “tiempo” aquí en la cárcel adquiere otra connotación, incluso tus biorritmos cambian, todo cambia... El calendario sólo se consulta si se espera algo o a alguien, cuando no se espera nada ni a nadie, ¿para qué quiere alguien un calendario?

En invierno te pones más ropa, en verano menos, eso es todo.

(...)

Me estaba acordando de algunos desgraciados y en concreto una desgraciada, una que andaba por ahí diciendo que los estaba “comprometiendo”. ¿En qué te estaba yo comprometiendo? No voy a decir tu nombre, porque yo, a diferencia tuya, no voy hablando de/sobre los demás y contando mentiras y haciéndome “la comprometida”. Yo, compañera de antaño, de supuesta afinidad anarquista, me río de tu “compromiso”, de tu “solidaridad”, de tu triste y patética existencia y proyectos. Yo no mezclo lo personal con el activismo. ¿Tanto te jodió no haber echado un polvo conmigo? ¿Tanto que perdiste los papeles, los principios y mataste la bonita amistad que entre ambos estaba naciendo? ¡Qué lastima!

Seguro que estarás contenta con mi detención y tu profecía se vio cumplida. Cuando te pidieron dinero para mí, dijiste: “¡para lo que va a durar!”.

Tienes razón, sólo he durado seis meses, pero he hecho en esos seis meses más de lo que tú puedas imaginar y más de lo que sabrás y mucho más de lo que tú harás en toda tu vida de “conspiradora-secreta”. Y otra cosa, sigo vivo y activo y “mi libertad” la volveré a conseguir. ¡Que la tierra te sea leve!

(...)

(19:29)

Bueno compas, hoy he recibido una postal de mi familia (hermana y madre) y vuestro “compa-tío-duro” no ha podido evitar llorar, sí, no quería escribir esto, pero ya que me he propuesto hablar claro, abrirme en dos, mostrarme al desnudo, con mis virtudes y defectos, ¿por qué no “confesar” que a pesar de todo, o precisamente por todo, cuando algo me emociona o duele, me es imposible parar, dejarme ir? No me gusta mostrar esta “debilidad” pero es que soy humano. ¡Soy un jodido ser humano!

La postal es una vela apagada echando humo y reza lo siguiente:

*Wenn Cuando
das licht la luz
erlischt, se apaga,
bleibt queda
die traver la tristeza
Wenn Cuando
die traver la tristeza
vergent, se va,
bleibt queda
die erinnerung el recuerdo
vas das licht de la luz*

Y la carta dice así:

21 Agosto 04

Hola Javito:

... No te pregunto como estás porque ya me lo imagino...

Necesito que me mandes la dirección de tu abogado para que nos aclare...

De momento te envío unos sellos (49 de 0,55 euros). Mamá quiere enviarte un paquete, dile lo que necesitas o que le de tu abogado una lista del pedido que quieras solicitar y que nos envíe die Pfandmarken con lo que tu quieras... Y el número de cuenta a donde se te pueda enviar dinero... Ropa..., etc, etc.

Ya te enviaremos una carta más larga, ésta es sólo para que tengas, aunque no sea mucho.

*Te queremos mucho
Cúidate. Besos de todos
María*

Ningún reproche: ¡Sólo amor, sólo comprensión y solidaridad como siempre! ¡Tengo la mejor familia del mundo, tengo todo el amor del mundo, tengo los mejores y más bellos amigos del mundo! Lo tengo todo, y lo único que me separa de todo es mi sempiterno pasado, un pasado que no me deja tener una “vida normal”, un pasado que me ha obligado a ir armado para defender mi libertad y mi vida... Suspiro.

No lo sé, es la vida, soy yo, es el mundo; son las circunstancias, es el “destino”, ¿qué coño me pasa? ¿Qué coño le pasa al mundo? Decirme amigos, bueno, no me hagáis ni caso; hoy estoy con “la menstruación”, hoy estoy hipersensible. Podéis pasar de página, mañana será otro día... No me esperaba esta carta, me ha cogido

con la “guardia baja” y llevo ya dos meses incomunicado, sólo conmigo mismo; mis dudas, mis miedos, mis ansiedades; mis ideas, mis recuerdos, mis rabias; mis frustraciones, mis sueños y pesadillas... sólo en una palabra.

Voy a cenar algo, después haré el deporte y la ducha. Seguiré leyendo, paseando y a dormir. Creo que haber llorado me ha servido como descompresión. Eso sí, nadie me ha visto ni oído, o sea que mi “reputación” de “gánster-terrorista” está a salvo. ¡Malditos romanos y maldita cárcel!

A veces yo quisiera que nadie me quisiera, y ser una piedra, y no sentir nada; y no ser humano, y... Pero sólo me ocurre a veces... Hasta mañana pues.

— 31 Agosto 04 —

(09:32)

Acaba el mes de agosto y con él las celebraciones que han hecho en Francia y Bélgica contra la ocupación nazi y su liberación en agosto del cuarenta y cinco (creo). Lo que no cuentan son los miles de españoles antifascistas y anarquistas que también estuvimos ahí luchando y dejando nuestras vidas y libertad. En Japón recuerdan el aniversario de las dos bombas atómicas que los americanos arrojaron sobre Hiroshima y Nagasaki; cientos de miles de muertos y dos ciudades devastadas. ¿En el nombre de qué?

En Malta se habían reunido los líderes vencedores para repartirse el escenario geopolítico: americanos, ingleses y rusos; comunistas y demócratas. Inicio de lo que se dio en denominar la “guerra fría”.

Y en esta repartición geopolítica (como antaño se repartieron el denominado Nuevo Mundo españoles y portugueses), empezaron a construir el “Mundo Nuevo” de “Paz”, “Justicia” y todo eso. “Guerra fría”, guerrilla, terrorismo estatal... Todo fue válido para ejercer influencia y dominar territorios y poblaciones. Algunas amenazas de III Guerra Mundial por una parte y por la otra, crisis, fricciones. El temor de una guerra nuclear generó el pacifismo y el movimiento hippie, guerrillas en Latinoamérica (triunfo de la revolución cubana, crisis de los misiles, asesinato de Kennedy, la CIA, Mao-Tse-Tung, el “Che” Guevara, guerra de liberación en la África post-colonial) y el inicio de los movimientos contestatarios: Mayo del 68 en París; afianzamiento de la dictadura fascista de Francisco Franco en España; iy su entrada en la O.N.U.! Y llegan los setenta y el escenario político: Vietnam, Malcolm X y Martin Luther-King, Nelson Mandela. Surgen los grupos de guerrilla urbana en todo el orbe: los Panteras Negras, el Ejército de Liberación Simbiótico, las diversas E.T.A.'s, Comandos Autónomos, I.R.A., Brigadas Rojas, R.A.F. Así hasta estar toda Europa y el nuevo continente agitado y sublevado.

¡Ayyy, la historia! debemos tener memoria de pez o debemos de estar cansados de todo, ya nada nos conmueve, ya nada nos importa o suscita interés. Las

democracias y los nuevos medios de comunicación y economía globalizada nos han uniformado el pensamiento, los gustos; nos han anestesiado la capacidad crítica, nos han matado el buen amor que nos hacía humanos, apasionados, seres de carne y hueso... ¡Nos han robado los sueños y nos lo han sustituido por píxeles digitales! ¿Dónde coño está el buen amor, la rebel-día, los sueños?

(...)

Y bueno, por aquí no pasa nada nuevo, todo es un refrito de lo cotidiano, una repetición monótona del “todo va bien”.

En Nueva York más de 100.000 personas se han concentrado y manifestado en contra de la guerra. Bush sale reelegido en el IV Congreso republicano y dice que si ganan en Afganistán e Irak es “el principio del fin” de los Terroristas Internacionales. ¡Ya! Las industrias armamentísticas y petrolíferas se frotan las manos.

En fin, comienza “el principio del fin” de la “cordial convivencia” entre el mundo musulmán y el occidental; comienza la propaganda intensiva de criminalización y una nueva polarización y una vieja táctica que sigue funcionando: divide y vencerás; una mentira repetida mil veces se transforma en una verdad.

¡Ave Cesar!

El noticiario (o vocero del poder de turno) dice que el grupo islámico que retiene en su poder a los dos periodistas franceses les han dado una prórroga de

cuarenta y ocho horas. El ministro de Justicia belga dice que va a reforzar la seguridad en las cárceles, que tres fugas son muchas fugas. Yo le doy un consejo: aprende de los hispanos, mételos en el F.I.E.S. a todos, o mejor, ¿por qué no los gaseas como los yanquis? Política-políticos: ibla, bla, bla! ¿Para qué queremos a estos tipejos?

(...)

¡Cómo echo en falta estar informado, comunicado, libre pues! Pero bueno, a ver si comienzan a llegarme publicaciones anarquistas, textos de interés de Internet, noticias sobre los compañeros presos en el Estado español, letras solidarias de los “compas libres” en el “cuarto grado”, ¡qué se yo! Y si alguien me viene a ver, hago una fiesta; y a ver qué pasa con el abogado, qué me dice sobre todo esto. No estaré tranquilo hasta que no vea en libertad a Bego y Bart; Alfonso y yo sabíamos lo que hay, y ahí no queda más que apechugar con las consecuencias de nuestros actos, es así.

He querido escribir a mi hermana y madre pero no me sale una carta “normal”. Saber que me leen y que no tengo intimidad hace que mis cartas y lo que en ellas escribo sean más un discurso político que otra cosa. No me puedo distender y hablar normalmente en estas circunstancias; me distraigo y me centro más en los espías que en los destinatarios.

Ayer hubo luna llena y yo estuve un buen rato admirándola: soy un “lunático”, a ella le conté lo que no escribí a mi familia en un pliego.

¡Qué dura la vida del “gángster”! Sonríó.

(...)

(13:48)

Estaba pensando en eso que llaman “la erótica del poder” (por la política profesional = dinero, poder, etc.). Entonces, nosotros, los anarquistas, ¿qué somos?, ¿“los pajilleros del lúmpen”? ¡ja, ja, ja! ¡Ejem!

Milósevic, el nacionalista-serbio que tienen encarcelado en Holanda por “crímenes contra la humanidad”, acusa a Alemania y algunos políticos de haber promovido la guerra separatista de Yugoslavia; sobre todo apoyando los gobiernos de Croacia y Eslovenia. ¿Quién no sabe eso? ¡Qué poco original! El caso es que quien ha caído en el banquillo eres tú, o sea que vete buscando un grupo de “patriotas”, mételes pasta en una cuenta bancaria en Suiza y que te liberen, icapullo!

(...)

Bueno, pues como ahora recibiré dinero podré “despilfarrar” y escribir todo lo que quiera y cuanto quiera, ¿no es un lujo? Estaba como el vagabundo de las estrellas de Jack London. ¿Alguien lo ha leído? ¿Alguien ha leído *La conjura de los necios* de J. Kennedy Toole? Me pregunto, me estaba preguntando si eso que llamamos el “YO” tiene algo propio; algo que no sea la suma de lo que hemos leído, vivido, oído, imaginado, fantaseado, ¿...? Si somos la suma del pasado (pensado y sentido, vivido pues) y el presente quiere decir que ni somos “seres predestinados”, ni “seres originales”, ni “seres acabados”, ni nada que no sea nuestra MEMORIA-MENTE-DESEOS y CIRCUNSTANCIAS en constante

movimiento. El conflicto en esta tesitura radica en lo que eres y lo que quieres ser, en dónde estás y dónde quieres llegar; en lo que tienes y lo que quieres tener. La primera (o una de las primeras) mentira de todos los “-ISMOS” HUMANISTAS Y/O SOCIALISTAS radica en el adagio de que “todos somos iguales”. ¿Somos todos iguales? Yo no lo creo, que lo desee es otra cosa; que luce porque en la medida de lo posible y en lo material-externo quiera y desee una igualdad es una cosa; pero que me lo crea como un axioma irrefutable, es otra. ¿Tengo yo pinta de Mesías?

Es complicado esto de “la igualdad”, es muy complicado mover a la gente y concienciarla si ella misma adolece de conciencia. Conciencia para luchar en/por esa conciencia: de clase, de explotado, de ser que no tiene nada y lo quiere todo, sin complejos, sin miedos (o con ellos pero controlados/asumidos), con coraje.

¡No, no hay una varita mágica, no hay una pastillita milagrosa, no hay un manual ni una receta infalible!

Lo único que hay es el deseo (o no), la voluntad (o no) y el propósito (o no), de querer (o no), al menos, intentar cambiar la REALIDAD y nuestra REALIDAD apasionadamente: sin varitas mágicas, pastillas milagrosas, manuales o recetas. Eso/esto o RENUNCIAR sin vergüenza a la lucha, asumir nuestra impotencia y hacer lo que todos (toda la masa) hacen: sobrevivir, drogarse, escaparse de la realidad y no tener escrúpulos de ningún tipo; engañarnos y engañar.

Yo lucho por mí, porque creo en mis ideas, porque creo en mis posibilidades y en mis afinidades; y aunque

en un contexto más amplio (y relativo) espero y deseo que “los míos”: mi clase, los explotados, los humillados, los etcéteras, inicien la misma o similar REBELIÓN (por una parte) e INSUMISIÓN (por la otra) contra el-todo-de-cosas que nos OPRIME; no los espero, pero tampoco me proclamo vanguardia ni me declaro ejemplo de NADA ni NADIE.

Ya digo que me gustaría, desearía, poder extender este sentimiento rebelde, y por extensión, la revuelta, hasta ver caer todo este dominó de poderes, uno detrás del otro, y luego, en libertad y libremente empezar a construir lo que quisiésemos. Sin ejércitos, técnicos, teóricos o catedráticos de esto o lo otro. Sin jefes, sin guías, sin maestros.

No creo en la mística; el futuro me importa muy poco o nada; mi tiempo-vida se agota todos los días un poco más ¿por quién o qué debería esperar? ¿Esperar cuánto y qué? ¡Lo siento, tengo prisa!, ¡el tren está en marcha, el/la que quiera que se monte! ¡Advertimos!, no tenemos maquinista, no sabemos dónde acaba la vía, sólo disfrutamos del movimiento, del paisaje, de los afines que encontramos en los otros compartimentos, de nuestra amistad y la “aventura” del vivir peligrosamente nuestras pasiones y deseos.

Próxima estación: Esperanza...

(...)

(16:46)

Finalmente le he escrito a mi hermana María, no creo que sea una carta “muy política”, pero tiro mis

“dardos envenenados” (no lo puedo evitar, es superior a mí) contra todo dios. Es lógico, yo me imagino a estos burócratas “zampabollos” hurgando en mi vida personal entre un sorbo de café y un muerdo de donuts; violando mi intimidad como un derecho arrogado con absoluta normalidad, como antiguamente los señores feudales de las “Castillas” con su “derecho de pernada”. Para quién desconoce la historia de los señores castellanos, decir que este derecho consistía en que, como no sólo les pertenecían las tierras sino también quienes las trabajaban, tenían el derecho de follarse (por las buenas o por las malas), violando, a las mujeres de sus vasallos y lacayos. Y no sólo eso, sino que si el señor se llamaba Gonzalo, el primer apellido debía ser González para su “bastardo”. Don Gonzalo (González), Don Fernando (Fernández), Don Rodrigo (Rodríguez), y así la España de la bastardía hizo lo propio con las “salvajes” del Nuevo Mundo: la misión evangelizadora fue de todo menos eso. Por eso digo que es importante leer, saber, informarse; educarse está en la mano de uno mismo, en la curiosidad de saber y la voluntad de buscar esa información esos datos, todo está en tus manos; no sólo el saber.

Hoy no me sacan al patio, dicen que no tienen personal. Yo no sé si gritarle que me importa una mierda y que se busque la vida o qué hacer. Me he dado la vuelta y no he dicho nada. Supongo que pensará que soy un “gángster descafeinado”, pero no... Voy a reservar mi rabia y mis energías para empresas más ¿cómo diría? rentables. Pelear por una jarra de “Cola-Cao” o una hora de patio son “derechos” por los que yo no pienso luchar más; he consumido muchas energías y mucho

tiempo en esas mamarrachadas. El derecho y los derechos son una mentira y una proyección que tienen ahí para aparentar civilidad, normalidad, orden, etc. Y como yo lo sé, lucho por mis Izquierdos y éstos se logran con astucia y veneno, como las serpientes... cuando ataque será tarde, no se lo esperarán y el veneno los dejará paralizados. (El día que me muerda la lengua me muero).

(...)

Me estaba recordando que una vez (tendría yo nueve o diez años) estando en el internado de los jesuitas, alguien me había regalado un muñequito paracaidista con su paracaídas y todo, y yo me pasé la tarde plegando el paracaídas y lanzando mi paracaidista; después de unas horas se me ocurrió la idea de hacerme un paracaídas y tirarme yo desde lo alto de una muralla. Fui juntando sacos de plástico y pegándolos a base de pedradas y remachados, conseguí cuerdas y, ¡voilá! Allí estaba yo auto-convencido de mi invento; convoqué a unos cuantos espectadores, me armé de valor y dije: ¿preparados? (yo estaba acojonado, pero oye, ya había convocado al personal, hecho el paracaídas, y bueno, casi convencido del éxito de la empresa) ¡y venga, para adelante! Por supuesto, la ostia fue terrible y acabé en enfermería. ¿Sabéis que fue lo que más me dolió? ¡El fracaso! Y sobre todo las burlas de los otros espectadores; primero todos estaban callados, convencidos de mis argumentos y palabras, llenos de envidia porque iba a volar, esperaban el fracaso para decir ufanos: “¡isi ya lo sabía yo!”. Si hubiese volado me habrían dado palmadas en la espalda y dicho: ¡qué tío, ya sabía que lo ibas a conseguir!

¡Bah! Tiré el puto paracaidista y me dediqué a otros inventos. Por ejemplo, poner las dos onzas de chocolate al sol y hacer “nocilla”. Eso fue celebrado con entusiasmo por los colegas (y fue menos arriesgado y emocionante que el volar, claro).

¿La moraleja? La gente es gente y los soñadores unos locos maravillosos. Los unos miran, los otros hacen.

¡Ah!, me gustan los locos como yo, los que no han matado o escondido su niño y todavía se atreven a experimentar y soñar, a tropezarse y a acertar. Me gustan los que sonríen al mal tiempo, los que se levantan después de sus cien intentos y mil fracasos, los que son capaces de contagiar el buen humor y el buen amor en estos tiempos grises, itxin-txin! ¡Brindo por ellos!

(...)

En las noticias de hoy: un coche-bomba en Moscú (Rusia) ha provocado 9 muertos y 20 heridos graves. En Israel, dos “activistas-bomba” se inmolan en dos autobuses: 20 muertos, 60 heridos.

Los integristas iraquíes tal vez suelten a los dos franceses, se oye el rumor...

(...)

Quiero dedicarle unas letras a una compañera a la cual quiero mucho y recuerdo con cariño, es una anarquista y militante extraordinaria. En los últimos tiempos ha sufrido algunas depresiones; y yo, creo, le hice sufrir por amor; porque ella, aunque no es latina, tiene

el carácter mismo de una española o italiana. A ella le enseñé a cantar “a las barricadas...” mientras paseábamos por el monte. ¿Te acuerdas?, yo te escribo la letra y la canto contigo otra vez, aunque un muro nos separe.

*Negras tormentas agitan los aires,
nubes oscuras nos impiden ver,
y aunque nos espere el dolor y la muerte
contra el enemigo nos llama el deber
El bien máspreciado es la libertad
hay que defenderla con fe y valor.
¡A las barricadas, a las barricadas,
por el triunfo de la emancipación!”
bis”.*

A ti, compañera, recuerda los buenos momentos que hemos compartido; recuerda, también, por qué no, los sustos y disgustos, las charlas, las discusiones. Pero sobre todo recuerda que después de las lágrimas y las discusiones viene la acción y que TODO ES POSIBLE. Tú eres más fuerte y más hermosa de lo que tú misma desconoces, tienes un corazón enorme y cuando haces el amor se te ponen los ojos más azules que el cielo, y cuando te enfadas: ¡Godverdomme!

Nos volveremos a ver, no sé cuando, pero cuando uno resiste y lucha al final consigue lo que desea.

*¡Ánimo compañera; y canta y pelea y ama!
Los rebeldes nos llevamos unos a otros en los
corazones y las acciones.*

Un beso

— 1 Septiembre 04 —

(7:41)

Estaba observando una paloma que se ha acostado encima de uno de los focos reflectores. Seguramente estará calentita y ha encontrado ahí un calefactor muy oportuno.

Yo tengo la ventana abierta para que entre el frío viento mañanero y me despierte del todo. Eso sí, estoy abrigado con todo el uniforme de presidiario, y de vez en cuando me froto las manos para calentarlas, de lo contrario no podría escribir.

A estas horas un compañero y amigo mío, se estará desayunando un café... Después de haber desayunado, leído el periódico y llevado a los niños al colegio, se sentará delante del ordenador para ver las cosas que han ocurrido por el mundo, y luego comenzará a trabajar hasta dejarse los ojos y los dedos; es un buen anarquista y yo le echo de menos. Añoro nuestras charlas sobre los anarquistas y el anarquismo, sobre la vida y la lucha, sobre lo cotidiano y lo extraordinario; sobre las luchas, sus “pros” y sus “contras”. En fin, compañero, cada uno debe de hacer su “trabajo”, debe hacer lo que siente y quiere, lo que puede, todos somos necesarios y cada uno de nosotros se encuadra en aquel lugar y con aquella cosa en/con la que se siente más a gusto, todos somos necesarios. Pero esto ya lo hemos hablado, ¿no? Yo espero que tú sigas adelante, que tengas paciencia (y no como yo que soy un torbellino), que consolides la organización y que los demás se muevan también en esa dirección. Todo es importante: la

propaganda, las movilizaciones, las jornadas de lucha, el apoyo a las luchas y los que luchan... ¡Todo!

Nos queda mucho por hacer en todos los campos y ya sabes que siempre podrás contar conmigo; esté fuera o en la cárcel, esté en España o en Argentina. Mientras yo viva estaré en la lucha; como le dije a la compañera anterior: los anarquistas nos llevamos en los corazones y las acciones.

Un beso y un abrazo compañero.

(...)

Aunque los “mass-media” son un poder y como tal siguen una lógica de selección temática y una línea política determinada en sus noticiarios (lo que ellos dicen y seleccionan como noticias), vemos una exposición de la espectacularidad y una radiografía del teatro de la existencia. Una tragicomedia; un refrito de lo que ha pasado, pasa y pasará. Hablan los expertos de esto o aquello, los políticos, los protagonistas y comentaristas. Los más somos espectadores del espectáculo de la existencia.

En este contexto no me extraña que cada vez más gente ignore y pase de todo cuanto transcurre en el escenario de la vida y el mundo. En lo único que todos parecen estar de acuerdo es en que es necesario más seguridad y más control, sin pensar críticamente lo que eso significa y en qué forma eso les traerá lo uno y lo otro.

De cualquier modo, información y contra-información (como poderes y contra-poderes) es algo que

siempre estará en y con nosotros y nuestras sociedades. Somos seres sociales y necesitamos la (inter/intra) comunicación como medio de (inter/intra) relación. En base a ésta(s) establecemos nuestra afinidad, nuestro gusto, nuestra existencia en todos sus órdenes y apartados.

Como sea, y para no enrollarme (ya estaba empezando a ello) demasiado, las noticias de hoy en su apartado espectacular, tenemos, por un lado un grupo armado de chechenos que han irrumpido en un colegio y han tomado como rehenes a niños, profesores y padres. Piden la retirada de las tropas rusas de Chechenia y la liberación de sus camaradas.

La policía (como viene siendo habitual en ellos) y sin importarle la vida de los rehenes, ha intentado alguna maniobra que de momento se ha saldado con la vida de varios rehenes.

Teniendo en cuenta los antecedentes de los rusos y la desesperada huída hacia delante de los chechenos, no le vaticino nada positivo a este acto. A los militares rusos les da igual todo y los chechenos no tienen nada que perder. Una mala gestión política, una mala política y una obstinación en mantener esa política trae como resultado, precisamente esto.

Y aquí ocurre como con el conflicto (o guerra de baja intensidad) de Israel-Palestina, el conflicto llega ya al paroxismo, al desprecio absoluto por las mínimas reglas, por la dignidad y el respeto a la vida misma. El gobierno Sharon ha decidido demoler las casas de los suicidas del atentado y adentrarse más en territorio de

Jordania. En su discurso-lenguaje se llama “perseguir a quienes les apoyan”.

En París algo he oído sobre “La Santé” y algunos túneles, y han mencionado al conocido “bandido” François Bésse... ¡Madre mía!, yo me quito la “txapela” ante este hombre. Recuerdo haber oído sobre él, más que oído, leído, en el libro de Jacques Mésrine, “instinto asesino”. Jacques Mesrine y François Bésse lograron fugarse de “La Santé”, otro que los acompañaba fue asesinado en lo alto del muro. Jacques Mesrine fue meses después asesinado y François Bésse estuvo veinte años evadido hasta que lo encontraron (y entregaron a Francia) en Marruecos.

¡Salud Bésse! Te deseo lo mejor y viendo que sigues en lucha por tu libertad a tus años (¿qué tendrá, 59 ó 61 años?), me da unos ánimos de la ostia, y como dijo Bertold Brecht en uno de sus poemas.

*“hay hombres que luchan un día y son buenos,
hay hombres que luchan un año y son mejores
pero hay hombres que luchan toda la vida
y esos son los imprescindibles”.*

Bertolt Brecht.

(...)

¡EN LUCHA HASTA QUE TODXS SEAMOS LIBRES!

(22:11)

Bueno, pues ya estoy de retirada, ya “disfruté” de mi hora de patio; por cierto, mira que es grande el patio y

sólo me dejan pasear por una gran cancha de baloncesto. ¿Será para que no me pierda entre los árboles y jardines? ¡Bah! Es una tontería.

Estoy siguiendo por la radio el tema del colegio en Rusia. Tienen en su poder unos trescientos rehenes, de ellos 138 niños. Lo cierto es que no veo ético que se metan niños y escuelas en los enfrentamientos. Los niños y las escuelas deberían de quedar al margen de los enfrentamientos, de las guerras. Pero todos sabemos que en las guerras las primeras víctimas son los “débiles”: niños, ancianos y mujeres. De hecho en la guerra de la ex-Yugoslavia, tenían la violación de las mujeres como táctica de guerra psicológica. Los turcos hacen lo mismo con las detenciones de kurdos, y es sabido que la Guardia Civil española utiliza el abuso sexual: meterle la porra por los genitales, tocamientos, etc. a las activistas políticas. Y que se han dado casos de violación de extranjeras en comisaría. Sí, la guerra es la excusa que tenemos los seres humanos para dar rienda suelta a nuestros instintos animales y primarios. La guerra es el horror.

Hoy hace 64 años que la Alemania nazi invadió Polonia tras una maniobra política. Disfrazaron de soldados polacos a un destacamento de las “S.S.” que abrió fuego contra soldados alemanes. Hitler proclamó en el Reichstag (Parlamento) devolver “el golpe”. Y ya lo creo que lo asestó.

En fin, me voy a leer y luego a dormir, que mañana madrugo. No ha pasado nada digno de recordar; lo mismo de siempre.

Hasta mañana pues...

— 2 Septiembre 04 —

(07:51)

Hoy he enviado la carta a mi hermana María y de paso he tomado unos apuntes de filosofía que tenía sobre Jostein Gaarder de su libro *El mundo de Sofía*. Es un libro precioso que yo había leído hace años y que en parte fue el que me empujó a la Universidad (U.N.E.D.⁵), para estudiar en serio la carrera de Filosofía. Algún día tengo que acabar mis estudios universitarios porque otros estudios no se hacen sentados y ante libros.

Le he dicho a María que le envíe los apuntes a Begoñita. ¡Dios, cuánto sufro por tu encierro Begoñita! Cuánto me duele estar contigo en prisión y no poder hacer nada por ti, inada!

Ella dice que soy como mi abuelo que siempre está gruñendo. Ahora sabrás por qué gruñía, ahora sabrás por qué todas las paranoias son pocas, por qué me tomaba la vida de forma tan seria y trágica.

Tranquilo, no pasa nada, me decía. ¿Que no pasa nada? Ya lo ves. Para mí no ha podido ocurrir nada peor, toda mi vida, mis proyectos y mis amigos (y tú misma) detenidos.

Pero tranquila, yo no te voy a culpar de nada, primero porque “la culpa” es un concepto cristiano en el que yo no creo y después porque repartir culpas no soluciona nada. Si alguno tuviese “la culpa”, ese soy yo por haberme relajado, por no haber previsto y hecho nada por evitar esto y por muchas cosas que no voy a escribir

porque no van a solucionar nada. Lo que pasó ocurrió porque tenía que ocurrir, por motivos casuales y causales. Sí, fue una casualidad que nos parasen al entrar por la frontera y una causalidad nuestra posterior detención. Tenías que haber cogido el tren de vuelta como habíamos hablado en un principio. Luego uno de los dos, Alfonso o yo, teníamos que haber viajado con las armas y demás cosas en solitario y encontrarnos luego en la frontera de Polonia, y así Bart tampoco se habría expuesto y todo habría sido diferente.

Pero, ya he dicho que los errores se pagan y no se puede cambiar lo que ya ha ocurrido. Que sirva esto de lección para otros, porque mientras exista tensión y confrontación siempre habrán otros que nos precederán; la anarquía (como dijo alguien), es inevitable.

Por fortuna quedan compañeros dispuestos a llevar a cabo nuestros proyectos. Compañeros más “cerebrales” que yo, más “metódicos”, “mejores”. Yo soy un bárbaro sencillo con mucho corazón y el “cerebro justito” para empezar mil cosas y no acabar ninguna. Sonríe con cierta tristeza.

En fin..., no sirve de nada lamentarse, hay otras cosas que también son inevitables; mi falta de paciencia es otra de ellas. Si consigo salir de ésta, me voy a tener que poner una cadena con una bola en el pie para durar algo más que seis meses en la calle... ¡Godverdomme!

(...)

Y la vida, como la anarquía, sigue su inexorable curso, y así, también la mía. A ver si empiezo un régimen de vida “ordinaria” (nunca mejor dicho) y me levantan estas denominadas “medidas de seguridad”; por ahora lo único que han hecho, ha sido ponerme un candado en la mirilla (ventanuco) y, al menos, no molestarme cada veinte minutos. Ahora veo sus caras sólo cuando me abren para la comida, cambio de ropa y hora del patio. Al menos puedo dormir y estar más relajado. Creo que me tendrán saliendo sólo hasta noviembre o diciembre, luego saldré al patio general, el cual veo desde “mi ventana”. No veo demasiados con los que podré siquiera hablar. El chico que creía era el “atracadador” de bancos, no es tal, ya me he informado. Así pues tendré que esperar a estar condenado para ver si por allí hay más “color”. La mayoría aquí están por poco tiempo y todos son preventivos. De todos modos tampoco necesito a nadie; pero se agradecería estar con alguien con quien, al menos, poder convivir. ¡Paciencia y demencia, la madre de toda ciencia!, ¿no es así?

Voy a pasear un poco, luego me pondré a hacer gimnasia, hay que estar en forma siempre. Lo cierto es que he ganado unos kilos desde que me han encerrado, la falta de actividad, de fiesta, tiene estas cosas.

¿Recuerdas, compa, cuando bailábamos el “Bandooleero, Bandooleero, porque mi vida yo la prefierooooo viviiiiir así!” ¡Ja, ja, ja! Decías que me parecía a uno de esos muñequitos de ¡South Park! Espero volver a poder bailar contigo el “Bandolero”, ya lo veo; ¡qué bien me lo he pasado, la ostia!

(...)

(14:45)

¡Compañeros, vamos progresando! Esta mañana sobre las once me ha venido a ver el abogado de Berlín, me lo han puesto los compas y es de “los nuestros”. Cuando digo de “los nuestros”, me refiero a que es (o parece ser) de izquierdas, no anarquista. En cualquier caso es la primera persona “normal” que veo en estos dos últimos meses. Se llama Martin Poell y me he alegrado la ostia de haberlo visto y haber podido hablar un poco con él y tener información del exterior. Por la información puedo al menos saber como van las cosas afuera. ¡Gracias compañeros por vuestra solidaridad!

He sacado ya la primera parte de este proyecto de libro que he titulado como sabéis “Diario e Ideario de un Delincuente”.

Me he enterado por el abogado que la compañera de Tomas se llama Katerina y que está libre; que eso sí, le han quitado el ordenador, el móvil, etc.

Bueno, ahora me siento más tranquilo sabiendo que hay dos inocentes menos en prisión. Ahora a ver que ocurre con mi hermana y Bart.

¡Qué alivio!

Me ha dicho el abogado si quiero ser trasladado a Berlín, ¿que si quiero? ¡Pero ya! ¿Qué hago yo en este rincón alejado del mundo civilizado, rodeado de presos que no hablan conmigo y solo, completamente solo? Al menos en Berlín, puedo comunicar con mi abogado y

algunos compañeros. ¿Que es una cárcel vieja? ¡Me importa pero que muy poco! Cárcel es cárcel y peores de las que ya he conocido, dudo vaya a conocer.

Quien no haya pasado por estas circunstancias difícilmente puede hacerse una idea de lo que supone el poderse comunicar, el poder sentir la solidaridad, el calor humano. ¿Es pedir tanto? ¿Es pedir tanto el que te traten y respeten como ser humano? Parece que sí, parece que cuando te criminalizan, te apartan del cuerpo social al que perteneces y te aíslan, tú ya dejas de ser un “ciudadano sujeto a derechos básicos” y te convierten en un trozo de mierda.

Después de lo que he vivido no puedo hablar y pronunciar “derecho-derechos” sin sentir una náusea en lo más profundo de mí ser. ¿El derecho de quién? ¿El derecho a qué?

Me he criado en un barrio obrero, un barrio donde han salido activistas y rebeldes y refractarios al sistema capitalista en todas sus formas y colores: comunistas, anarquistas, nacionalistas, atracadores... Un barrio pobre, pero solidario; rojo hasta la médula, combativo hasta el último de sus hijos; trabajadores, parados, emigrantes...

Soy de la clase oprimida y he luchado siempre contra el-todo-de-cosas que es el sistema capitalista y su ordenamiento. ¿Derecho? ¿Derecho a qué, cabrones? ¿Derecho a mendigar, a ser explotado, a ser alienado; a ser conducido por quienes no tienen ninguna autoridad moral, por quienes han arruinado mi pueblo, por quienes han callado durante 40 AÑOS DE DICTADURA

FASCISTA? Ahora todos son “demócratas” de toda la vida.

No me olvido de las reconversiones navales (únicas industrias en Galiza) que arruinaron la vida de miles de trabajadores. No me olvido de las huelgas y manifestaciones de obreros y estudiantes. No me olvido de los policías asesinos, de los jueces cómplices, de los políticos embaucadores, de los hogares miserables; de los miserables empresarios y mafiosos que han arruinado, asesinado y prevaricado en todas las formas habidas y por haber. Y yo digo: ¿de qué derechos me habláis? ¿De qué autoridad me habláis?

“Lo siento” soy de izquierdas, reconozco los IZQUIERDOS y me cago en los derechos y las derechas todas... Si el corazón está a la izquierda del pecho no es por casualidad.

¡Viva la Anarquía!

(...)

¿Se nota que mi ánimo ha subido mil enteros? Y es que es difícil soportar el aislamiento cuando se es sociable, extrovertido y humano; cuando se ama y se tiene libertad en el pensamiento y en el corazón.

La vida sigue a pesar de los muros, la vida se resiste a morir, a dejar de ser y manifestarse, mientras haya amor y esperanza. Y yo soy millonario en ambas cosas, por eso me resisto (y resisto) a la muerte y los muertos vivos. Dicen que mientras hay vida hay esperanza, y yo digo que mientras haya lucha existe esperanza de una vida mejor.

(...)

Estaba pensando en que no creo que sea algo fácil, ni rápido, mi traslado a Berlín; así que no me voy a crear falsas expectativas, así sobrellevaré mejor la situación.

(23:38)

Acabo de ducharme tras el deporte como ya viene siendo una saludable rutina. Lo cierto es que después de haber estado con el abogado, Martin, me siento más relajado; ahora podré recibir literatura política, podré estar comunicado. ¿Se puede pedir más en estas circunstancias de mierda? ¡Pues eso! A proseguir de esta forma la lucha política. Tengo mucho “trabajo” que hacer en este país, traducir textos, hablar sobre anarquismo y explicar un poco la evolución de nuestro pensamiento, así como su historia. ¡Me encanta! Todo lo que sea luchar y difundir nuestras ideas es algo que hago de todo corazón.

Bueno, y ahora a dormir, que mañana me toca madrugar. Os recuerdo compañeros, ¡ánimos y adelante! ¡Por la extensión de la revuelta, por la anarquía!

— 3 Septiembre 04 —

(08:10)

“El preso no es quien lleva cadenas y está en la cárcel, sino quien no rompe sus cadenas y destruye su cárcel”.

Ahora mismo escucho en la radio que en las demostraciones anti-Bush, tuvieron detenidos a mil setecientos manifestantes. Lo cierto es que yo me quedo alucinado con la “tolerancia”, “respecto a la manifestación y expresión”, “libertad de prensa y opinión” de estos social-fascistas que se llaman así mismos demócratas.

Despliegue de policía para “garantizar el buen orden” de las manifestaciones políticas, esto es encarcelando a los antagonistas. Despliegue de “tropas de paz” para controlar el buen orden internacional (¿de los recursos, de la economía capitalista o de los habitantes locales y de la periferia?), esto es ocupar y colonizar a golpe de bombas y terror los “países terroristas”.

En fin, es una vergüenza como nos manipulan y como nos tratan: como niños; y es que y hasta que no nos tomemos la política como algo nuestro de todos y cada uno de nosotros, estará en manos de sinvergüenzas y vividores. Hasta que no socialicemos la política y la rescatemos de la esfera privada, seremos y estaremos en minoría de edad, de opinión; seremos nada más que votos, estadísticas, números y esclavos sujetos a Derecho y los derechos de las elites oligárquicas que de facto están sobre nosotros⁶.

Socializar la política no es más que establecer nosotros mismos (lo social), el modo y las formas en que queremos “governarnos”.

Algunos dirán: ¿Pero la anarquía no es el sin-gobierno? Y aquí hay que entender qué denominamos nosotros por gobierno. Si entendemos por gobierno unos políticos profesionales, una vanguardia política que se

ubica por encima de lo social, ya sea por la fuerza o por la demagogia (caso de las “democracias”), entonces sí que decimos que no nos representan y somos el contra-gobierno, el anti-gobierno. Si entendemos por gobierno la autogestión de nuestras vidas en todos los órdenes permaneciendo el poder político-económico en manos de lo social, ya no estamos hablando de un gobierno (tal y como la gente hoy por hoy lo pueda entender), sino de una forma de gobernarnos a nosotros mismos y establecer un modo asambleario de autogestión, tanto en los recursos como de la producción; tanto en las formas de organización como de relación. En el momento que son los propios productores quienes establecen los ritmos y las cantidades y las materias a producir, ya dejan de seguir la ilógica del capital y (el capitalismo) los capitalistas, pasando a ser lo social quienes establecen unas cosas y las otras.

La anarquía es un orden armónico en su apartado político-económico y no un KAOS, como suelen decir quienes ni conocen ni saben sobre el anarquismo. La anarquía es un ideal sublime de libertad y libertades.

(...)

Bueno, por hoy dejo de dar la “chapa”, y digo yo, ¿por qué no leéis vosotros y descubris por vosotros mismos qué cosa es el anarquismo? ¿No? Porque voy a acabar creyéndome algo así como un predicador y mira que detesto esto de tenerlo que explicar todo, pero como veo que en este norte Europeo es algo así como una “ciencia oculta”, me sale la vena “doctrinaria”, ¡ja, ja, ja! ¡Ejém!... Creo que lo mejor que puedo hacer es ir traduciendo textos sobre los diversos anarquismos y

las formas adoptadas en diversas etapas de la historia en los también diversos territorios.

Yo tengo mi propia versión e interpretación sobre la anarquía y puede que (seguro que) entraría en conflicto con otras versiones e interpretaciones anárquicas. ¿No es significativo? ¿No ilustra cuán libre es el anarquismo que no es un corpus estático y cerrado, sino vivo y en movimiento?

(...)

En el apartado sobre el secuestro checheno en el colegio, resulta que ahora son sobre mil personas. Pero poco dicen, me imagino que todo está transcurriendo a niveles soterrados; negociando unos y otros sobre esto o aquello. Ya veremos como acaba esto. La última acción para “liberar a los rehenes” del teatro ruso, se saldó con 160 muertos (sin contar a “los terroristas”).

(...)

¡Ah! Me había olvidado que ayer me dijo el abogado que una cadena televisiva ha hecho un “documental” sobre nuestro “caso”. ¡Qué miserables! ¡A saber qué porquería sensacionalista y amarilla han ensamblado!

En el Estado Español hicieron lo mismo contra los compañeros anarquistas italianos: Claudio Lavazza, Michelle Pontolillo, Giorgio Rodríguez y Giovanni Barcia. Sólo que les salió mal la criminalización y lo único que lograron, fue solidaridad revolucionaria, radicalización de las luchas y una brisa de viento fresco al anarquismo en el Estado español.

Mis compañeros sabrán como responder a la infamia desde fuera, yo haré lo propio desde dentro. ¡Solidaridad revolucionaria!

(...)

(22:09)

Como dicen los alemanes: Ich habe heinne boock, traducido a la lengua de Cervantes: “no tengo palabras”.

Y no, hoy lo he dedicado a leer y pasear, a pensar, a pensar... Sé que pensar mata más que las balas, pero soy así. Le doy vueltas y revueltas a todo y no descanso hasta que no encuentre las respuestas a mis preguntas. Claro que esto, y en esta circunstancia, es “la historia de nunca jamás”. Mejor sigo leyendo, tal vez mañana esté más fresco y animoso. La vida no es un transcurso lineal, los ánimos tampoco, hoy estoy en la espiral descendente, pero no pasa nada: es normal. Aunque soy una persona fuerte a veces me golpea la apatía, el “nihilismo” y entonces me tiro en la cama y dejo que el tiempo lo cure, el tiempo lo cura todo. ¿Todo? Bueno, ino entendemos!

¡Un abrazo compas!

— **4 Septiembre 04** —

(09:18)

Los sábados y domingos no nos levantan a las 6:30 de la mañana, “nos permiten” estar en la cama hasta

las 9:30. Una “sociedad” disciplinaria y disciplinada, te “educan” a ritmo de lo que ellos entienden DEBE SER. El fin de semana, como en la calle, es día de descanso, de Lunes a Viernes, día de trabajar, y es que ya sabemos que *Die arbeit macht frei*. ¿De verdad?

El trabajo asalariado es una esclavitud aceptada y normalizada, es un mito que deviene de la moral judeo-cristiana. “Vivir para trabajar”, esa es la aspiración de todo ciudadano-proletario de “pro” que se precie. También los hay (la mayoría) que trabajan para vivir y/o sobrevivir. En cualquier caso no estamos en el siglo XIX y comienzos o mediados del XX, donde se hablaba con orgullo y se decía (con ídem): *isoy un trabajador, soy de la clase trabajadora!*

Pero a estas alturas del siglo XXI, nos hemos dado cuenta que los explotadores (ergo: capitalistas), nos han ganado la partida, a muchos nos han comprado y vendido como una mercancía más, a otros nos han colonizado y metido el miedo en la mente, a otros nos han criminalizado y/o marginado, y, en general, nos han (y nos hemos) dividido. Ya nadie dice con orgullo: *soy un trabajador*; a lo sumo dice (y con la boca chiquita): *tengo un trabajo* (ergo: se considera/sabe “privilegiado”); ya nadie habla de la “clase trabajadora” o “proletariado” sin sentirse un “trasnochado marxista”.

¿Qué ocurre con todos nosotros? ¿Debemos “conformarnos” al estado-de-cosas? ¿Si no somos una clase social, qué somos? ¿Qué podemos hacer; y con quiénes y para qué?

(...)

Para mí está claro que seguimos siendo una clase, la clase trabajadora y productora de siempre. La clase generadora de riqueza, sólo que sin una conciencia clara de ello; sin un proyecto político-social y económico alternativo al Capital y a las viejas formas de hacerle frente y hacernos fuertes.

Y podemos hacer todo lo que queramos, todo lo que nos propongamos cuando todos los afectados nos pongamos en movimiento y nos coordinemos entre nosotros, al margen de los partidos (que no son más que marionetas del gran capital) y tomemos las calles. ¿Con quiénes? Con todos los explotados, discriminados, marginados, precarios..., ¡que somos la mayoría! Y el para qué es obvio; para luchar por la dignidad y libertad humana en todos sus órdenes; para recuperar la conciencia y el orgullo de personas y trabajar para vivir dignamente; para dejar de ser dirigidos y manipulados, para ser dirigentes y creadores de nuestro ESTAR en/con la vida y nuestros deseos. Y porque llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones luchamos y lucharemos siempre por eso.

Mientras seamos sujetos pasivos de las políticas del capitalismo, mientras nos puedan “asimilar y recuperar”, seguiremos siendo unos “esclavos satisfechos”, pero esclavos.

(...)

Es una lástima que los explotados nos movamos en círculos locales mientras el Capital ya lo hace lineal y globalmente.

Pero las izquierdas siempre hemos sido así y nunca aprenderemos la lección. Yo no creo en una “UNIDAD POPULAR” y me remito para esto a nuestra experiencia histórica en la Guerra Civil Española, donde fue una guerra de todos contra todos, donde los comunistas (línea estalinista), en su afán por “centralizar” las izquierdas y el curso y el mando de la guerra, asesinó a centenares de dirigentes anarquistas en la retaguardia. La gente que no conoce la historia, jamás podrá entender por qué nosotros, los anarquistas, somos tan refractarios a eso que llamamos “UNIDAD”, “FRENTE ÚNICO”, “PARTIDO”, etc.

Estaba recordando una película basada en datos históricos de Ken Loach, llamada Tierra y Libertad, que como resumen o dato viene a colación. ¿Por qué no la veis? ¿Por qué tras verla no hacéis un debate sobre las distintas cosas que ahí se tratan? ¿Hay que tomar el Poder para hacer la Revolución, o se puede hacer la Revolución sin tomar el Poder? ¿Podemos hacer una Revolución Social sin hacer una guerra (al margen del/os Poder/es, por ejemplo) o debemos hacer una guerra para hacer la Revolución Social?

(12:11)

Los rusos van “progresando” en sus luchas “contra-terroristas” y “liberación de rehenes”. Si los “números-cifras” de muertos son verdaderos (que lo dudo), “sólo han matado ciento y pico de rehenes (niños incluidos)” y “cinco terroristas”. El balance es sublime en una “democracia”. ¿Qué son ciento y pico civiles? ¿No? La cosa cambia si los secuestrados son altas autoridades y es que no “todos somos iguales” como nos dicen en sus

demagógicos discursos. ¿Alguien recuerda el secuestro en la embajada de Japón del Perú por el M.R.T.A. (Movimiento Revolucionario Tupac Amaru)? Duró tres meses, se intentó lo posible y lo imposible hasta que ocurrió lo que ocurrió. Pero claro, los secuestrados no eran unos “mindundis”, los intereses del Japón en el Perú con el gobierno de Fujimori eran obvios ¿y dónde está el ladrón, el criminal de Fujimori? ¿A que lo intuís? Pero este ladrón no entrará en la cárcel, no asistirá ante un tribunal, no rendirá cuentas a nadie. Hay “ladrones” y “ladronazos”.

Todo este cúmulo de cosas son las que a mí me han rebelado, me han hecho tomar conciencia y posicionarme. Dicen que todos somos iguales ante la ley, que somos “ciudadanos” con obligaciones y derechos, y yo repito: ¿quién se puede creer esa mierda?

No hace falta mirar al mal llamado “tercer mundo”, cada uno de los gobiernos “locales” del “primer mundo”, tiene en su haber cosas y crímenes espantosos. Todo convenientemente silenciado y manipulado para aparentar “normalidad”: aquí no pasa nada, todo va bien ¿de verdad?

(...)

Como yo lo veo, el o los problemas no están en cómo está el mundo/vida y todo eso... Eso/esto es “culpa” y responsabilidad nuestra el cambiarlo (o intentarlo). Eso/esto está en nosotros mismos y nuestra falta de “fe”, “confianza” en nosotros y nuestras posibilidades. Nos han “educado” y “enseñado” (hecho pues) de una manera y nos han hecho creer que lo que tenemos y lo

que hay es lo mejor de lo que se ha hecho-experimentado (o es la “síntesis” de todos estos experimentos: sociales, políticos, económicos, morales, etc.) y por lo tanto debemos conformarnos (o protestar así o asá) con lo que tenemos. Hemos llegado, al parecer a un punto donde la otra importante “historia” se ha detenido y por lo tanto vivimos en la “estaticidad de lo que hay”.

Las democracias son el sistema político de los impotentes, como las dictaduras de los prepotentes. ¿Pero es que nadie ha sacado conclusiones de las “lecciones” de la historia?

(...)

Dicen que “el Estado somos todos” los ciudadanos de “derecho” (¿derecho de qué?, ¿derecho de quiénes?) ¿Y los de hecho, es decir, de todos los que ni son ciudadanos de derecho, pero de hecho conviven y están entre/con nosotros, qué? ¿Alguien se ha preguntado cómo puede haber personas ilegales? ¿...? ¿Cómo puede ser una persona ilegal?

(...)

Una vez leí un libro de Eduardo Galeano que se titula El mundo al revés (o Patas arriba, no lo recuerdo bien), yo recomendaría su lectura porque es un libro explícito, una radiografía del Capitalismo que no nos aburre con estadística y palabras “complicadas”.

(...)

¿Sabéis qué, compañeros? Lo bueno de ser un revolucionario o rebelde es que nunca estarás en paro; lo malo es que pasarás largas temporadas “en la sombra”, lo que no es bueno para “el cutis” ¡ja, ja, ja! ¡Ejem! Pero bueno, nadie ha dicho que sea fácil, agradable y “positivo” esto de enfrentarse al todo-de-cosas que nos oprime. La elección de luchar está en ti, el resultado de la lucha es incierto, pero, ¿hay algo seguro en esta vida? ¿Hay algo mejor que hacer, que luchar por los que crees, por aquello que sale de tu corazón?

(...)

Estaba pensando en cómo nos manipulan con esto del lenguaje, de los adjetivos y palabras. Si nos asociamos varios rebeldes por ejemplo un italiano, un español, un francés, un holandés y un alemán, pasamos rápidamente a ser una banda de “terroristas internacionales”. ¡Pero vamos a ver!, ¿no “hemos quedado” en que somos “europeos”? Debe ser para lo que interesa y debe ser que el “internacionalismo”, sólo es sano cuando se da en lo económico. Sólo conozco una asociación de terroristas internacionales: el F.M.I., B.M. y la O.C.I., auspiciado por unos delincuentes internacionales que se llaman: Unión Económica Europea.

¡Será posible!

(...)

Y sobre las nimiedades de por aquí, otro sábado que me quedo sin “mi hora” de patio. No hay “personal” y bla, bla, bla... ¿Veis? En esto consisten los “derechos”. Debería hacer algo (desde luego no una queja) “violento” y “contundente” para hacer restablecer ese “derecho”,

pero ya he dicho que no creo en los derechos y no voy a pelear por esas nimiedades (ya lo he hecho veinte años). Voy, sencillamente, a esperar mi momento y luego establecer mi izquierdo. No lucho por ilusiones, lucho por toda mi libertad; no lucho con “denuncias”, lo hago con mis métodos. ¿Me quedará mañana sin “Cola-caó”? ¡Ja, ja, ja!

Por suerte, Martin, (el abogado) me ha dejado 50 euros, podré comprarme leche, agua, ioh, café!, y, en fin, esas cosas que uno necesita para vivir con ciertos lujos.

(...)

Las cifras van subiendo en el secuestro y “liberación” checheno-ruso: ¡322 muertos, 155 niños!, y todavía no han acabado el macabro recuento. Increíble, pero cierto...

Estaba recordando que a la semana de estar encarcelado, me vino a hacer un “interrogatorio informal” a “mi celda”, el subdirector de la cárcel de Aachen, “Míster Pólen”, y un uniformado que desconozco quién era y qué era. ¿Sabéis qué cosas me preguntaba?, ¿a qué “organización anarquista” pertenecía y si sabía el nombre de mi compañero Alfonso? Yo me eché a reír y le contesté que eso mismo quisieran saber muchos y que normalmente esas preguntas en el Estado español, viene acompañadas de descargas eléctricas y todo el elenco de torturas clásicas. Si estaba dispuesto a no confesar nada —incluso bajo tortura—, ¿cómo pensaba él que le habría de dar esa información? ¿Por simpatía?

Se miraron el uno al otro, sonrieron y se fueron. Lo cierto es que me reí todo lo que quise y más de estos

mongoles (con respeto a los mongoles). Mientras estuve con la identidad italiana, estaban como locos conmigo. Me preguntaron si era de las Brigadas Rojas. No, yo estuve en la Argentina. Y venga preguntarme de qué grupo era de la Argentina, si había estado allí encarcelado por cuestiones políticas. Sí, le digo, por disparar a unos policías, ¡ja, ja, ja!

Me los imagino llamando a la Argentina, mandando faxes aquí y allá, ¡pobrecitos!, por último debo de ser de la E.T.A.

¡Y pensar que mi familia paga impuestos en este país para que estos gasten el dinero así!

(...)

— 5 Septiembre 04 —

(12:11)

Lo cierto es que no tengo demasiadas ganas de escribir, ni de “pensar”. Sólo tengo ganas de estar en silencio rumiando mis propios pensamientos-sentimientos y emociones; olvidarme que me llamo Gabriel, que soy una persona, que tengo mis ideas políticas y que por ello me encuentro en prisión. Esta soledad y aislamiento me está devorando por dentro, ¡yo, que soy el ser más sociable del mundo, que hablo con placer sobre aquellos temas que más me gustan (Filosofía y Política), que disfruto de los humanos y las personas, de lo libre y lo posible! ¡Yo, aquí solo; rodeado de esclavos, de carceleros!

(...)

Tendré que continuar luchando; tenga o no ganas, esté sólo o acompañado, triste o alegre: no hay otro camino.

No estoy solo en esta lucha, estoy únicamente aislado; como por otra parte están mis compañeros a lo largo y ancho de la geografía. Somos unos cuantos en algunas partes, a un lado y otro del muro.

Debo repetirme como un mantra: no estoy solo, no estoy solo. Debo obligarme a no pensar sobre cosas que por ahora son insolucionables. ¿Para qué? ¿Pero se puede uno “desconectar” de pensar cuando en/con el pensamiento se posee todo?

(...)

(16:27)

Antes, cuando estaban los presos paseando, dando vueltas en ese círculo de cemento, me dediqué a observar los rostros, los rasgos, las etnias, sus gestos, sus formas de relacionarse y hablar. Es siempre lo mismo, da igual en que país-estado uno esté encarcelado, siempre encuentro los extranjeros de los estado limítrofes a “nuestro” primer mundo de mierda. En el Estado español (que hace el papel de policía-carcelero de los usureros europeos), la mayor proporción de presos extranjeros son árabes (marroquíes, argelinos, tunecinos), seguidos por los latinoamericanos. Los unos por la proximidad geográfica; los otros por el idioma, pero ambos por la pobreza y violencia que sufren en sus países-estados.

Aquí me encuentro además de árabes y turcos, todos los de los estados de la ex-Unión Soviética.

Los presos sociales provienen en su mayoría por cuestiones económicas y los estados opulentos no tienen mejores fórmulas que encerrarlos, embrutecerlos, estigmatizarlos y convertirlos en “delincuentes” porque la cárcel es la Universidad del delito, la “solución” temporal y externa que tienen los Estados para sancionar-castigar y segregar a los pobres, a los indefensos, a los desgraciados de turno y ocasión.

Y no, yo no tengo una solución que no pase por concienciar a los oprimidos y abrirle los ojos; por radicalizarlos y dotarlos de conciencia; por atraerlos al bando de los anarquistas y darles un sentido profundo a sus existencias.

Ese es mi “trabajo”, soy un propagandista y un agitador, pero no me quedo en la tribuna haciendo bonitos discursos, me gusta estar en la arena; imancharme, implicarme, arriesgarme! Ese es a mi juicio el verdadero revolucionario, rebelde. Por eso siento un gran respeto por figuras políticas como el “Che” Guevara (aunque fuese comunista), como Malcolm X (aunque en su inicio fuese “racista” y religioso), como Durruti o Severino Di Giovanni. Me gusta la gente con principios y valores, me gustan los idealistas de corazón; me gustan, más que por sus “gestas” heroicas, por sus gestos humanos, por su radical humanismo, por sus compromisos hasta sus últimas consecuencias.

La historia humana está llena de figuras rebeldes que una vez dijeron, ¡basta ya!, y se alzaron contra sus

sociedades, naciones. Cada una de ellas lo hizo por aspectos e ideas diversas, tenían en común la reacción contra una injusticia concreta y sobre todo HUMANA. Por cuestiones políticas, por cuestiones territoriales, por cuestiones étnicas, por cuestiones filosóficas ¿quién no conoce hoy esas figuras?

Pocas de esas figuras han alcanzado el “reconocimiento” en su tiempo, la inmensa mayoría murió por sus convicciones y eso los adentró en la “estantería de los iconos”, en el apartado de la mitología (y, por qué no, escatología) y la leyenda.

Parece que uno debe sacrificar su vida para entrar en el altar de los ídolos, parece que no podemos vivir sin esos iconos.

Suspiro...

Por supuesto no pretendo ni siquiera insinuar que yo me tenga por “genio y figura” y tenga un cometido o significación especial o particular que ofertar y buscar. Creo que me conformo con hacer mi trabajo político y abrir los ojos y los oídos a quienes aún les interesa aquello de lo humano y la humanidad. Sobre todo para que piensen por sí mismos y por sí mismos actúen hoy y ahora por y para sí mismos. Si uno mismo no es libre, no tiene conocimientos sobre lo transcurrido en/con la Historia y toda la existencia. ¿Cómo va a poder elegir? ¿Cómo va a poder ser libre? ¿Cómo va a poder influir en las otras que son como él mismo o lo fueron alguna vez?

(...)

Hay algunos escritores que nos han enseñado mucho sobre la humanidad y el humanismo. Me quedo con Erich Fromm y sus libros: “El miedo a la libertad, El arte de amar, Amor a la vida. Me quedo con todos los libros de Bertrand Russell. Y a quienes les interese sobre el existencialismo: Jean Paul Sartre, Albert Camus y Simone de Beauvoir.

Estaba recordando, no hace mucho, en un concierto al aire libre en el que yo me encontraba “debatiendo” con un “compañero autonomista”, y mi compañero (el sublime “Príncipe de Yugoslavia”) me llama aparte y me dice-pregunta, ¿por qué les das la “chapa” y no les dejas a ellos que saquen sus propias conclusiones? Yo le respondí que no le estaba dando la “chapa” (que en cierto modo sí); que le estaba dando ideas... ¿Lo recuerdas?

Y es que creo que aunque nosotros sigamos “nuestro camino” y “nuestra línea” salida de “nuestra propia” evolución-pasión, política-existencial, debemos, cuanto menos, compartir con “nuestros compañeros” el fruto de nuestras propias experiencias y cavilaciones.

Tú dices que quien quiere ir “más allá” de la estética sencillamente lo hace “por sí mismo”. Yo creo que eso en parte es verdad, pero también “egoísta”. Creo que se debe influir en todos cuantos podamos. Creo que si la cosa reside en algo más que nuestro grupo y queremos extender la revuelta (para que no se “estanche”) tenemos también ese “deber”, esa “responsabilidad”. Sé lo que me dirías sobre el “deber y la responsabilidad” ¡Ja, ja, ja! ¡Te echo de menos compañero!, os echo en falta a todos...

(...)

(21:13)

Bueno, delincuentes, el día se ha terminado y puedo prometer no haber bebido ninguna cerveza, no haber seducido a ninguna mujer (o dejarme seducir, que de todo pasa), no haber dado una chapa política, y, el orden o desorden puede ser alterado: me es indiferente.

Me he pasado la tarde dando vueltas en la jaula como un lobo encerrado y aunque he tenido ganas de aullar, no había luna llena, lo dejaré para una mejor ocasión.

Para mis enemigos: os deseo un cólico nefrítico con posterior (tras ocho horas de cólico sin analgésicos), infarto de miocardio y que no encuentren vuestros cadáveres hasta que apestéis en todo vuestro vecindario.

Para mis amigos: os deseo una buena cerveza fría al calor de una buena compañía, tras un día repletísimo de anarquía.

¡Salud compañeros!

— **6 Septiembre 04** —

(08:05)

Ya me he levantado en “pie de guerra” y es que estos miserables (los carceleros) buscan el mínimo resquicio para meter sus asqueroso dedos.

Esta mañana he sacado dos cartas para Martin, mi nuevo abogado. Una carta para él con recortes de periódico y otra para que me la envíe a unos compañeros de la ABC de Bélgica. En teoría no pueden abrir la correspondencia con tus abogados. Bien sólo que me vienen hace un rato y me dicen que no les consta que Martin sea mi abogado (y eso que comuniqué con él el jueves). Yo les recalqué que él es mi nuevo abogado y que la correspondencia entre abogado y cliente es privada. ¿Quieres su tarjeta y le llamáis? No, no hace falta me dicen...

Sin embargo he visto tanta estúpida ironía (porque incluso para hacer ironía hay que ser inteligente) en los ojos de uno de los carceleros, que me temo van a abrirlas y leerlas... Éstos son los “derechos”, éste es el “Estado de derecho”.

Pero bueno, si me da rabia no es porque en los contenidos de las cartas ponga nada comprometedor (en todo caso para mí que reivindico mi “radicalismo” anarquista), sino porque veo como se cagan en sus presuntos derechos y como éstos, en suma, son el arma de los que se tienen por demócratas., y luego se presentan como víctimas “desarmadas”, frente a los infames “terroristas”, que usan y abusan del “Estado de derecho” y de sus leyes. ¡Qué cinismo, qué hipocresía!

Estoy que me come la mala sangre, me entran unas ganas atroces de cometer cualquier acto “delincuencial”, pero eso también lo rentabilizarían bien, nos toca apretar los puños y “comerse los cojones”.

¿Qué se puede hacer frente a todo un IMPERIO DE LA AUTORIDAD? Resistir pues...

(...)

¿Qué queréis que os diga? A mí me gusta guerrear cara a cara, al aire libre. Esta “guerra de guerrillas” psicológica, terrorista y cobarde, cotidiana, en un espacio (la cárcel), donde no me puedo siquiera defender, me enerva. Luego se extrañan y se hacen los “ofendidos” esos pacifistas de los “derechos humanos” cuando salen a la luz pública fotos como las de los prisioneros iraquíes o “talibanes” en Guantánamo. No hace falta ser árabe, ni prisionero de guerra para sufrir y experimentar la tortura, los malos tratos y la violencia estatal. La cárcel es la constatación de que algo no funciona en una sociedad-sistema, y los prisioneros políticos de que hay conflicto y resistencia.

Hay que luchar contra las cárceles, hay que abrirlas a la luz pública para que las vean y sientan, no como algo morboso, sino como lo que es: un lugar de exclusión y marginación, un lugar de tortura donde se encierra la miseria que se quiere ocultar. Es como el que barre la casa y esconde la basura debajo de las alfombras, debajo de los muebles, aparentemente todo “está limpio”, pero huele mal y no soluciona el “higienismo-casero”. ¿Es la cárcel la solución a los conflictos sociales-económicos y políticos?

La cárcel no es sólo esa cosa con la que asustar a quienes se rebelan en todas sus formas; es un autoritario y violento instrumento de dominación en manos de unos burócratas sedientos de emociones fuertes, es el

arma de los cobardes y pusilánimes; es la venganza efectiva de los poderosos, ejecutada en manos de terceros asalariados que viven del sufrimiento porque no valen para otra cosa.

Están los trabajadores que sudan para comer y los “trabajadores” que oprimen para vivir. De este segundo grupo de “trabajadores”, los hay que oprimen con las armas y con los bolígrafos. “La mona, aunque se ve vista de seda, mona se queda”.

(...)

A mí personalmente una de las cosas que me chocan de éstos que se denominan “pacifistas”, es su falta de coherencia o ignorancia o estupidez (o todo junto).

Hablan de paz y pagan impuestos y ven normal que los representen instituciones militares y policiales, y además son gobernados por partidos políticos que en su agenda-programa, tiene la violencia (eso sí: aceptada y democrática) como solución a los conflictos.

“Paz romana”, esto es la paz por medio de la victoria, la paz por medio de la violencia...

¿Qué mierda de pacifistas puede haber en este siglo donde todo es violencia?

(...)

(12:17)

Ahora, a la comida, me he ido como una flecha a donde “el-carcelero-de-la-mirada-profunda” (ja, ja) y le he enseñado la tarjeta de mi abogado. Le he dicho

que si viola mi correspondencia, yo quiero que al menos sepa lo que está haciendo (creerme que lo tengo por inconsciente y estos son los más “peligrosos”). Me ha dicho que su jefe (isí, bwana!) lo está comprobando y que me esté tranquilo que la carta sale. Le he contestado que yo estoy tranquilo, que el que puede tener motivos para lo contrario es él, no yo.

¡Será idiota! ¿Qué coño puedo perder yo que no haya perdido ya?

En serio..., mi vida es tan surrealista, que a veces sonrío pensando en lo interesante que hubiese sido el haber llevado una cámara que lo filmase todo, para luego proyectarlo y enseñar las cosas que he vivido a los demás. Sólo así podrían los demás entender por qué soy como soy y por qué hay muy pocas cosas que yo tenga por sagradas y serias.

¡Menudo circo de mundo, menudos “personajes” y “personajillos”; quedan muy pocas personas, la ostia!

Me estaba meando de la risa sobre mí mismo, un idealista-escéptico, un individualista-socialista (o mejor comunalista), un creyente-ateo, pero decirme, ¿hay algo más contradictorio que yo, hay alguien así? Si tú eres alguien así, por favor, ¡escribeme!, quiero constatar que no soy el único espécimen así sobre la faz de la tierra. Sorpréndeme, ser único ultra-terrestre. Mi dirección debe estar en alguna página web donde pone “presos anarquistas”. ¡Sí, eso somos nosotros: los extraños y desconocidos revolucionarios sociales!

“No Cesa”
Camino tropezándome a cada paso;
pero me levanto, no cedo; que
andar es lo único que me mueve.
A veces siento tanta rabia que me dan
ganas de abrazarme a la muerte;
pero espero, no cedo; que la vida
es lo único que me queda.
Casi siempre digo lo que pienso;
y siento, creo; que tal vez pueda hacer
con todo ello un poema...
Un poema de rabia
que camina.
Un poema de vida
que no cesa.
Un poema de amor
insurgente...
¿Y la meta?
¡Una verdad atravesada por
mil saetas: la existencia que no cesa!

(...)

PD: La solidaridad ha comenzado en forma de cartas, es posible que derribemos muros por medio de la palabra y los hechos.

— 15 Septiembre 04 —

Estaba pensando cuanto le debo a Michel Foucault, sus libros: Tratado sobre la Sexualidad, Ética, Estética y Hermenéutica, así como Vigilar y Castigar, han sido

para mí (además de una “revelación”) fundamentales, tanto a nivel teórico como filosófico (que es tanto como decir político-existencial). Su Microfísica del Poder (el estudio genealógico, estructural y finalidades de las diversas partes -instituciones-del todo-Estad-), su Arquitectura del Saber (las diversas “-ologías” que reparan en el/los conocimientos). En fin..., un genio; alguien que se adelantó a su tiempo, un “maldito” de la filosofía.

(...)

Cuando alguien analiza las “pequeñas partes” del TODO, llámese este TODO el cosmos, la tierra, los pueblos, la humanidad: sus religiones, sus costumbres, sus sistemas sociales, políticos, económicos, sus instituciones, en fin (...). Cuando alguien comprende (o intenta) los orígenes formativos y evolutivos de las diversas partes de este TODO, llega a entender los “porqués” de nosotros mismos (así como los “para qué”) y nuestros “mecanismos”. Llega a entender el sentido superficial y/o profundo de nuestras acciones, reacciones y motivaciones.

(...)

Para mí la Microfísica del Poder ha supuesto incorporar a mi saber, una herramienta analítica con la que poder comprender lo existente desde una perspectiva no dogmática. Puedo entender como a K. Marx se le iluminó el cerebro cuando descubrió e incorporó la dialéctica hegeliana a su dialéctica materialista. Hegel tenía una (tiene, sólo que no recuerdo la cita literalmente) metáfora muy gráfica y explícita de cómo la

filosofía era un campo de batalla donde todos los muertos y duelos eran importantes, pues eran una suma de artes y conocimientos. Por último sentenciaba que cualquier enano sentado sobre los hombros de un gigante podía mirar lejos. ¡Y así es! Pocos pensadores, creadores y/o artistas son originales y genios. Todos en mayor o menor medida han sido influenciados o “inspirados” por otros (aunque pocos por vanidad lo reconozcan)... El cubismo de Picasso, por ejemplo, fue una “inspiración” (ergo influencia) de las esculturas (“primitivas” y geométricas) africanas. El surrealismo literario o pictórico una influencia del “subconsciente freudiano”. En fin, sobran exponentes para afirmar que muy pocos (ipoquísimos!) de los tenidos por genios eran o fueron realmente originales.

(...)

Por mucho que nos duela reconocerlo, la mayoría de nosotros (ila gran inmensa mayoría!) no somos más que unos papagayos que repetimos lo que otros han dicho u hecho antes. Si nos aplicásemos literalmente la vieja y sabia cita de Confucio, “si lo que tienes que decir no es más importante que el silencio, calla”. Entonces se extendería un gran silencio sobre la faz de la tierra y sólo escucharíamos la mar, las aves, los ladridos de los perros y los gemidos amorosos.

(...)

La vanidad es el peor de los defectos humanos (junto con la codicia y la maldad), ipero es tan difícil dejar de serlo! Vivimos en un gran teatro, una pasarela donde cada cual debe/tiene que lucir su originalidad o vulgaridad ante los demás. Y como decía Calderón de la

Barca en La Vida es Sueño (lo cual tampoco fue original suyo, pues se inspiró en Las Mil y Una Noches) por boca de Segismundo:

¿Qué es la vida?

¡Una ilusión!

¿Qué es la vida?

¡Un sueño!

Un frenesí,

una sombra,

una ilusión;

y que toda la vida es un sueño,

y los sueños, sueños son...

(...)

Ahora estoy en una etapa donde leo con placer los libros de “resentidos y amargados” (¿decepcionados?) de la vida-existencia, como por ejemplo; E.M. Ciorán y su libro Breviario de podredumbres, o Giovanni Pappinni y su libro Un hombre acabado.

¿Y que decir de Nietzsche? Ese monstruo demole-dor, iese genio fecundo que partió en dos el mundo de la filosofía! ¡Dios ha muerto! afirmó rotundo en una época donde la religión era la sal de la vida misma... Más allá del bien y el mal, Así habló Zaratustra, La Genealogía de la Moral y tantos, tantos otros! No me extraña que acabara “loco” abrazado a un caballo y diciéndole: “¡Tú eres mi hermano!”

(...)

Llega un momento en la vida (de un/a pensador/a) en que uno permanece como la estatua de Rodín, El pensador, y no se sabe con certeza si la mano sostiene la cabeza o la cabeza se apoya en la mano; si es circunspección o depresión. No se atreve uno a esas alturas a decirse “-ista” sin sentirse infantil y/o ridículo... El ser, el pensar mismo rebasa todos los “-ismos”. Somos un cataclismo de “-ismos”, una conjunción de “-ismos”, liberados de los “-ismos” mismos

Mentiría como un bellaco si dijese que mi propio anarquismo no tiene algo de marxismo, algo de darwinismo, algo de existencialismo, algo de nihilismo, algo de cristianismo. Fragmentación de los “-ismos” que retenemos para crear otro “-ismo”, o más gráfico, los “-ismos” son como los colores de un calidoscopio que a cada movimiento nos muestra un dibujo distinto de los mismos “-ismos”.

(...)

¡Sí!, le debo mucho a Michel Foucault, pero también a André Malraux, a J. Paul Sartre, a Albert Camus, a Marx (Karl y Groucho), a Bakunin, a Kierkegaard, a... ¡Son tantos! Son tantos años de lecturas, de soliloquios, de monólogos a solas con todos ellos... Antes era yo y ahora soy una conjunción de yoes. Alguien se ha preguntado que es realmente ese “soy yo”. Y aparte del nombre propio, los números propios (de DNI, de Seguridad Social, de teléfono y cuenta bancaria), la familia y los conocidos, las amantes y los desconocidos. ¿Quién eres tú? ¿Ese tú (yo) ha sido y es siempre el idéntico tú (yo)? ¿Es ese “yo” una cosa fija, segura, estática? ¿No es ese yo acaso inestable y frágil transcurso, dinámico, diverso, con diversas etapas?

(...)

Yo sólo sé, que soy algo que se va transmutando, que retengo lo que deseo, que deshecho lo que no me sirve, que hoy pienso-creo-siento de un modo y mañana es seguro que lo haré desde un algo diverso.

El “yo” es como la vida, es como las ideas, es como el amor, es como el cosmos: algo dinámico, imprevisible, relativo, coyuntural, algo sujeto al tiempo, los espacios, la materia, la física, la química... Algo en fin, que se debe decir/contestar con escepticismo, con ironía, con cinismo. ¿Yo? ¡Oye tío, no me comas el coco! Yo soy yo, ¿vale?, y si tienes problemas vete al psiquiatra, o suicídate, o hazte una paja, o dale la brasa a tu perro. ¿Ein?

(...)

Uno podría decir como Nietzsche: ¡la originalidad ha muerto! Pero no, lo original (ergo lo auténtico) no ha muerto, sólo ocurre que “los papagayos” están por doquier y gobiernan nuestro mundo y pretenden convertir su vulgaridad en una forma de vida.

A nosotros nos toca irrumpir en la escena y romper los decorados y sustituir el guión y ensayar con nuestras vidas. ¿Quién sabe qué nos saldrá? Pero al menos será original. ¡Vivir sin un guión, ensayar sin ficciones, ser-estar como somos! ¿No sería esto una bella “utopía” que merece nuestra atención, nuestras energías?

Si ya es difícil hablar de un yo, no digamos ya de un nosotros. Pero no vamos a complicarnos mucho las neuronas con retóricas, con “filosofadas”. Pongamos que ese nosotros somos la suma de los yoes que

discurrirnos libremente y libremente nos asociamos por una afinidad proyectual (o unas afinidades proyectuales) que tienen como base, ritmo y finalidad, la ANARQUÍA. Esto es el sin-gobierno, esto es asociados los ingobernables en un proyecto sin guión, que haga de cada acto algo imprevisible, original...

¿Alguien se imagina haciendo un guión-plan con sus análisis y fases, cuando va a hacer el amor? Primero le vendo la moto, luego la compro con una cena, luego la embriago, luego le doy un beso (si no hay resistencia), luego...

Y digo yo, ¿no es esto lo que hacen los políticos con el cuerpo social, con nosotros pues? ¿No es esto una vulgaridad, un frío cálculo? Y sin embargo, nos dejamos seducir por estos decrepitos y poderosos babosos, nos dejamos el cuerpo, la inocencia, la naturalidad, la dignidad, porque, como se suele oír, “ies lo que hay!”. Y que duda cabe que, es lo que hay, porque tenemos miedo a la libertad, miedo a la improvisación, miedo al miedo mismo que nos venden... ¿Pero adónde vas sin proyectos? ¡Ah! Y aquí se debe contestar con “desenfado” como cuando uno está enamorado: me voy, ya veremos dónde llegamos, ide momento me voy!

Pero bueno, que nadie me tome en serio, yo sólo me tomo en serio mi libertad, y con ella intento contagiar al resto, pero sin un gesto grave, sin iluminaciones, sin creer o creerme ser la salvación o el salvador del género humano (de eso, y de esos, abundan en el mundo).

Soy ateo, porque no creo en ningún dios; soy anarquista, porque no creo en ningún gobierno; soy

delincuente, porque no creo en ninguna ley; y (añado) soy yo, porque no soy tú, ni ningún otro y no puedo huir de mi “yo”.

Quien haya abordado el conjunto de cartas, textos, poesías, impresiones, sentimientos, emociones que he volcado en estas páginas, intentando buscar soluciones a sus problemas, cuestiones o preguntas se ha equivocado...

Estas letras que desfilan ante tus ojos, es el resultado, la consecuencia y el fruto de 37 años de existencia al margen, de existencia rebelde.

Como dicen los paquetes de cigarrillos: fumar perjudica gravemente la salud. Y como digo yo: pensar por ti mismo, puede alterar el orden establecido.

Yo no tengo remedio (ni lo quiero tener) y por eso ahora me enfrento —por enésima vez— a un tribunal que me condenará a una larga estancia en las prisiones alemanas. Después me entregarán a otro tribunal, y allí continuaré mi odisea carcelaria en el Estado español.

Y como dice la propaganda anarquista: “Ni tribunales, ni condenas, acabarán con la revuelta”. Y yo añado: ni conmigo, ni con mis ideas, ni con mis convicciones, ni con mis proyectos y toda mi vida.

Y termino (por esta vez: “amenazo” con más textos, con más poesías, con más acciones) con este poema.

*Camina despacio o deprisa;
pero camina...
Piensa en voz baja o alta;*

*pero piensa...
Suspiro es la vida
y quien no se autodetermina,
ni siembra,
ni cosecha,
ni goza,
ni disfruta de la existencia.
¡Camina!
¡Piensa!*

“En recuerdo —memoria de todos los asesinados en las prisiones, en recuerdo— memoria de todos los que luchan por la libertad y las libertades”.

Gabriel Pombo

“Un sueño...”

Una vez soñé haber amado con todos mis sentidos, deseos y pasiones a una preciosa anarquista con boca de fresa y pelo rubio. Sus labios se pegaban a los míos y yo le decía que esos eran besitos de pez: muchos y cortitos. Su cuerpo era un templo donde conjugar todas las fantasías; nada que deseara me era negado, todo me era permitido, y si no fuese ateo, diría que aquella vez viví en el cielo.

Andaba como una hormiguita por su espalda y me perdía en la inmensidad de sus verdes ojos. Después de conjuros de amor, ella se dormía en mis brazos, recostada sobre mi pecho... Si hubiese podido escuchar mis pensamientos, habría oído rugir un mar bravío, olas plácidas que devoran la arena y un sentimiento eterno de vida.

Pero dormía: ¡y cómo dormía! Y mientras, yo soñaba despierto contando suspiros lunares y parpadeos de estrellas. Llegada la aurora, le murmuré al oído: “Quizás esto será un sueño, compañera, pero mientras ame, seguiré viviendo en anarquía”.

Entonces ella despertó y me dijo somnolienta: ¿Qué murmuras del “día”? ¿El “día”? Sonriendo le di un beso y le dije: “El día cuando está rojo de vida, trae consigo anarquía”

(...)

¡Sí, una vez soñé y desde ese día jamás he querido despertar...!

¿Para qué?

Gabriel. Aachen 8, Agosto, 2004

Notas

- 1.** Godverdomme: Palabrota holandés-flamenca que significa, “dios maldito”.
- 2.** “El horizonte es sólo la limitación de nuestra mirada: con cada paso adelante se prolonga y altera ésta.”...
- 3.** Comunes: Sobre lo que es un “preso común” y “delitos comunes”, podríamos discutirlo ampliamente.
- 4.** Se supone que se refiere al poeta Mario Benedetti, Viglietti, cantó y musicó algunos de sus poemas.
- 5.** UNED: Universidad Nacional a Distancia.
- 6.** Y no con y por nosotros.

Las detenciones de Aachen

(Aquisgrán-Alemania)

El 28 de Junio 2004, cuatro personas fueron arrestaron en Aachen, Alemania, tras un intercambio de tiros con la policía y una toma de rehenes, mientras intentaban escapar de un control policial. Estas cuatro personas son Bart De Geeter, José Fernández Delgado, Gabriel Pombo da Silva y Begoña Pombo da Silva.

Bart De Geeter es un anarquista Belga, de 26 años de edad, activo dentro del movimiento durante varios años, especialmente dentro del trabajo de solidaridad con presos (como miembro de la Cruz Negra de Anarquista Ghent, Bélgica) y personas sin papeles.

Gabriel Pombo da Silva es un conocido anarquista español, de 36 años de edad, que ha pasado 20 años en la prisión de los cuales 14 en el infame régimen de aislamiento FIES. En Octubre del año pasado escapó de la prisión y marchó lejos de España. Gabriel es uno de los rebeldes sociales anarquistas que luchan desde hace años contra las condiciones brutales, el aislamiento, tortura y el maltrato dentro de las prisiones españolas.

De 44 años de edad, José Fernández Delgado es otro anarquista español que escapó de la prisión recientemente después de pasar más de 8 años en la prisión.

Begoña tiene 34 años de edad y es hermana de Gabriel. Ella vive en Alemania y tienen una hija de 7 años. Aparte de ser la hermana de Gabriel, ella no tiene otra relación con el movimiento anarquista.

Los cuatro fueron parados por los policías alemanes poco más allá de la frontera alemana, en una estación de gasolina en dirección a Aachen. La razón para la intervención de los policías parece haber sido un control de droga. Cuando los policías pretendieron registrar el automóvil, uno de los 4 tomó un revólver y disparó al aire. A continuación, los tres hombres tomaron una pareja como rehenes y huyeron con un automóvil; la mujer sin embargo fue apresada y arrestada por los policías. Los tres hombres fueron perseguidos por los policías, pegando tiros de adelante y atrás, y cuando su automóvil se estropeó ellos dejaron ir a los rehenes y huyeron con otro automóvil. Finalmente los tres se ocultaron en un garaje, donde fueron rodeados por los policías, y después de algún tiempo los tres fueron apresados.

Los tres hombres han sido acusados por el fiscal público de Aachen por intento de asesinato (9 veces), toma de rehenes (2 veces), robo a mano armada, planificación de un atraco y graves violaciones de tráfico. Dado el curso de los acontecimientos, es probable que Begoña sea acusada con cargos menos serios.

Una investigación internacional se llevó a cabo contra el movimiento de izquierda radical internacional, o sea: anarquistas españoles, belgas y alemanes estaban bajo investigación y eran considerados como una red internacional. Por lo que sabemos, ninguna investigación se ha abierto en base al artículo 129a/b del Código Penal Alemán (terrorismo). Tampoco hay demanda de extradición desde España o Bélgica, desde los sucesos que tuvieron lugar en Alemania. Si habrá más cargos,

eventualmente por otro país de la EU, está todavía por verse.

El hecho de que una investigación internacional contra el movimiento de izquierda radical internacional se haya puesto en marcha quedó de manifiesto cuando el 4 de Agosto del 2004, en Dresden, Alemania, los policías invadieron la casa de dos mujeres compañeras. Ambas son activistas desde hace tiempo dentro del movimiento de solidaridad con los presos y de la organización Rote Hilfe (Socorro Rojo) en Alemania. Ellas fueron preguntadas por la Cruz Negra Anarquista de Ghent, Bélgica, para proveer de abogados para los detenidos, y desde entonces ellas han llevado el caso junto con ABC-Ghent. Las dos mujeres estuvieron bajo la sospecha de planear un atraco junto con los cuatro arrestados.

Según la policía, en el automóvil de los detenidos se encontró un mapa urbano de Dresden con tiendas de armas y comisarías marcadas. También una eventual ruta de escapada a la República Checa aparecía sobre este mapa. Este mapa urbano, junto con el hecho que ambas activistas buscaron un abogado para Bart y solicitaron un permiso de visita, parece que fue razón suficiente para que los policías invadieran la casa de las dos mujeres.

Durante el registro de la casa, por la LandesKriminalAmt Sachsen y la policía de Aachen, fueron requisados móviles, ordenadores, escritos, cartas de presos, etc. Las dos mujeres no fueron arrestadas. Una de las mujeres puso una denuncia sobre el registro de la casa, pero fue rechazada por infundada

por la corte regional de Aachen. Ella ha apelado esta decisión.

En los medios, el caso se cubrió inicialmente como un suceso espectacular, bueno para llenar las primeras planas y satisfacer la necesidad de sensacionalismo, y para esparcir un poco más el miedo por todos esos criminales peligrosos.

Cuando la prensa se hizo eco de los antecedentes políticos, aparecieron como de costumbre cuando se trata de España/españoles, las primeras historias sobre posibles conexiones con ETA, etc. De periodistas que no se preocupan en saber más que lo que gobiernos, policías y la justicia les cuentan, no se puede esperar otra cosa...

Nosotros sabemos que nuestros compañeros han sido capturados por llevar a cabo una lucha, como nosotros hacemos, contra la represión y prisión, contra la pobreza y la explotación, contra la exclusión y enajenación.

Su lucha como la nuestra es una lucha por una transformación social y por la anarquía. Han hecho lo que han hecho porque sus vidas y libertades estaban en juego. Porque ellos aman sobre todo la libertad. Porque ellos no querían regresar a las celdas y cámaras de torturas de España, porque la solidaridad y la camaradería son más fuertes que el miedo, porque ellos están unidos por la amistad y el amor.

No tenemos ninguna duda de que ellos continuarán la lucha dentro de la prisión, y nosotros estaremos a su

lado desde fuera. Todos nosotros somos excluidos porque nosotros ni queremos ni aceptamos ni nos resignamos a este miserable mundo lleno de injusticias, mentiras y sufrimiento.

Nosotros llamamos a la solidaridad internacional con nuestros compañeros capturados a causa de su lucha por derribar todos los muros y fronteras y por la libertad para todos.

Veredicto del 28 de Septiembre de 2005, en el vigésimo tercer día de juicio:

José Fernández Delgado: 14 años

Gabriel Pombo da Silva: 13 años

Bart de Geeter: 3 años y 6 meses

Begoña Pombo da Silva: 10 meses en libertad condicional

Para escribir a cualquiera de los compañeros, es mejor enviar las cartas a:

(Nombre del compañero)

AZ 401JS284/04, Landgericht,

Postfach 52034

Germany

Apoyo económico a la cuenta de ABC- Gent

IBAN: BE23 0013 3649 4591

BIC: GEBABEBB

Más información:

<http://www.escapeintorebellion.info/>

Debido a la estrategia de la dispersión, todas las presas que luchan dentro de las prisiones, son sometidas a constantes traslados que dificultan el contacto con las compañeras. Recomendamos estas webs que se actualizan periódicamente para consultar las direcciones de las compañeras presas:

<http://www.presosalacalle.tk/>

<http://direct.action.at/freedom/>

<http://www.alasbarricadas.org/bensalonika/>

<http://www.klinamen.org/>

Contacto:

coordinadora@riseup.net

" Quiero "

Quiero que la noche
se vista de Plata,
y que en el Campo
sonrían las Margaritas.

Quiero escuchar un concierto de Grillos,
mientras la Tela de Aranía
atrapa Suspiros, colores y Notas ...

Y ser un Beso de espuma
que desgasta las Rocas;
y Gaviota que Vuela
en un Horizonte - Azul.

Quiero ser Quién - Soy:
Mirar con Ojos de Niño
Mientras con mis manos
Desnudo - Descubro la Vida ...

Quiero ...

Gabriel, a 4 de marzo de 2005

Xosé Tarrío González
libre de mente y luchador hasta el final de sus días.
· Va por tí ·

*“...Gracias Xosé por habernos enseñado que es la “Justicia”
y las Cárceles... por haberle quitado la venda a algun@s y
abrirle los ojos a otr@s....
Gracias por haber sido mi amigo y por todo lo que nunca
podré decirte con palabras... por eso te lo seguiré mostrando
con hechos....”*

Gabriel, desde la Carcel de Aachen.

[20 de febrero de 2005]

